

Tomo 100

**LA SEGUNDA
VENIDA
DEL SEÑOR
VISITANDO AL
PUEBLO DEL
NUEVO PACTO**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2016

CONTENIDO

LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR VISITANDO AL PUEBLO DEL NUEVO PACTO	1
MINISTROS DISPUESTOS PARA RECIBIR LAS INSTRUCCIONES DE DIOS	23
LA IMPORTANCIA DE TENER LA MISERICORDIA DE DIOS	47
EL ETERNO	83
EL PRECURSOR Y EL PRECURSADO EN EL VIEJO Y NUEVO MUNDO	119
LA UNANIMIDAD DE LOS MINISTROS EN LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR	143
LOS PROFETAS TIENEN EL “ASÍ DICE EL SEÑOR”	167
LA LUZ EN EL OESTE	195
UNA VISIÓN PROFÉTICA	225
EL REINO Y TRONO DE DAVID.....	241

**LA SEGUNDA
VENIDA DEL SEÑOR
VISITANDO AL PUEBLO
DEL NUEVO PACTO**

**LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR
VISITANDO AL PUEBLO
DEL NUEVO PACTO**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 28 de diciembre de 2014
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, y buenas tardes a todos los presentes y los que estén en diferentes países, ministros y congregaciones, hoy, para alabar a Dios y oír Su Palabra.

2. Agradecemos grandemente el respaldo que le están dando al proyecto de la construcción de la Gran Carpa Catedral en Puerto Rico. Ya ustedes han visto a través de los documentales que se han transmitido cómo va el proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral, y tenemos ya el próximo año cerca para continuar esas labores tan importantes en el Programa Divino.

3. Un cordial saludo para el misionero Miguel Bermúdez Marín, el cual ha estado trabajando arduamente en el proyecto de la Gran Carpa Catedral y su construcción, y a cada ministro también con su congregación que ha estado trabajando, respaldando este proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral.

4. Que Dios bendiga grandemente a todos los ministros y

hermanos que han estado respaldando este proyecto, y los prospere espiritualmente y materialmente, y les use más grandemente en este nuevo año que pronto va a comenzar; y que desde ya estamos preparándonos para el trabajo que falta para concluirse esta construcción. Y que las bendiciones que Dios derrame en esta Gran Carpa Catedral les lleguen también a todas las personas que han respaldado este proyecto dondequiera que vivan, y puedan ver lo que Dios estará haciendo en la Gran Carpa Catedral; y que una más al pueblo cada día y traiga a los que faltan por ser juntados en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador. Y que pronto Su Venida se haga una realidad en medio de Su Iglesia, la Venida del Señor, y nos dé la fe para ser transformados y raptados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

5. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes hoy en la escuela bíblica el tema que nos llama la atención, que es el tema más importante para el Día Postrero, el único tema que le da la esperanza a los creyentes en Cristo, de la resurrección de los que murieron, al resucitar en cuerpos glorificados; y para los que estén vivos en este tiempo final, la transformación para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual necesitamos la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

6. La fe de raptado o fe para transformación la dará Cristo hablándonos como León, hablándonos con esa Voz de los Siete Truenos; y por consiguiente, revelándonos el misterio más grande de todos los misterios de la Biblia, que es el misterio de la Segunda Venida de Cristo, en la cual está

la esperanza de todos los creyentes en Cristo de nuestro tiempo, como también de tiempos pasados.

7. Leamos, por consiguiente, en Filipenses, capítulo 3, y veremos por qué es tan importante el tema de la Segunda Venida de Cristo [verso 20]:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

8. **“LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR VISITANDO AL PUEBLO DEL NUEVO PACTO”.**

9. En este pasaje de San Pablo a los Filipenses, es mostrada la importancia de la Venida del Señor para el Día Postrero, porque Su Venida es para resucitar a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y para transformar a los creyentes vivos que forman la Iglesia del Señor Jesucristo; y llevarlos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, a la Casa de nuestro Padre celestial, que es en otra dimensión, en donde todo está preparado esperando por los creyentes en Cristo que llegan a la Casa del Padre celestial, a la séptima dimensión, para la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo: la Cena de las Bodas del Cordero; de la cual dice Apocalipsis, capítulo 19... y leemos esta bienaventuranza que hay aquí en este pasaje. Capítulo 19, verso 7 al 10, dice, de Apocalipsis:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las accio-

nes justas de los santos.

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios”.

10. Son bienaventurados los que son llamados a la Cena de las Bodas del Cordero, porque esos son los que van a ser transformados en el Día Postrero si están vivos, creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, y los creyentes en Cristo que formaron la Iglesia en tiempos pasados y murieron físicamente, los cuales resucitarán en cuerpos glorificados; y así estarán listos con la vestidura de Boda para ir a la Cena de las Bodas del Cordero al Cielo.

11. A través de diferentes Escrituras del apóstol San Pablo, dadas para la Iglesia del Señor Jesucristo, podemos ver que hay una bendición muy grande para todos los creyentes en Cristo en el Día Postrero. Por ejemplo, en Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8, dice:

“Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?”

12. Y en el capítulo 15 de Primera de Corintios, verso 51 en adelante, dice San Pablo: “He aquí os digo un misterio...” Recuerden que este es un misterio muy grande para los seres humanos:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados...”

13. Hay una promesa de que todos los creyentes en Cristo no van a morir físicamente, sino que va a estar un grupo de creyentes en Cristo en el Día Postrero viviendo, que le darán la bienvenida a Cristo en Su Venida, Su Venida a Su Iglesia, al pueblo del Nuevo Pacto, como la Primera Venida de Cristo fue al pueblo del Pacto Antiguo.

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos (o sea, no todos moriremos, significa este escrito); pero todos seremos transformados...”

14. En la transformación recibiremos un cuerpo glorificado como el cuerpo glorificado de Cristo, que está tan joven como cuando se fue al Cielo: un cuerpo que representa siempre de 18 a 21 años de edad; así es el cuerpo glorificado que Cristo tiene para mí. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también, creyentes en Cristo.

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria”.

15. Entonces ya no habrá más muerte física para los creyentes en Cristo que serán transformados. Y todos necesitamos y anhelamos esa transformación.

16. Es por medio del segundo Adán, Cristo, que entró la vida eterna para todos los creyentes en Él; y que, por consiguiente, en el Reino de Dios vienen a ser descendientes de Dios por medio de Cristo, el segundo Adán, y por eso son hijos e hijas de Dios bajo el Nuevo Pacto, que Cristo, el Ángel del Pacto, vino a llevar a cabo y lo estableció. Su cuerpo llevó nuestros pecados para que nosotros podamos vivir eternamente, con Su Sangre nos limpió de todo pecado. Él murió por mí y por cada uno de ustedes también, para que nosotros podamos vivir eternamente.

17. Es importante, por consiguiente, estar preparados en este tiempo final, para estar escuchando en el tiempo final lo que nos dará la fe para ser transformados.

18. Aquí el apóstol Pablo dice, en la lectura que hemos te-

nido en Primera de Corintios, capítulo 15, verso 52, dice:

“...En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

19. A la Final Trompeta. La Final Trompeta es el Mensaje Final de Dios, es el Mensaje Final de Cristo, es el Mensaje Final que Cristo estará hablándole a Su Iglesia. Y es importante estar escuchando la Trompeta Final, que es la Voz de Cristo hablándole a Su pueblo del Nuevo Pacto en este tiempo final.

20. En Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, el apóstol San Juan fue transportado al Día del Señor, y vean lo que escuchó:

*“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,
que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último”.*

21. ¿Quién es el Alfa y Omega? ¿Quién es el primero y el último? El Señor Jesucristo, el Ángel del Pacto; y estaba en el Día del Señor, que es el Día Postrero, en el cual Cristo resucitará a los creyentes en Él, que murieron físicamente; y transformará a los creyentes en Él, que estén vivos, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

22. Es la Voz de Cristo la que estará hablándonos en este tiempo final, en el Día Postrero, para prepararnos para nuestra transformación.

23. El mismo Cristo en San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.”

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

24. Cristo nos dice en qué día —qué día delante de Dios— Cristo va a resucitar a los muertos creyentes en Él; dice que será en el Día Postrero. O sea, que son palabras del mismo Cristo diciendo el tiempo en que Él va llevar a cabo la resurrección. También habla de esto en el verso 54... leamos, verso 53 en adelante de este mismo capítulo 6 de San Juan:

“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

25. Estas son las personas que comen la Palabra de Dios, “porque no solamente de pan vivirá el hombre sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Se comen la Palabra, el Mensaje, que es Cristo en forma de Mensaje, porque Cristo es el Verbo, la Palabra; y son por consiguiente los que creen en la Primera Venida de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario, en donde Él puso Su vida por todos nosotros; y que dan testimonio público de que están comiendo la carne del Hijo del Hombre y bebiendo Su Sangre, al tomar la Santa Cena, en donde el pan representa el cuerpo de Cristo que fue crucificado, y el vino representa la Sangre de Cristo que fue derramada en la Cruz del Calvario.

26. La Vida de la Sangre es el Espíritu Santo, el cual entra al creyente en Cristo y produce el nuevo nacimiento en la persona; esas personas reciben el Mensaje de Cristo, la Palabra, el Evangelio de Cristo para el día en que están viviendo; y creyendo en Cristo y Su muerte en la Cruz del

Calvario están comiendo Su carne y bebiendo Su Sangre, porque la Vida de la Sangre es el Espíritu Santo.

27. Y por consiguiente, al tener el Espíritu tienen la Sangre de Cristo; y a medida que van recibiendo la Palabra de Dios para el tiempo en que les toca vivir, el Mensaje de Dios para Su tiempo, y se lo están comiendo, están comiendo el cuerpo de Cristo y bebiendo la Sangre de Cristo; esas son las personas de las cuales Cristo da testimonio de que Él los resucitará, los resucitará en el Día Postrero.

28. Cristo nos habla mucho del Día Postrero en diferentes lugares de este capítulo 6 de San Juan. En este capítulo 6 nos da la promesa de una resurrección en el Día Postrero; y cuando resucitó a Lázaro de la tumba, de allá del sepulcro, le había dicho a Marta en el capítulo 11 de San Juan... le había dicho a Marta:

“Tu hermano resucitará.

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo”.

29. Aquí ya Marta sabía que Cristo enseñaba que la resurrección Él la llevará a cabo en el Día Postrero, y como ejemplo de que Él tiene el poder para llevar a cabo esa resurrección que ha prometido, resucitó a Lázaro, después de él estar muerto por cuatro días; al cuarto día llegó.

30. Algunas personas podían pensar en aquel tiempo: “Lo mandan a buscar, no viene cuando Lázaro está enfermo, y ahora que murió aún se tardó; no estuvo en el funeral y lle-

ga fuera de tiempo”. Pero llegó en el tiempo que el Padre le mostró, porque Lázaro es tipo y figura de los muertos en Cristo que van a resucitar en el Día Postrero. Y el Día Postrero delante de Dios es el séptimo milenio de Adán hacia acá; porque “un día delante de Dios es como mil años, y mil años como un día,” dice Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4.

31. El Día delante de Dios ya sabemos que es el Día Postrero: séptimo milenio de Adán hacia acá, en donde Cristo va a resucitar a todos los muertos creyentes en Él, y transformará a los que estarán vivos en ese tiempo; pero no sabemos en qué año del séptimo milenio se llevará a cabo.

32. Conforme al calendario gregoriano, si sacamos la cuenta, y si la sacamos a razón de 360 días al año, ya hemos entrado al séptimo milenio de Adán hacia acá; y por consiguiente ya estamos en el Día Postrero. Pero no sabemos en qué hora, en qué tiempo, en qué año del Día Postrero, Cristo resucitará a los creyentes en Él, que han muerto; y transformará a los creyentes en Él, que estén vivos... Pero será cuando haya completado Su Iglesia y salga del Trono de Intercesión, y se convierta en el León de la tribu de Judá, y tome el Título de Propiedad, el Título de la vida eterna, y lo abra en el Cielo; el cual es el Libro sellado con siete sellos que está en la diestra del Padre, en la diestra de Dios, que está sentado en el Trono en Apocalipsis, capítulo 5.

33. Por eso el anciano le dice a Juan: “No llores. He aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha prevalecido para tomar el Libro y abrir sus sellos”. Ese Título de Propiedad de la vida eterna y de toda la Creación lo tuvo Adán, de parte de Dios lo recibió; pero cuando pecó, Dios lo tomó, y permanece en la diestra de Dios hasta que Cristo haya

redimido hasta el último escrito en el Libro de la Vida del Cordero; y entonces hará el reclamo de todo lo que Él ha redimido con Su Sangre, para traerlos a vida eterna física con cuerpos glorificados, eternos y jóvenes para toda la eternidad.

34. Es importante en el Día Postrero estar atentos a la Trompeta Final, a esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final que estará llamando y juntando a todos los escogidos de Dios; y luego llamará y juntará a los escogidos de Dios del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu; pero primero le toca al Señor llamar y juntar los escogidos del Día Postrero, del pueblo del Nuevo Pacto, o sea, del cristianismo; para lo cual habrá una manifestación grande de parte de Dios, como la hubo en cada etapa de la Iglesia en donde fueron llamados los escogidos de cada etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo.

35. Es la Iglesia del Señor Jesucristo la que tiene la promesa de la Venida del Señor como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

36. Los judíos van a darse cuenta en algún momento de lo que estará pasando; y los Dos Olivos llamarán y juntarán ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Los Dos Olivos son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el tiempo final también.

37. **“LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR VISITANDO AL PUEBLO DEL NUEVO PACTO”**. Así como sucedió en la Primera Venida de Cristo, en donde fue enviado el precursor de la Primera Venida de Cristo, el cual fue Juan el Bautista con el espíritu y virtud de Elías, en la tercera manifestación del ministerio de Elías en la Tierra

con el pueblo hebreo.

38. La primera manifestación del ministerio de Elías fue en Elías Tisbita; la segunda fue en Eliseo, Eliseo fue el segundo Elías; Juan el Bautista fue el tercer Elías precurando la Primera Venida de Cristo en medio del pueblo del Pacto Antiguo: los judíos; y el precursor de la Segunda Venida de Cristo con el espíritu y virtud de Elías en su cuarta manifestación fue el reverendo William Branham; trajo su Mensaje que prepara al pueblo para recibir la Venida del Señor.

39. El Mensaje de Juan el Bautista presentó - Juan el Bautista con su Mensaje presentó al Mesías en Su Primera Venida, fue el precursor de la Primera Venida de Cristo. Y el precursor de la Segunda Venida de Cristo con el espíritu y virtud de Elías, con su Mensaje... su Mensaje es el que prepara el camino y lo presenta. Como fue dicho por el Espíritu Santo a través del cuarto Elías, el reverendo William Branham, será que se cumplirá la Segunda Venida de Cristo.

40. Por eso son tan importantes las conferencias del reverendo William Branham, porque él es el precursor de la Segunda Venida de Cristo; y él dijo que será paralelo en todo, la Segunda Venida de Cristo será paralela a lo que fue allá en el tiempo de Juan el Bautista y de Jesús.

41. Y luego también habrá el Elías para los judíos, que será el ministerio de Elías manifestándose por quinta ocasión. A ese ministerio será que escucharán los judíos, lo reconocerán; porque los judíos no creen sino a profetas, y ellos saben que tienen la promesa de la Venida de Elías en Malaquías, capítulo 4, versos 1 al 6.

42. Y ahora, encontramos que estamos en el tiempo final y que no hay esperanza para ningún ser humano, excep-

to la Segunda Venida de Cristo. La humanidad sabe que algo grande está por suceder. Y hay dos cosas grandes que van a suceder: una es la Segunda Venida de Cristo para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos en Cristo, para llevarlos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, en lo que el cristianismo llama el arrebatamiento o raptó de la Iglesia; ese es el evento más grande de parte de Dios para los creyentes en Cristo. Y luego para los judíos, en donde Dios se revelará a los judíos luego que haya tratado con Su Iglesia.

43. Y para los incrédulos, dice Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante:

“...He aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

44. Ese es el día de venganza del Dios nuestro, llamado también en medio del cristianismo: la gran tribulación.

45. Por lo tanto, a la humanidad le espera una etapa muy, pero que muy difícil, por la cual tendrá que pasar en el Día Postrero. Será una etapa como la del tiempo de Noé, en donde no entendieron, no conocieron, y vino el diluvio y se los llevó a todos; y como el tiempo de Lot, en donde descendió fuego del cielo y quemó a Sodoma y Gomorra y algunas ciudades cercanas. Dice Cristo que así será el día en que el Hijo del Hombre se revelará.

46. A la humanidad le espera el tiempo más triste, más terrible de todos. Pero a los creyentes en Cristo les espera el Día más glorioso de todos los tiempos, para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual el Señor Jesucristo estará visitando a Su pueblo en el Día Postrero,

Dios estará visitando a Su pueblo nuevamente; así como visitó al pueblo del Pacto Antiguo, del Antiguo Testamento, visitará al pueblo del Nuevo Testamento, la Iglesia del Señor Jesucristo, el pueblo del Nuevo Pacto.

47. Y en cada ocasión que tomamos la Santa Cena estamos recordando al Señor, Su Primera Venida y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario; y por consiguiente, en tipo y figura, simbólicamente, estamos comiendo el cuerpo del Señor y tomando Su Sangre, simbólicamente; y estamos dando testimonio que Él vendrá por segunda vez. Por consiguiente la Santa Cena es tipológica, simbólica: el pan representa el cuerpo de Cristo, y el vino: la Sangre de Cristo.

48. También el lavado o Lavatorio de pies que se hace juntamente con la Cena es tipológico, simbólico, el Lavatorio de pies; como también el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo es simbólico, es tipológico; el agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo nuestro Salvador; pero damos testimonio como creyentes en Cristo que lo hemos recibido como nuestro único y suficiente Salvador y que Él con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado.

49. Y por consiguiente estamos esperando Su Segunda Venida, la cual será de bendición para mí y de regocijo para mí. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

50. Manténgase creyendo que usted es uno o una de las personas que dice la Escritura: “Y nosotros los que vivimos, seremos transformados”. [Primera de Tesalonicenses 4:17; Primera de Corintios 15:52].

51. Los de la primera edad corresponden a los que serán resucitados, los de la segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta...; y muchos de la séptima edad también, de la sépti-

ma etapa, han partido. Si quedan algunos de la séptima edad, entonces recibirán la fe para ser transformados, y serán transformados, de los escogidos; y los que estén en la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, la edad que está representada en el número 8, que habla de eternidad, los creyentes en Cristo que forman la Iglesia en esa etapa serán transformados.

52. Por lo tanto, ellos recibirán la fe, la revelación, del Séptimo Sello que Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis 10, nos estará dando en el Día Postrero, clamando como cuando ruge un león y Siete Truenos emitiendo sus voces.

53. El contenido de esa Voz clamando como cuando ruge un león es la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo; por eso son tan importantes los Siete Truenos de Apocalipsis 10, porque es la Voz de Cristo revelándole a Su Iglesia el misterio de Su Segunda Venida, y así dándonos la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

54. Por eso el reverendo William Branham dijo que los Truenos le darán a la Iglesia-Novia la fe para el rapto. Tan sencillo como eso.

55. Por lo tanto, estamos esperando el cumplimiento de todas las promesas de Dios correspondientes a este tiempo final; y a medida que cumple cada promesa, la recibimos en nuestra alma, creyéndola con toda nuestra alma y haciéndose carne en nosotros cada promesa divina, cada Palabra de Dios correspondiente a este tiempo final, hasta que se haga carne en nosotros hasta la última Palabra prometida de Dios para nosotros; y luego vendrá nuestra transformación, y de los que partieron la resurrección en cuerpos eternos y glorificados.

56. Continuemos siempre recordando al Señor y Su Sacrificio hasta Su regreso. Hoy estaremos recordando al Señor: tomando la Santa Cena y el Lavatorio de pies con sencillez de corazón, con fe sabiendo lo que estaremos haciendo...

57. En el Lavatorio de pies se representa que Cristo nos mantiene limpios con Su Sangre, porque en cualquier momento que fallamos ante Él, lo confesamos a Cristo; y Él con Su Sangre nos limpia de todo pecado, y así nos mantiene limpios. Así como lavó los pies a Sus discípulos, y Pedro no quería; y le dice Jesús: “Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Si no te lavare, no tendrás parte conmigo”. Pedro le dice: “No solamente los pies, sino la cabeza también”, entonces Cristo le dice: “El que está limpio, no tiene necesidad sino lavar los pies”. [San Juan 13:8-10].

58. El que está limpio, el que ha recibido a Cristo como Salvador, es un creyente en Cristo que está perseverando en Cristo; si falla en algo no necesita volver a hacer profesión de fe para recibir a Cristo como Salvador porque ya lo recibió; lo que necesita es confesar a Cristo sus fallas, sus pecados, y Cristo con Su Sangre lo limpia de todo pecado, y sigue adelante en su vida cristiana.

59. Nunca deje al Señor por ningún problema que tenga en la vida, manténgase firme creyendo y siguiendo al Señor Jesucristo hasta que llegemos a la meta de nuestra transformación; pero si parte antes, será resucitado en cuerpo glorificado.

60. Por eso es importante meditar, reflexionar; y cuando vamos a tomar la Santa Cena, hacer un análisis de nuestra vida y ver en lo que hayamos fallado ante Dios, y pedirle perdón a Cristo para que nos limpie con Su Sangre de

todo pecado, y entonces tomar la Santa Cena dignamente; porque el que la tome indignamente, sin haber confesado a Cristo sus fallas, sus faltas, sus pecados, dice el apóstol San Pablo [Primera de Corintios 11:28-30]: “Juicio come y bebe. Por lo cual hay muchos enfermos entre vosotros, muchos también débiles, y otros han dormido, (o sea, han muerto físicamente)”. No quiere decir que se perdieron, sino que por no estar al día delante de Dios habiendo confesado toda falla, error o pecado a Cristo, recibieron el juicio para no ser juzgados y condenados en el Juicio Final que se llevará a cabo después del Milenio.

61. Todos queremos llegar a la transformación. Mantenemos entonces confesadas nuestras fallas, errores y pecados a Cristo, y tomemos la Santa Cena y el Lavatorio de pies correctamente, dignamente; y entonces será de bendición grande para todos nosotros.

62. El apóstol Pablo dice... y el mismo Cristo, y el apóstol Pablo dice que el que no toma la Cena, no tiene vida. Y Cristo dice: “El que no coma mi carne y beba mi Sangre no tiene vida permanente en sí”. [San Juan 6:53].

63. En tipo y figura, el pan representa el cuerpo de Cristo y el vino la Sangre de Cristo. Por lo tanto, tomemos la Santa Cena bien respetuosamente, y que Dios los bendiga, abra las ventanas de los Cielos y derrame bendiciones sobre cada uno de ustedes de acuerdo a la bendiciones que están prometidas para Su pueblo del Nuevo Pacto, Su Iglesia. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

64. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para continuar, para llevar a cabo la Santa Cena en reverencia, humildad, respeto y agradecimiento a Dios por Cristo. Y continuemos pasando una tarde llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Ya estaré dentro de

algunos minutos allá con ustedes para la Santa Cena.

65. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez.

66. No sé si hay alguna persona que no ha recibido a Cristo todavía, y nació la fe de Cristo en su alma; puede pasar al frente y oraremos por usted; y en cada país también, si hay alguna persona que no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo.

67. Lo más importante en la vida es la salvación del alma, y la oportunidad de la salvación del alma es mientras vivimos en esta Tierra, y no podemos perder esa oportunidad de vivir eternamente; para lo cual usted recibe a Cristo como único y suficiente Salvador.

68. Recuerden que Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre”. (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

69. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador en esta ocasión. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

70. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo trayendo a Ti todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

71. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

72. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

73. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Ve-***

nida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.

74. *Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador, reconociendo que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

75. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

76. La pregunta que siempre surge desde lo profundo del corazón de cada persona que recibe a Cristo como Salvador es: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

77. Por cuanto ustedes han creído de todo corazón en Cristo y lo han recibido como Salvador, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

78. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como su Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

79. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en us-

tedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Dios con Cristo, sentados en Su Reino, disfrutando Su Reino Milenial, y después por toda la eternidad.

80. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor; y en cada país dejo al ministro correspondiente; y luego tomaremos la Santa Cena en el Nombre del Señor y en memoria de nuestro amado Salvador Jesucristo.

81. Con ustedes el reverendo Benjamín Pérez, y en cada nación el ministro correspondiente en cada congregación, en cada iglesia.

82. Dios les bendiga y les guarde. Y dentro de unos momentos estaremos nuevamente para la Santa Cena, luego del bautismo en agua de las personas correspondientes para que puedan tomar también la Santa Cena en esta ocasión.

83. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR VISITANDO AL PUEBLO DEL NUEVO PACTO”.

**MINISTROS
DISPUESTOS
PARA RECIBIR LAS
INSTRUCCIONES DE
DIOS**

MINISTROS DISPUESTOS PARA RECIBIR LAS INSTRUCCIONES DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 18 de octubre de 2014
Quito, Ecuador

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en esta ocasión. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios, para escucharla y pedirle a Cristo que nos abra las Escrituras y nuestra mente, nuestro entendimiento, como hizo con los caminantes de Emaús y luego con todos Sus discípulos cuando les abrió las Escrituras y el entendimiento.

2. Él prometió que seguiría abriendo las Escrituras y el entendimiento a las personas. Que Cristo nos abra las Escrituras y el entendimiento en estos momentos. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Leemos en San Juan, capítulo 16, versos 7 en adelante.
Dice:

“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me

vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

De pecado, por cuanto no creen en mí;

de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;

y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla, y nos haga saber todas las cosas del Padre que son de Cristo, y que —por medio de Su Espíritu— Cristo las hará saber a los creyentes. Que eso se haga una realidad entre nosotros en esta ocasión. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

5. Ministros, colaboradores y damas, jóvenes y niños: Cristo prometió continuar enseñando a los creyentes en Él; por eso la Obra de Cristo continuaría en y con Su Iglesia, para lo cual mandó a predicar el Evangelio a toda criatura, “para que todo aquel que en Él crea, no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

6. Ese es el propósito de la predicación del Evangelio de

Cristo, para que así tengamos la oportunidad de recibir la vida eterna por medio de Cristo, lo cual es dado a conocer por el Espíritu Santo enseñando a través de diferentes mensajeros, de etapa en etapa.

7. “Porque no hará nada el Señor Jehová sin que antes revele Sus secretos (¿a quién?) a sus siervos, Sus profetas”. Era el Espíritu Santo en los tiempos de los profetas el que estaba enseñando al pueblo.

8. Eso lo dice Zacarías, capítulo 7, versos 11 al 12, cuando dice:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros”.

9. ¿Cómo enviaba Dios Su Palabra por medio de Su Espíritu? A través de los profetas, a través de seres humanos que nacen con las dos conciencias juntas para poder escuchar de Dios, de esa dimensión divina, y comunicarlo al pueblo.

10. Por eso es que cuando Dios envió a Moisés, Él le dio la Palabra para que la hablara al pueblo; y Moisés pidió ayudante, y le fue concedido en la permisiva voluntad Divina. No era la voluntad perfecta de Dios, sino la permisiva, que Moisés tuviera un ayudante para que hablara por él.

11. Veán en el capítulo 4 del Éxodo, verso 10 en adelante, dice:

“Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre?

*¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego?
¿No soy yo Jehová?*

Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar”.

12. Dios le enseñaba a Moisés lo que tenía que hablar, y Dios estaba con la boca de Moisés hablándole al pueblo a través de la boca de Moisés. Ese es el Orden en la perfecta voluntad de Dios. Pero ahora vamos a ver cómo el rechazar la perfecta, entonces da lugar a que venga la permisiva.

“Y él dijo (Moisés): ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar”.

13. Y al que debía enviar y tenía que enviar era a Moisés, y ya lo estaba enviando; pero él quería que Dios enviara a hablarle al pueblo a otra persona, porque Moisés tenía problema en el habla, era tartamudo, y desde antes de Dios hablarle a Moisés, desde que Dios le hablaba a Moisés, tenía ese problema.

14. Algunas personas por algún problema que tienen, piensan que no pueden ser usados por Dios; pero Dios los usa. Y esa es la simplicidad de Dios: una Obra en simplicidad, de la cual el instrumento no se puede gloriar. Y toda persona se da cuenta que no es la persona sino que es Dios a través de la persona.

“Entonces Jehová se enojó contra Moisés...”

15. Cuando Dios quiere que hagamos algo, y ponemos excusas... Miren lo que sintió Dios contra Moisés: se enojó contra Moisés. No queremos que Dios se enoje con nosotros. Queremos hacer aquello para lo cual estamos comisionados en este tiempo final. No queremos hacer la Obra del tiempo de Noé, eso lo tocó a él allá con su gente, ni la labor que le tocó a cada profeta en el pasado, ni la labor

que le tocó a los apóstoles allá, ni la labor que le tocó a cada ángel mensajero de cada edad.

16. No. Eso tuvo su tiempo, su mensajero, su mensaje y su gente, los ministros correspondientes juntos al mensajero de cada tiempo y todos los colaboradores que trabajaron en esa Obra, toda la Iglesia del Señor de cada etapa de la Iglesia, la cual trabajó con el mensajero de cada edad, y por consiguiente trabajó con el Espíritu Santo manifestado en el mensajero. Y así la Iglesia no fue como ovejas sin pastor. En cada edad Cristo el Buen Pastor estuvo pastoreando a Su Iglesia por medio de Su Espíritu a través de cada mensajero.

17. Queremos que Cristo continúe pastoreando a Su Iglesia, nos pastoree en este tiempo final; pero Él tiene Su Orden. No es el orden que la persona quiera poner, es el Orden de Dios para oír de Dios y para saber lo que tenemos que hacer en el tiempo que nos toca vivir; recibir de Dios por medio del Espíritu de Cristo las instrucciones para trabajar en la Obra del Señor correspondiente a este tiempo final, que culminará con la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estemos vivos, y el arrebatamiento para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

18. Recuerde que este tiempo es el tiempo de coronación, con el cual Cristo corona a Su Iglesia; y corona a Su Iglesia con la Piedra de Corona, que es Cristo con Su Iglesia en este tiempo final; le pone la corona de Piedra Angular a Su Iglesia.

19. Y así como Cristo ha estado de edad en edad en Su Iglesia, subiendo de una edad a otra edad, a otra edad, a otra edad; y nosotros que vivimos en este tiempo tenemos que tener nuestro entendimiento abierto para entender el tiempo que nos toca vivir.

20. No estamos viviendo en el tiempo de los apóstoles, ni en el tiempo de ninguno de los siete ángeles mensajeros, ninguna de las siete edades. Estamos viviendo ¿en qué edad? En la edad o etapa de oro de la Iglesia, que es la Edad de Piedra Angular, en donde se tienen que cumplir todas las promesas correspondientes a este tiempo final, las cuales estaban esperando los creyentes en Cristo de cada edad con el mensajero de cada edad.

21. ¿Y por qué ellos estaban esperándolas y no se cumplían en el tiempo de ellos? Porque son promesas para los que estarán viviendo en este tiempo final; y por eso el llamado de cada edad ha sido: “Sube acá”. Y el mensajero sube con el grupo, pero todavía no es la edad más alta. Va de edad en edad subiendo, y así va formándose ese Templo espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

22. Tuvimos la séptima edad de la Iglesia representada en la iglesia de Laodicea, allá de Asia Menor, y tuvimos el mensajero de esa edad, que fue el reverendo William Branham, norteamericano, el hombre más grande, más importante de Norteamérica, y el mensajero más grande de los mensajeros, juntamente con el apóstol San Pablo y San Pedro; él es el precursor, como Juan el Bautista fue de la Primera Venida de Cristo, el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

23. Y así como Juan con su Mensaje señaló a Jesús como el que vendría después de él, que sería mayor que él, así el reverendo William Branham con su Mensaje está señalando que después de él viene uno mayor que él; y que a él le conviene crecer (al que viene después de él), y al precursor le conviene menguar, como sucedió con Juan y Jesús.

24. Los creyentes del día de Juan, no todos creyeron en

Jesús al principio, continuaron con Juan el Bautista; pero dos o tres de los discípulos de Juan cuando escucharon a Juan que dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, se dieron cuenta que Ése era el que vendría después de Juan, y que era mayor que Juan, el cual los bautizaría con Espíritu Santo y Fuego.

25. Los que se quedaron con Juan, perdieron de momento, no tuvieron de momento la visión de que el precursor viene para preparar al pueblo para que sigan al que viene después de él, con el cual van a recibir las bendiciones correspondientes a la Venida del Señor, las promesas que están, no para el precursor y los que están con él, sino para el precursado y los que estarán con el precursado.

26. En una ocasión el apóstol Pablo y también Felipe, se encuentran en diferentes ocasiones y les preguntan:

—“Ustedes ¿en qué nombre han sido bautizados?”

—“En el bautismo de Juan”.

—“¿Con qué bautismo han sido bautizados?”

—“Con el bautismo de Juan”.

27. Les hablaron de Jesucristo y los bautizaron. No los bautizaron de nuevo; estaban bautizados con el bautismo que correspondía a la Dispensación de la Ley, y ahora son bautizados con el bautismo que corresponde a la Dispensación de la Gracia, que es el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, en donde la persona se identifica con Cristo en la muerte de Cristo, sepultura y resurrección de Cristo.

28. Porque los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo; ni uno más ni uno menos formará la Iglesia del Señor Jesucristo.

29. Esos son los escogidos de Dios, los elegidos, los lla-

mados, los predestinados, de Dios, los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, los cuales no pueden ser borrados de esa sección del Libro de la Vida.

30. Hay otra sección en el Libro de la Vida de la cual pueden ser borrados algunos por algún motivo que justifique el que sean borrados; y en esa otra sección es donde están escritos los nombres de las vírgenes insensatas; pero el nombre de las vírgenes prudentes está en la sección llamada el Libro de la Vida del Cordero.

31. Ahora podemos ver el porqué algunos también pueden ser borrados: porque están en la sección que no es la del Libro de la Vida del Cordero, aunque es el mismo Libro, pero son secciones diferentes.

32. En el Libro de la Vida del Cordero están los que nacen del Cielo o que iban a nacer del Cielo, del Agua y del Espíritu.

33. En la sección del Libro de la Vida, de donde pueden ser borrados los nombres, están los nombres de todos los que nacen en la Tierra por medio de sus padres terrenales. Cuando la persona nace de nuevo, nace del Cielo; y ahí todo lo que hace en el Programa Divino queda registrado en esa parte y a favor de la persona, en lo que tiene que ver con el Cuerpo Místico de Cristo.

34. Es la bendición más grande que una persona puede tener: estar escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. De ellos es que dice Cristo: “No es la voluntad de mi Padre celestial que se pierda uno de estos pequeñitos”. Esos son de los cuales Cristo dice: “Mis hermanos más pequeños”.

35. Por lo tanto, esos son los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo en cada edad; y por cuanto el Reino de

Cristo va creciendo... y si va creciendo... Cuando un niño va creciendo, ¿hacia dónde va creciendo? Hacia arriba. Así es el Cuerpo Místico de Cristo, va creciendo hacia arriba, hasta que llega a la etapa de Piedra Angular; ahí es donde se completa el crecimiento de la Iglesia y se completa, por consiguiente, la Iglesia del Señor Jesucristo. El Templo espiritual de Cristo, así como una construcción, va creciendo a medida que van construyendo diferentes etapas, hasta que llegan a la última etapa; así es la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual es un Templo espiritual para morada de Dios en Espíritu.

36. Y a ese Templo, a esa Iglesia, a ese Cuerpo Místico de creyentes, a esa Casa de Dios, es que pertenecen todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo; ahí es que son colocados, ese es el Redil del Señor Jesucristo.

37. Y las ovejas ¿quiénes son? Todos nosotros. Por lo cual le damos gracias a Dios por haber recibido el llamado de subir. El llamado a subir de edad en edad ha sido representado en una trompeta llamando y juntando al pueblo en la edad que corresponde, que se está abriendo; y siempre en ese entrelace hay un poco de confusión para algunas personas, hay lucha también. Pero el que es de Dios, la Voz de Dios oye, dice Cristo en San Juan, capítulo 8, versos 47 al 48.

38. Y también dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre”. San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30. Y dice: “El Padre y yo una cosa somos”.

39. El llamado de Dios, el Mensaje de Dios, y la convocación de Dios al pueblo, es en la parte alta del Cuerpo

Místico de Cristo, que es la Edad de Piedra Angular; ahí es donde se lleva a cabo esa Santa Convocación, con esa Voz como de trompeta que le dice a Juan: “Sube acá, y ahora te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”.

40. Las que han de suceder ¿después de qué? De las siete edades de la Iglesia. Es la misma Voz de Apocalipsis, capítulo 4, verso 1 en adelante. Y también la misma voz de Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, que dice:

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último...”

41. ¿Quién es el Alfa y el Omega?, ¿quién es el primero y el último? El Señor Jesucristo. Es la Voz de Cristo hablando a Juan, y Juan representa a la Iglesia del Señor Jesucristo juntamente con todos los mensajeros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

42. De edad en edad habló a Su Iglesia. Y luego de las siete edades de la Iglesia todavía tenemos la promesa que continuaría hablándole a Su Iglesia. Es después de las siete edades de la Iglesia que se entra al Día del Señor, que no es sábado literal, pero que está representado en el sábado, que para los hebreos es el “día de reposo” para ser dedicado al Señor; y ese sábado séptimo de la semana representa al Sábado séptimo delante de Dios, o sea, al séptimo milenio delante de Dios; “porque un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día”, nos dice Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4.

43. Ese séptimo milenio es el Milenio para Cristo establecer Su Reino terrenal como heredero del Trono de David y Reino de David, para traer la paz a Israel, y de ahí a todas las naciones en Su Reino; porque Él es el Príncipe de Paz,

y la paz va a llegar a cubrir a todas las naciones en el Reino del Mesías.

44. Por eso Israel está esperando la Venida del Mesías; pero le antecede la Venida de Elías precursando al Mesías para Israel, y por consiguiente proclamando la paz impecedera.

45. Son cosas a las que estarán atentos los judíos para identificar al Elías que ellos están esperando, del cual el reverendo William Branham dice que será Elías en su quinto ministerio; o sea, el quinto ministerio de Elías repitiéndose, repitiéndose el ministerio de Elías por quinta ocasión.

46. Por eso cuando el reverendo William Branham con el ministerio de Elías por cuarta ocasión quiso ir a Israel para predicarles y convertirlos a Cristo, Dios le permitió llegar hasta Egipto, hasta El Cairo, y cuando tenía que tomar el avión para pasar a Jerusalén, a Israel, y tener actividades allá con los judíos, el Ángel le dijo: “No es el tiempo, no es el momento, y tiene que ser de acuerdo a la Escritura”, o sea, a Apocalipsis 11; tiene que ser de acuerdo a lo que está prometido: los Dos Olivos. Y él entonces comprendió que corresponde al ministerio de Elías por quinta ocasión, y que él no tendría nada que ver con ir a Israel para llevarle el Mensaje de Dios.

47. Trató, y estuvo bien que tratara; porque el que busca la bendición de Dios y llevará el Mensaje de Dios a otro pueblo, no puede quedarse con los brazos cruzados. Ve que un pueblo va a recibir la Palabra, pues tiene que enfocar su mirada hacia ese pueblo para llevar el Mensaje, para que nadie se le adelante.

48. Pero él se le quiso adelantar al quinto Elías, y en amor le fue dicho que no era el tiempo todavía, la maldad de los

gentiles no se había consumado, de los amorreos, no se había completado; por lo tanto todavía no era el tiempo.

49. También él trató de cumplir la Visión de la Carpa, pero no le fue permitido tampoco porque no era para su tiempo. Cuando él visitó ese lugar fue en visión, y estaba en el aire viendo todo lo que allí ocurría. No era ni su tabernáculo ni una carpa que él había levantado. Cuando la vio, ya estaba hecha y funcionando.

50. El Ángel lo acompañó hasta ese lugar; y también vio la Columna de Fuego que voló de donde él estaba, de donde estaba la Columna de Fuego, voló y se colocó en el cuartito pequeño. Allí el Ángel fue con el reverendo William Branham, y él vio todo lo que estaba sucediendo allí, cómo ocurría todo; y las personas salían sanadas milagrosamente, y no sabían cómo había ocurrido.

51. Pero el reverendo William Branham estuvo allí mirando y dice que también el Ángel le dijo: “¿Recuerdas el nombre que tú buscabas cuando tuviste la visión?” O sea, que ese nombre que él buscaba allí debe ser bien importante. No hay nombre más importante que el Nombre del Señor; probablemente vio el Nombre Nuevo.

52. Pero le fue dicho a él, que de esa Tercera Etapa no dijera nada a nadie. Esto es para que no aparecieran los copiadores y fueran a imitar lo que le fue mostrado al reverendo William Branham; como sucedió cuando tuvo la visión o sueño del lago con peces hermosos, truchas hermosas, y el Ángel le acompañaba y le dijo que tirara su cordel con su anzuelo bien adentro para pescar, le iba a enseñar el Ángel a pescar.

53. Y por él, luego, cuando se tenía que materializar todo eso, le contó en la misma visión, le estaba contando a los ministros, porque ellos querían saber cómo pescar; y ya en

la visión, vean ustedes, ya falló y dio a conocer el secreto; y luego cuando la Visión se cumple, de esas tres etapas se cumple la primera y la segunda, donde él contó a los demás predicadores, y lo imitaron; imitaron al reverendo William Branham, y colocaron la mirada del pueblo no hacia el reverendo William Branham sino hacia ellos, y hasta le hicieron la guerra.

54. La Tercera Etapa... para la Tercera Etapa fue subido más arriba y le fue mostrada la Visión de la Carpa; y le fue prohibido abrir el misterio de esa visión. Pero le dijo el Señor: “Eso será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie”.

55. Ahí será donde Dios derramará grandes bendiciones para todos los escogidos de Dios, Su Iglesia; traerá un avivamiento grande, un despertamiento grande; y la Tercera Etapa, dice el reverendo William Branham, será para la Novia, pero también será para las vírgenes insensatas, y también será para los perdidos.

56. O sea que va a impactar, no solamente a la Iglesia-Novia, sino que va a impactar a las vírgenes insensatas, las cuales no tenían aceite en sus lámparas, y que tendrán que pasar por la gran tribulación. Esperamos que esa Tercera Etapa les ayude para tener fuerzas para dar sus vidas por Cristo en la gran tribulación. Y también va a impactar al mundo, pero ya no va a haber oportunidad para salvación porque Cristo habrá salido ya del Trono de Intercesión.

57. Miren, del impacto que va tener para las vírgenes insensatas, dice:

“En el mismísimo minuto en que ese mundo denominacional de afuera comience a recibir este mensaje, esa es exactamente la hora de Su Venida; cuando ellos - cuando las vírgenes fatuas comprendieron que no tuvieron sufi-

ciente aceite en sus lámparas y cuando vinieron a golpear la puerta para obtenerlo, ahí fue exactamente cuando la Novia se fue, cuando las vírgenes prudentes se fueron. Eso es correcto. Ellas no entraron (o sea, no entraron las vírgenes insensatas. ¿Y qué pasó? Las vírgenes prudentes entraron con Él a las Bodas, y se cerró la puerta)”.

58. Esto está en la página 10A del libro de “*Citas*”, párrafo 99.

59. Hay otro lugar, en el párrafo 1383, donde dice:

“Oh, habrá una verdadera lluvia temprana y tardía en los postreros días sobre ese grupo pequeño que viene con Él sobre este asno manso y humilde, sin una denominación, clamando: ‘Hosanna al Rey que viene en el Nombre del Señor’”.

60. O sea, que ese grupo que viene con Él estará recibiendo las instrucciones de la labor que tienen que estar haciendo en este tiempo final.

61. Cristo dijo en una ocasión, San Juan, capítulo 8, verso 12: *“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”*.

62. Y también Él dijo [San Mateo 5:14]: *“Vosotros sois la luz del mundo...”* Lo que Cristo es, lo es también la Iglesia del Señor Jesucristo. En otra ocasión dijo: *“Vosotros sois la luz del mundo”*.

63. Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana, y todos los creyentes son estrellas también. Como las estrellas del cielo, fue prometido a Abraham que sería su descendencia; en lo físico: el pueblo hebreo; y en lo espiritual: los creyentes en Cristo.

64. Ahora, nos preguntamos: *¿Cómo será que viene?*

65. Párrafo 590, dice: *“¿Y para qué vino aquí la Luz de la tarde? ¿Para qué es la Luz de la tarde? Para restaurar.*

¿Ustedes lo captan? La Luz de la tarde es para el mismo propósito que la Luz de la mañana; para restaurar...”

66. Y hay otro lugar donde nos dice que la Luz de la tarde resplandecerá, no en Israel sino en el Occidente. Es en el Occidente donde la Luz de la tarde viene para restaurar.

67. ¿Dónde se pone el sol? ¿Cuándo? En la tarde. Y “como el relámpago que sale del Oriente”, del Este, de Israel (eso fue en Su Primera Venida y fue la Luz), y ha venido recorriendo desde el Este: Asia Menor, Europa y el continente americano, en donde se pone el sol; y por eso la Luz de la tarde corresponde al continente americano, del cual la América Latina y el Caribe es parte.

68. Y la séptima edad fue en Norteamérica; y luego tiene que continuar Dios obrando en el continente americano, porque es donde se pone el sol, es donde se cumple el tiempo de la tarde; y el tiempo de la tarde es el tiempo de cena. En la mañana desayuna la persona, en el mediodía almuerza, pero en la tarde cena.

69. La Luz de la tarde es para el Occidente, o sea, el Oeste. Siempre es así. Cuando usted quiera ver el sol en la tarde para terminar su trayectoria, tiene que mirar hacia el Oeste. Y el sol terminando su recorrido ¿lo concluirá dónde? Pues en el Oeste; para regresar luego al Este.

70. Leemos... En la Biblia encontramos muchos símbolos: águilas, peces. Cristo dijo: “Venid en pos de mí y yo os haré pescadores de hombres”. Comparó a los hombres con peces y a los apóstoles con pescadores. Ahí el símbolo de pescadores y apóstoles se quedó con seres humanos; pero los que serían los peces que se pescarían, los hombres que serían pescados para colocarlos en el Reino de Dios, vean, fueron representados en peces.

71. La página 166, párrafo 1496, fue predicado en... el 28

de noviembre del 1965, el mensaje “*En las alas de una paloma blanca*”, y nos dice... Ya aquí habla de sus etapas por las cuales él pasó, y él no se había dado cuenta que en él estaban siendo representadas las diferentes etapas de la Iglesia.

72. Pero ahora quiero conseguirles donde él habla de un jinete en un caballo blanco. Les dije que la Biblia habla de muchos símbolos: de animales, de peces, de aves y así por el estilo. Es donde él dice que él se estaba poniendo bastante avanzado en edad y se preguntaba si vería otro avivamiento. Si lo pueden conseguir... [Público - 1485]:

“Ahora, yo estaba poniéndome bastante viejo y pensé: ¿Habrá otro avivamiento, veré otro tiempo?...”

73. Otro avivamiento es otro despertamiento, como sucedía en cada edad: que Dios enviaba un mensajero, lo unguía con Su Espíritu, le daba el Mensaje, él lo hablaba; y comenzaba un despertamiento espiritual, y se formaba la edad, se formaba esa edad con el grupo de creyentes y su mensajero de esa edad. Y ahora pregunta, sabiendo que la séptima edad de la Iglesia es la última de las siete edades:

“¿Habrá otro avivamiento, veré otro tiempo? Y sólo recuerden, del Oeste vendrá un jinete en un caballo blanco. Cabalgaremos esta senda otra vez. Eso es correcto. Tan pronto como estamos casi listos. Veán ustedes, es una promesa”.

74. Este era el mensaje titulado “*El único lugar provisto de Dios para adorar*”, en la página 1, predicado en Shreveport, Louisiana, el 28 de noviembre de 1965; esto fue por la mañana, y por la noche predicó “*En las alas de una paloma blanca*”.

75. ¿De dónde esperamos ese jinete en un caballo blanco, el mismo que aparece en otra visión o sueño que tuvo otra

persona? Recuerden que eso es Cristo, el Espíritu Santo, en Su manifestación final, en el Día Postrero, en el Oeste, o sea, en el continente americano; y ya se manifestó en la parte norte; y queda Centroamérica, el Caribe y Suramérica. Y vamos a incluir a México también, el pueblo latino. Ese tiene la promesa más grande de la bendición más grande de parte de Dios.

76. El reverendo William Branham dijo que la Tercera Etapa, cuando él escuchó los Truenos emitiendo sus voces, hablaron en un idioma desconocido para él; pero va a ser conocido para los que les corresponde estar en esa etapa. Y todo eso está ligado a la Visión de la Carpa.

77. La Visión de la Carpa se hará una realidad en este tiempo final, en la etapa de Piedra Angular; no en la etapa de Laodicea, que fue la última de las siete edades; el mensajero de esa etapa séptima trató de hacerla una realidad para su edad, pero no le fue posible, porque no era para él ni para su edad. Es para nuestro tiempo.

78. Y estarán trabajando todos los escogidos de Dios del Día Postrero en ese Proyecto Divino, recibiendo el conocimiento de cómo trabajar en ese Proyecto Divino; y haciéndolo de todo corazón. Y por la fe conquistaremos esa Promesa Divina correspondiente a este tiempo final; y todas las demás promesas que no pudieron conquistar los demás mensajeros de edades pasadas y su grupo, y que son promesas para el Día Postrero, las conquistaremos.

79. Como dijo Dios a Josué: que fuera valiente y esforzado; así también es para nosotros. Por la fe conquistaron las promesas de Dios para su tiempo los vencedores de la fe de tiempos pasados, los valientes de Dios de cada tiempo.

80. Y ahora, ¿dónde están los valientes del Día Postrero? Aquí estamos presentes trabajando para conquistar toda

promesa que nos corresponde. Porque todas las promesas que corresponden al Día Postrero, nos corresponden a nosotros que somos los del tiempo final, los del Día Postrero, que estarían viviendo en este tiempo final.

81. Por lo tanto, trabajamos de acuerdo a las instrucciones de parte de Dios por medio de Su Espíritu en este tiempo final; y ahí es que está el éxito: trabajar de acuerdo a las instrucciones de Dios para nuestro tiempo, como fue así para cada edad y el mensajero de cada edad con su grupo.

82. **“MINISTROS DISPUESTOS PARA RECIBIR LAS INSTRUCCIONES DE DIOS”**. ¿Para qué? Para trabajar en la Obra del Señor.

83. Así también es que se hacen tesoros en el Cielo. Recuerden que Cristo dijo [Apocalipsis 22:12]: “He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea (¿qué?) su obra”.

84. Por lo tanto ¿manos a qué? Manos a la Obra; que las recompensas son de acuerdo a las obras de cada persona.

85. Bueno, así que continuaré con ustedes unos días más; y esperamos las bendiciones de Dios en todo lo que estará siendo llevado a cabo.

86. Recuerden que en este tiempo hay una labor para ser llevada a cabo con todo el mundo del cristianismo, y también con los judíos, con los Gobiernos también, en el mundo académico, en el mundo político, en el mundo religioso, en medio de la sociedad, de la familia humana de todas las naciones, y principalmente de la América Latina y el Caribe.

87. Por eso es que estamos trabajando en todos esos proyectos: como donación de sangre, también como los Foros Universitarios, también los Foros Judiciales, también “Educar para Recordar”, con la placa y las huellas palma-

res de un sobreviviente del Holocausto y sus descendientes, un hijo o una hija, y un nieto o una nieta; y si falta espacio pues, para un bebé pues es más fácil acomodar las manitas de un bebé.

88. Así que todo eso por lo que hemos hablado, está en un Programa Divino que tiene que ser llevado a cabo; y por la fe lo conquistamos y lo estamos llevando a cabo.

89. Aprecio mucho el respaldo que le están dando a todos estos proyectos. La construcción de la Gran Carpa Catedral es un Proyecto Divino; y aprecio mucho el respaldo que le están dando a ese proyecto de construcción. Es el proyecto físico más grande que se está llevando a cabo en el planeta Tierra. Así como en el tiempo del profeta Moisés el proyecto de construcción más importante ¿fue qué? La construcción del tabernáculo allá en el desierto; y en el tiempo del rey Salomón el proyecto de construcción más importante mundialmente fue: la construcción del templo para Dios.

90. Siempre lo que se hace para Dios es lo más grande que el ser humano puede llevar a cabo; y nos ha tocado a nosotros la parte mejor: la parte que corresponde al Día Postrero, en donde hay grandes promesas para ser llevadas a cabo. Y nosotros somos los instrumentos (todos los creyentes), para ser instrumentos de Cristo por medio de Su Espíritu, para Él por medio de nosotros llevar a cabo todos esos proyectos, todas esas promesas.

91. Que Dios les bendiga y les guarde, y adelante trabajando en la Obra del Señor siempre, porque nuestro trabajo en el Señor no es en vano, nos dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, verso 58.

92. Dejo con ustedes al misionero Miguel Bermúdez Marín para continuar y luego pasarle la parte al ministro co-

respondiente; y luego nos vemos mañana, Dios mediante tempranito. ¿A qué hora? A las 9:00 de la mañana ya estaremos aquí para alabar a Dios, glorificar Su Nombre y escuchar Su Palabra; y así ser alimentados con la comida de cena espiritual para nuestra alma. Es la comida más fuerte, la cena.

93. Así que Dios les bendiga y les guarde, y hasta mañana, Dios mediante.

94. Miguel no se mueve porque siempre como es dulcero le gusta el postre, y quiere siempre el postre espiritual; pero ya yo creo que hemos cenado espiritualmente la comida del tiempo de la tarde, el Mensaje que corresponde a nuestro tiempo, y yo creo que ni el postre nos cabe.

95. Bueno, con ustedes nuestro amigo y hermano, reverendo, misionero Miguel Bermúdez Marín.

“MINISTROS DISPUESTOS PARA RECIBIR LAS INSTRUCCIONES DE DIOS”.

**LA IMPORTANCIA
DE TENER LA
MISERICORDIA DE
DIOS**

LA IMPORTANCIA DE TENER LA MISERICORDIA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 19 de octubre de 2014
Quito, Ecuador

Muy buenos días, amados hermanos y amigos presentes, y los que están en otras naciones, allá en Puerto Rico y en diferentes naciones del Caribe, de Centroamérica, de Suramérica, de Norteamérica y otras naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y nos hable directamente a nuestra alma, y nos abra el entendimiento para comprender la Palabra divina, la Palabra de Dios. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Para lo cual leemos en Primera de Pedro, capítulo 2, versos 1 en adelante dice... hasta el 10:

*“Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones,
desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor.*

Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa;

Y el que creyere en él, no será avergonzado.

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,

*La piedra que los edificadores desecharon,
Ha venido a ser la cabeza del ángulo;*

y:

Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia”.

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. **“LA IMPORTANCIA DE TENER LA MISERICORDIA DE DIOS”.**

6. A través de la Biblia encontramos que nos habla de la misericordia de Dios. Nos dice también la Escritura en

Romanos, capítulo 9, versos 1 al 18:

“Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”.

7. Eso está en el capítulo 9, verso 16 de Romanos; y también nos habla que Dios dice: “Tendré misericordia del que tendré misericordia”. Eso le dijo Dios a Moisés en el Éxodo, capítulo 33, verso 19:

“Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente”.

8. La misericordia depende de Dios para el ser humano; por lo cual, necesitamos comprender que la misericordia de Dios es extendida al ser humano en cada edad y cada dispensación, para las personas que entran al Programa Divino correspondiente a esa edad, en esa dispensación en que están viviendo las personas.

9. Por ejemplo, en el tiempo de Noé encontramos que Noé halló misericordia delante de Dios, halló gracia delante de Dios, y fue extendida la misericordia de Dios a Noé, el cual estaba dentro del Pacto Divino en la dispensación que él estaba viviendo.

10. Es importante entender que en la dispensación que se está viviendo en el presente, cada persona de cada tiempo, es donde encontrará la misericordia de Dios.

11. Por ejemplo, encontramos que en las fiestas dadas por Dios para los hebreos, la misericordia de Dios estaba dentro de la Dispensación de la Ley, en el tiempo de la Ley; y tenía Sus ordenanzas divinas para la persona alcanzar la misericordia de Dios. Por ejemplo, en Levítico, capítulo 23, leemos del verso 26 en adelante:

“También habló Jehová a Moisés, diciendo:

A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová.

Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios.

Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo”.

12. El “día de la expiación”, bajo la Ley, es día para la misericordia de Dios ser extendida a las personas que afligen su alma delante de Dios por haber pecado contra Dios; y obtienen el perdón de sus pecados, y son reconciliados con Dios; obtuvieron la misericordia de Dios.

13. Así ha sido siempre, de edad en edad, en cada dispensación. Por eso le estableció Dios al ser humano —desde Adán— sacrificios de animalitos, los cuales eran tipo y figura del Sacrificio que Cristo efectuaría en la Cruz del Calvario, el cual fue un Sacrificio perfecto; por lo cual no se requiere otro sacrificio en favor del ser humano. [Hebreos 9:24-28].

14. Encontramos que Dios prometió un Nuevo Pacto para Su pueblo. Eso está en Jeremías, capítulo 31, versos 31 en adelante, donde nos dice:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá”.

15. O sea, como el reino del norte, compuesto por las diez tribus de Israel (llamadas luego: las tribus perdidas de Israel); y el reino del sur, compuesto por las dos tribus: la tribu de Judá y la tribu de Benjamín. Sigue diciendo:

“No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; por-

que ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo”.

16. Ahora, el Pacto Nuevo que dice Dios que hará con la casa de Israel, será escrito no en piedras, no en tablas de piedras; sino en las tablas del corazón de cada persona que reconoce el Nuevo Pacto y entra al Nuevo Pacto.

17. El apóstol Pablo hablando de ese Nuevo Pacto nos dice que ese es el Pacto que fue prometido a través de Jeremías, en el capítulo 31; y bajo ese Nuevo Pacto será que Dios tratará con el ser humano.

18. De ese Nuevo Pacto es que nos habla Jesús en la última Cena que tuvo con Sus discípulos. Y al tomar el pan, en el capítulo 26, versos 26 al 29 o al 30, de San Mateo, dice:

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos”.

19. Ahora, aquí Cristo nos está hablando del Nuevo Pacto que Dios prometió en Jeremías, capítulo 31, versos 31 al

36, que haría con la casa de Israel y con la casa de Judá.

20. ¿Y quién es Jesucristo para venir a establecer un Nuevo Pacto, y por consiguiente anular el Antiguo Pacto? Es el mismo que le dio el Pacto Antiguo en el Monte Sinaí. La Ley, dice el libro de los Hechos, capítulo 7, y Hebreos, capítulo 2, que la Ley fue dada por comisión de ángeles. El Ángel del Pacto fue el que escribió los diez mandamientos en dos tablas de piedra. Fue el Ángel del Pacto el que le dio leyes y ordenanzas a Moisés para todo el pueblo hebreo.

21. El Ángel del Pacto es el Legislador; y por cuanto Moisés fue el instrumento de Dios a través del cual luego le dio la Ley y las ordenanzas para el pueblo, Moisés viene a ser Legislador de Israel. Esas Leyes Divinas para ese Pacto Antiguo fueron dadas por comisión de ángeles, del Ángel del Pacto; y allí hubo millares de ángeles con el Ángel del Pacto: Su Ejército celestial.

22. Es ese Ángel del Pacto el cuerpo angelical, la imagen del Dios viviente. Por eso cuando le apareció a Moisés el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto en la zarza que ardía y no se consumía, allá en el Monte Horeb, le dijo: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea el Dios de Amram), y el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob (el mismo Dios)”.

23. ¿Y cómo el Ángel es Dios?, porque fue el Ángel de Dios que le apareció a Moisés, y ahora le dice que: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de tu padre”. ¿Cómo puede ser que el Ángel sea Dios? Sencillo. Es que el Ángel es el cuerpo angelical de Dios, el Ángel es la imagen del Dios viviente.

24. Recuerden que cuando Dios creó al ser humano en Génesis, capítulo 1, versos 26 al 28, y el capítulo 2, versos 7, dice Dios: “Hagamos al hombre conforme a nuestra ima-

gen y semejanza”.

25. Y luego lo creó conforme a la imagen divina: cuerpo espiritual, angelical. Y después del polvo de la tierra (en el capítulo 2, verso 7 del Génesis) formó el cuerpo físico, la semejanza física de Dios, que Él tendría cuando apareciera en carne humana en la Tierra.

26. ¿Qué es y quién es la imagen de Dios? Es el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios, el Ángel de Jehová, que aparecía en diferentes ocasiones a los profetas, comenzando de Adán, que fue el primer profeta dispensacional que fue colocado en la Tierra.

27. Ahora veamos qué y quién es la imagen de Dios. Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 13, dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...”

2. ¿Hablando por medio de quién? Por los profetas. Esa es la forma de Dios hablarle a Su pueblo. Son colocados en la Tierra con las dos consciencias juntas para tener contacto con la dimensión divina, escuchar y ver en la dimensión divina, para traerle el Mensaje de Dios, la Palabra de Dios, al pueblo de Dios en el tiempo y del tiempo en que envía a cada profeta.

“... en estos postreros días...”

3. Vean, hablando del tiempo de los apóstoles y de Jesús, ya los menciona como los postreros días; porque un día delante del Señor para los seres humanos es como mil años, y mil años es como un día delante del Señor. Y en el Salmo 90, verso 4, también nos habla de lo mismo.

4. Cuando habla de los días postreros para los seres humanos y delante de Dios, los días postreros delante de Dios, para los seres humanos son los tres milenios postreros, que son: el quinto milenio... en el cual Jesucristo

vivió y tuvo Su ministerio mesiánico, y ese quinto milenio es el primero de los tres días postreros delante de Dios; como para los seres humanos es el quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio, los tres días postreros delante de Dios. O sea que ya en los días de Jesús habían comenzado los días postreros delante de Dios.

5. Fue en el primero de los días postreros, que para los seres humanos es el quinto milenio, que Cristo tuvo Su ministerio terrenal y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario, Su muerte, sepultura y resurrección, para darnos el Nuevo Pacto, del cual Su Sangre es la Sangre del Nuevo Pacto.

6. Ya no se requieren sacrificios de animalitos para usar la sangre como expiación por el pecado de los seres humanos. Ya esos sacrificios de animalitos del Antiguo Testamento, del Antiguo Pacto, terminaron; terminaron con el Sacrificio de Cristo, el Sacrificio perfecto en favor del ser humano; y Su Sangre es la Sangre del Nuevo Pacto, del Pacto eterno.

7. Ya no habrá más sacrificio por el pecado del ser humano, porque se hizo el Sacrificio perfecto en la Cruz del Calvario, el cual había sido tipificado en los sacrificios de animalitos que se llevaban a cabo; por eso eran efectivos en su tiempo esos sacrificios. Pero ya Dios no acepta sacrificios de animalitos, y la sangre de esos sacrificios tampoco la acepta Dios; porque delante de Dios está el Sacrificio perfecto, la Sangre perfecta del Nuevo Pacto.

8. Por lo tanto, es bajo el Nuevo Pacto que nos acercamos a Dios; como dice San Pablo en Hebreos: “Para alcanzar la misericordia de Dios”. El capítulo 4, verso 16 dice, de Hebreos:

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para

el oportuno socorro”.

9. Nos acercamos al Trono de Gracia, al Trono de Dios; y lo hacemos en el Nombre del Señor Jesucristo, cubiertos con la Sangre de Cristo. Así es como Él nos limpia de todo pecado.

10. No solamente nos limpió cuando lo recibimos como Salvador, sino que nos mantiene limpios en cada ocasión que fallamos ante Dios y confesamos nuestros pecados a Dios en el Nombre de Cristo; y Cristo nos limpia con Su Sangre, de todo pecado, porque está como Sumo Sacerdote en el Lugar Santísimo del Templo celestial, en el Trono de Propiciación, el Trono de Dios, en el cual está la Sangre de la Expiación, la Sangre de Cristo.

11. Como en el tabernáculo que construyó Moisés y templo que construyó el rey Salomón, que tenía en el lugar santísimo el arca del pacto; sobre el arca del pacto - dentro del arca del pacto estaban las tablas de la ley, la vara de Aarón que reverdeció, y el maná que Dios ordenó que colocaran dentro del arca del pacto. Y sobre el arca del pacto estaba el propiciatorio, que es la tapa del arca del pacto, el propiciatorio de oro puro, cubierto - o con dos querubines de oro, uno a cada lado (de oro puro los dos querubines); y en medio de los dos querubines, la presencia de Dios en la Columna de Fuego; como estaba prometido en Levítico, capítulo 16. Levítico, capítulo 16, vamos a ver lo qué nos dice ahí. Dice:

“Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Jehová, y murieron.

Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que

no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio”.

12. ¿Dónde aparecería Dios en esa Columna de Fuego? Sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro. Ese es el Orden del Templo de Dios, del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó el rey Salomón; porque ese es el Orden del Templo celestial. Y ese es el mismo Orden del Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia.

13. Es en el Lugar Santísimo del Templo celestial, que está Cristo como Sumo Sacerdote haciendo Intercesión por cada persona que lo recibe como Salvador. Él es el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, de ese Templo celestial y de ese Orden celestial, al cual pertenecen también los creyentes en Cristo si han sido lavados con la Sangre de Cristo, y han sido hechos reyes y sacerdotes para Dios, nuestro Padre celestial; y también son jueces, porque Cristo es Juez Supremo. Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos.

14. Y en Primera de Corintios, capítulo 6, versos 2 al 3, dice San Pablo: “¿No sabéis que los santos juzgarán al mundo? ¿Y aun a los ángeles?”

15. O sea que los creyentes en Cristo pertenecen a un Orden celestial del Reino celestial; Reino que va a ser establecido en la Tierra. Y por consiguiente, en la Tierra serán los creyentes en Cristo, reyes juntamente con Cristo, porque Cristo es el Rey de reyes y Señor de señores; y nos ha hecho para nuestro Dios reyes también. A todo lo que Cristo es heredero lo son también los creyentes en Cristo.

16. Y nos ha hecho sacerdotes de ese Orden celestial. Son hechos sacerdotes con Cristo, que es el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec; por lo tanto, los creyentes

en Cristo son sacerdotes del Orden de Melquisedec, del Orden celestial. Por eso pueden presentarse ante el Trono celestial con sacrificios de alabanzas, de agradecimiento a Dios, en el Nombre del Sumo Sacerdote de Melquisedec, que es Cristo nuestro Salvador.

17. Por eso dice [Colosenses 3:17]: “Todo lo que hagáis, ya sea de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre de Jesucristo”.

18. “No hay otro nombre, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. Capítulo 4, verso 12, del libro de los Hechos.

19. Así que los creyentes en Cristo pertenecen al Orden de Melquisedec, que cubre el orden político del Reino de Dios, el orden espiritual o religioso, y el orden judicial celestial.

20. Recuerden, en Daniel (por ahí por el capítulo 4), cuando salió el Decreto del Cielo para ser destituido temporalmente Nabucodonosor de su reino, y ser colocado en el pasto, comiendo pasto como buey (un espíritu); dice que vino a ser como un animal por siete años. Y fue dicho por - a Daniel por el Ángel que le trajo el mensaje, y Daniel lo comunicó al rey, que era por decreto de los santos del Altísimo.

21. O sea, que las cosas en el Cielo tienen un Orden: hay un orden judicial en el Cielo, un orden sacerdotal y un orden del campo político.

22. También tenemos el caso de Micaías, en donde él vio a Dios sentado en Su Trono y a ángeles delante de Él [Primera de Reyes 22]; y él preguntó (hizo una pregunta a Dios allá), y le fue contestado; nadie sabía cómo hacer, pero salió un espíritu de mentira y dijo que él iría y sería espíritu de mentira en los profetas, sacerdotes de Baal y

demás sacerdotes, que eran 450 de Asera y 400 de Baal, o viceversa; y sería espíritu de mentira para engañar a Acab para que fuera a la guerra y muriera.

23. O sea que en el Cielo hay un Orden celestial, que es el que gobierna los destinos del planeta Tierra, y por consiguiente de la humanidad.

24. Recuerden que las cosas que se ven fueron hechas de las que no se veían, dice ¿dónde? En Hebreos, capítulo 11, verso 1 al 3. O sea que la dimensión invisible fue primero que esta dimensión terrenal tangible. Por consiguiente, desde el mundo de los espíritus es gobernado el planeta Tierra, para decirlo más claro.

25. Encontramos en el libro del profeta Daniel, en el capítulo 9, y también en el capítulo 8. Vamos a ver lo que nos dice... Capítulo 8, verso 15 en adelante, dice:

“Y aconteció que mientras yo Daniel consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre”.

26. Veán, y es de otra dimensión: “uno con apariencia de hombre”. Podemos decir: un hombre de otra dimensión, y muy importante.

“Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión”.

27. El hombre que le apareció era Gabriel, el Ángel o Arcángel Gabriel; un hombre de otra dimensión. Por eso Gabriel significa: Varón de Dios, el Varón de Dios de otra dimensión. Ese es uno de los que están a la diestra y a la siniestra de Dios; uno es Gabriel y el otro es Miguel.

“Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre...”

28. Le está diciendo Hijo de Hombre a Daniel, porque

Hijo de Hombre es el título de profeta; un profeta es un Hijo de Hombre.

29. Por eso ese título era usado por Jesús y lo llamaban Hijo de Hombre también. Y cuando Él habla de las profecías del Día Postrero y para el Día Postrero, dice que “el Hijo del Hombre vendrá en las nubes con poder y gran gloria, y vendrá con Sus Ángeles”; y dice también que “la Venida del Hijo del Hombre será como el relámpago que sale en el Oriente y se muestra en el Occidente, resplandece en el Occidente”. (San Mateo, capítulo 24, verso 27).

“Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin.

Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro...”

30. ¡Cualquiera!, ¿verdad? Solamente del susto nada más, quedó dormido; como quedaron dormidos los soldados que estaban a la puerta de la tumba de Jesús para evitar que alguien moviera la piedra; y miren, aparecieron dos ángeles, que probablemente eran Moisés y Elías; y si no eran Moisés y Elías, eran entonces los Arcángeles Gabriel y Miguel.

“...y él me tocó, y me hizo estar en pie (le quitó el sueño; y medio dormido, entre dormido y despierto, se levantó)”.

31. La Escritura también dice en Efesios, capítulo 5, verso 15:

*“Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de los muertos,
Y te alumbrará Cristo”.*

32. ¿Y cómo se va levantar de los muertos una persona? Es que la humanidad está muerta a la vida eterna, murió a la vida eterna en el tiempo de Adán, y su descendencia

está muerta a la vida eterna.

33. Todo ser humano que nace en la Tierra está muerto a la vida eterna; solamente está vivo a una vida temporal, una vida corta, que algunos piensan que es todo y la aprovechan en forma incorrecta, en vez de aprovecharla para ser lavados con la Sangre de Cristo y ser llenos del Espíritu de Cristo, y por consiguiente nacer de nuevo, nacer a la vida eterna, que es la vida que nos corresponde como hijos e hijas de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; para eso es que Dios nos ha mandado a vivir en esta Tierra.

34. No fue que usted quiso vivir en este tiempo, usted no decidió nada. Lo decidió Dios. Y la decisión de Dios es la mejor.

35. Y ahora, cuando usted mira este tiempo, dice: “Gracias a Dios que nos mandó a vivir a este tiempo final; y no en el tiempo en que se los echaban a los leones”. Y se lo echaban a los leones no para jugar con los leones ni para domesticar los leones, sino para que los leones se los comieran. Y como era el tiempo de la etapa de las persecuciones, una etapa de mártires, tenía que ser así; la etapa del buey, que es animal de sacrificio.

36. Pero ahora estamos en la etapa, no de rostro de hombre, que fue la etapa de los reformadores, comenzando con Lutero y Wesley; sino que estamos en la etapa del águila, y por consiguiente de las promesas de las revelaciones proféticas. Porque el águila representa profeta, que ve más lejos de lo que ven las demás aves, y que vuelan en las alturas celestiales.

“Y dijo: He aquí yo te enseñaré (es maestro)...”

37. “Yo te enseñaré”. Tiene acceso al Libro de la Verdad para enseñar las cosas de Dios a los mensajeros que Dios

envía a la Tierra.

38. ¿Cuántas veces habrá enseñado a diferentes profetas sin ser mencionado su nombre? Algún día lo vamos a saber.

“...yo te enseñaré lo que ha de venir al fin de la ira”.

39. “Al fin de la ira,” porque eso es para el tiempo del fin.

40. Y en el capítulo 9 de Daniel dice, verso 20 en adelante:

“Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios;

aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio (o sea, al que había visto en el capítulo 8, ahora lo vuelve a ver), volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde.

Y me hizo entender (es también el que hace entender a sus profetas), y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento”.

41. Da sabiduría y entendimiento este Ángel; viene enseñando, sabe, conoce los misterios de Dios; tiene acceso al Libro de la Verdad, dice:

“...ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.

Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión”.

42. Y comienza a mostrarle las setenta semanas que están determinadas para Israel.

“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad (o sea, sobre Jerusalén), para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar

la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas..."

43. Siete (7) semanas, y sesenta y dos (62) son: sesenta y nueve (69) semanas. Eso hasta el Mesías Príncipe, que apareció en la semana setenta; pero ya en las semanas anteriores estaba sobre la Tierra, pero Su ministerio fue en la semana número setenta.

"Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones".

44. Por eso Cristo murió en la mitad de la semana setenta. Cada semana consta de siete años. A Israel le faltan tres años y medio de trato de Dios con ellos; y esos son los tres años y medio que corresponden a la gran tribulación de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14.

45. Ese trato de Dios con Israel será para ese tiempo, e Israel será visitado por Dios bajo ese lapso de tiempo, en donde los ojos a Israel le van a ser abiertos, de que el Mesías en Su Primera Venida fue Jesús. Pero tenía que ser así, que no lo vieron, para que se pudiera llevar a cabo el Sacrificio de Expiación por el pecado de Israel y de todo ser humano; para así salvar a Israel y salvar a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

46. El mismo Cristo dijo: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva". [San Juan 12:24].

47. Si no moría Jesús, la humanidad tenía que morir por

sus pecados; pero Jesús todavía estaría vivo caminando sobre la Tierra, pero solitario. Y en el Programa Divino no está que Jesucristo esté solo, sino con todos los creyentes en Él.

48. No es la voluntad de ningún agricultor tener un grano de trigo en su casa, sino sembrarlo; sabe que va a morir ese grano de trigo, pero se va a reproducir en muchos granos de trigo cuando nazca la vida que está en ese grano de trigo, surja en una forma de una planta de trigo y lleve muchas plantas de trigo.

49. La voluntad de Dios es tener muchos hijos e hijas. Eso es lo que Dios desea: Él tener muchos hijos e hijas de Dios; y eso es por medio de Cristo, el Grano de Trigo, el Hijo de Dios que se reproduce en muchos hijos e hijas de Dios, en y través de Su Iglesia.

50. Es en la Iglesia del Señor Jesucristo que nacen los hijos e hijas de Dios por medio de la Vida de Cristo, el Espíritu Santo, que se reproduce en muchos hijos e hijas de Dios; y eso es el nuevo nacimiento, para entrar al Reino de Dios naciendo en el Reino de Dios, que está en la esfera espiritual. Y ese es el Redil del Señor, donde Él me ha colocado. ¿Y a quién más? A cada uno de ustedes también.

51. Recordamos las palabras de Jesús en el capítulo 10 de San Juan, que dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; las cuales también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”. El Pastor es Jesucristo. Él es el Buen Pastor del Salmo 23.

52. Cristo mismo dijo: “Yo soy el Buen Pastor; y el Buen Pastor Su Vida da por Sus ovejas (las ovejas que el Padre le dio)”; y por ellas es que Él dio Su Vida en la Cruz del Calvario.

53. Y dice: “Y oirán mi voz”. Oirán el Evangelio de Cris-

to, el Evangelio de la Gracia siendo predicado, y nacerá la fe de Cristo en su alma, y lo recibirán como Salvador. “Y habrá un rebaño”: esa es la Iglesia del Señor Jesucristo. “Y habrá un pastor”. Y las ovejas ¿quiénes son? Todos nosotros.

54. Vean, Él también es el Cordero de Dios, la Ovejita que fue colocada en Sacrificio por todos nosotros. Por eso Juan el Bautista dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Y para quitarlo tenía que morir, para con Su Sangre, Su Sacrificio, quitar el pecado original. Y ahora cada persona responde por su propio pecado, no por el de Adán y Eva; eso ya Cristo lo quitó con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario.

55. Todo lo que Cristo es, lo son también los creyentes en Él. Él es el Cordero de Dios, y los creyentes en Él son las ovejas que el Padre le dio para que las busque y les dé vida eterna. Él dice [San Lucas 19:10]: “*Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido*”. Él representó a esas personas en ovejas.

56. “He aquí, si un hombre tiene cien ovejas, y se le descarria una de ellas, ¿no sale a buscarla?” [San Mateo 18:12]. Y si la encuentra, entonces reúne a todos sus amigos, los demás pastores y las familias; y se goza en que encontró la oveja que se había perdido; “porque no es la voluntad de mi Padre celestial que se pierda uno de estos pequeñitos”. [San Mateo 18:14]. No es la voluntad de Dios que se pierda una de esas ovejas, una de esas personas que está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Esas son las que escucharán la Voz de Cristo el Buen Pastor.

57. Por eso es que usted está aquí escuchando el Evangelio de Cristo siendo predicado, que es la Voz de Cristo llamando y juntando a Sus ovejas en este tiempo final, como

lo ha hecho en otras etapas de la Iglesia.

58. Cristo es nuestro Pastor, el Buen Pastor, el Pastor de las ovejas de Dios, de los hijos e hijas de Dios; y pastorea ese Redil, esas ovejas, Su Iglesia, por medio de Su manifestación en Espíritu Santo a través de los diferentes mensajeros que envía de edad en edad, de etapa en etapa; así como usó a Moisés para pastorear las ovejas, el pueblo hebreo, y después a Josué, y después a los jueces y a los profetas; y puso también a David como pastor del pueblo hebreo. Por eso David así como Moisés, fueron pastores, representando a Cristo el Buen Pastor. Y Dios pastorea por medio de Su Espíritu a Su pueblo.

59. Ahora, les había dicho que el mundo visible, terrenal, material, es gobernado por el mundo espiritual. Vamos a ver... En el capítulo de 10 de Daniel, dice... verso 7 en adelante, dice... verso 5 vamos a comenzarlo, dice:

“Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz.

Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron”.

60. Veán, un profeta está viendo todo ese mundo espiritual y sus personajes; y los demás que estaban allí, lo que escucharon fue un ruido, pero no vieron lo que Daniel estaba viendo.

“Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno.

Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra”.

61. Así le pasó a San Pablo también, en el capítulo 9 del libro de los Hechos, y en el capítulo 22 del libro de los Hechos, y capítulo 26, donde cuenta su experiencia... Verso 10:

“Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.

Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando.

Entonces me dijo: Daniel, no temas (estaba asustado, pero le dice: “No temas”); porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido”.

62. Miren, la oración hizo que Dios enviara un ángel: al Ángel Gabriel, al Ángel de las revelaciones divinas.

“Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia”.

63. Ahora, vean cómo desde otra dimensión se dirigen las cosas en esta Tierra. Por eso Gabriel sabía todas las cosas que iban a suceder y le trae la profecía a Daniel de las cosas que van a suceder, y sobre todo de las cosas que van a suceder en el tiempo final.

64. Veán, esos cambios de gobierno del reino de los gentiles, de un imperio a otro imperio, así; que fue representado en la estatua del rey Nabucodonosor con la cabeza de

oro, que representa el reino de Nabucodonosor o el reino babilónico; después los pechos y los brazos de plata, que representa al reino medo-persa; después el vientre y los muslos de bronce, que representa al reino de Grecia con Alejandro el Grande; y después las piernas de hierro, que representa el reino de los Césares; y los pies de hierro - las piernas... los pies de hierro y de barro cocido, que representa al reino de los gentiles después del reino de los Césares. Y eso es lo que queda del reino de los gentiles en la estatua del rey Nabucodonosor, y es lo que se cumple después del reino de los Césares; y encontramos que eso es lo que queda hasta este tiempo final.

65. Y por eso la Piedra no cortada de manos, que es Cristo en Su Venida en el tiempo del imperio romano, que corresponde a las piernas de hierro, no destruyó al reino romano, sino que el reino romano lo crucificó a petición de los líderes religiosos y del pueblo, que no estuvo de acuerdo con Jesús y pidieron Su muerte en la Cruz del Calvario; pero todo eso estaba en el Programa Divino.

66. Y ahora, cuando el rey Nabucodonosor ve esa piedra no cortada de manos viniendo e hiriendo a la estatua en los pies de hierro y barro cocido..., lo cual luego también Daniel pidió ver lo que había visto Nabucodonosor en su sueño; ahora le es presentado a Daniel en visión. Y Daniel ve la estatua y ve esas etapas, y ve la piedra no cortada de manos viniendo directamente a los pies de hierro y de barro cocido. ¿Está viendo qué? La Segunda Venida de Cristo en el tiempo de los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles. Daniel, capítulo 2, versos 30 al 45. Ahí está la visión de Daniel.

67. Estas visiones, por lo que se puede ver, eran dadas por el Ángel Gabriel. Aunque no está mencionado el nombre

en las otras visiones, en las visiones que está mencionado el nombre podemos ver que es el Ángel de la revelación divina, el Ángel que tiene el conocimiento de lo que está escrito en el Libro de la Verdad; y cuando necesita ayuda tiene al Arcángel Miguel, el Ángel o Arcángel que está por el pueblo hebreo.

68. Recuerden, esto es conocido también... Así como cada nación o la mayor parte de las naciones tienen un ángel como su ángel protector; pues miren, el Ángel más importante lo tiene Israel: el Arcángel Gabriel con su poderoso Ejército. Y Gabriel le ayuda a Miguel, y Miguel le ayuda a Gabriel.

69. Y estos Ángeles tienen que ver con el Reino de Dios. Y para el establecimiento del Reino de Dios, estos Ángeles con sus Ejércitos van a estar en acción. Estos Ángeles tienen que ver también con el Pacto que le fue dado en el Monte Sinaí a Moisés para el pueblo hebreo; allí estaban estos Ángeles también. Dice:

“Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días...”

70. O sea que tuvo que detenerse. Venía con la - para darle la información a Daniel que él requería y que oraba por el pueblo y por él, pero se detuvo; una paradita para resolver un problema allá en Persia. Vamos a ver lo que nos dice:

“...pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes...”

71. Recuerden que en el mundo espiritual hay principados; hay príncipes, arcángeles, que tienen su dominio, tienen sus huestes celestiales y gobiernan.

72. También está el príncipe de las tinieblas, el enemigo de Dios. Eso es en el mundo de los espíritus.

“...pero he aquí Miguel, uno de los principales prín-

cipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.

He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días”.

73. Vamos a pasar al mismo capítulo 10, verso 18 en adelante, dice:

“Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció...”

74. ¿Quién era el que tenía semejanza de hombre? El Ángel Gabriel. El mismo que le apareció al sacerdote Zacarías y le dijo que tendría un hijo el sacerdote Zacarías y su esposa Elisabet, los cuales ya eran ancianos. Y por dudar, por dudar lo que le había dicho el Ángel, le dijo [San Lucas 1:20]: “Ahora quedarás mudo, por dudar, hasta que se cumpla lo que te dije”. Y le dijo [San Lucas 1:19]: “Yo soy Gabriel, que estoy delante de la presencia de Dios,” ahí se identificó. Si no es por la incredulidad no se tenía que identificar; pero fue una bendición. Y cuando nació el niño entonces volvió a hablar.

75. Y le aparece a la virgen María el Ángel Gabriel, y le da buenas noticias de que va a tener un niño y le pondrá por nombre Jesús: “porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados,” y “Dios le dará el Trono de David Su padre; y reinará sobre Israel, sobre la casa de Israel para siempre, y su reino no tendrá fin,” le dará el Trono de David. [San Mateo 1:21, San Lucas 1:30-33].

76. Veán, cuando vemos en la Escritura al Ángel o Arcángel Gabriel aparecer, algo grande está por suceder.

77. Dice el reverendo William Branham: “El Arcángel Gabriel anunció la Primera Venida de Cristo, y anunciará la Segunda Venida de Cristo”. [“Citas,” página 33, párra-

fo 282]. Anunció la Primera Venida de Cristo a la virgen María, y la virgen María representa a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

78. ¿A quién le va a anunciar la Segunda Venida? Pues a la que está representada en la virgen María: a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo. A ella le será revelada la Segunda Venida de Cristo; y le dará la fe así para la transformación, para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

79. La virgen María pregunta: “¿Cómo será hecho esto?, pues no conozco varón”. El Ángel le dice que su parienta Elisabet, ya es el sexto mes de estar embarazada, la que llamaban estéril, la que no podía tener hijos; y ya estaba anciana. ¿Y cómo se verá una anciana ya con... embarazada? Se debe ver muy bonita, muy hermosa, y con su corazón y su mente y su alma llena de fe. Así se veía Elisabet, y así de seguro se veía Sara; pero Sara fue rejuvenecida, una joven; y habrá una joven teniendo un niño.

80. Ahora: “¿Cómo será esto?” No fue incredulidad. “¿Cómo será esto? ¿qué tengo que hacer?” El Ángel le dice: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, hará sombra sobre ti, y vas a concebir y vas a tener el niño; y tu parienta Elisabet ya tiene seis meses de haber concebido y va a tener un niño”. Porque no hay nada imposible para Dios.

81. Y como no hay nada imposible para Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo —representada en la virgen María— va a tener niños, hijos, con cuerpos glorificados, cuerpos eternos, cuerpos inmortales; y va a recibir, a tener, al hijo prometido: la Segunda Venida de Cristo para el Día Postero. De lo cual no se puede hablar muy claro para que no hayan imitaciones, no surjan imitaciones; pero recuerden, todo va ser cumplido en y con la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

82. Y eso le va dar la fe a los creyentes para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

83. Todo eso está ligado a lo que el reverendo William Branham llamó la Tercera Etapa, donde lo que fue visto en parte, manifestado en el reverendo William Branham, ese poder divino de hablando la Palabra y las cosas siendo creadas, va a ser manifestado en toda su plenitud en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en el cumplimiento de la Visión ¿de que? de la Carpa.

84. Por lo cual, la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo estará trabajando en ese Proyecto Divino, donde habrá una bendición grande de parte de Dios a través de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en el Día Postrero.

85. Por eso en otras edades no podía surgir el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Aunque el reverendo William Branham quiso hacer esa visión una realidad, no le fue concedida esa bendición; porque eso es para el tiempo de la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, la Edad de Piedra Angular, que es también en la Iglesia como Templo espiritual, la Edad del Lugar Santísimo; y el lugar santísimo era de oro por dentro y por fuera; por lo tanto, la Edad del Lugar Santísimo de la Iglesia es de oro.

86. El oro representa la Divinidad: por dentro y por fuera la Divinidad manifestándose. Una obra y lugar para Dios manifestarse en toda Su plenitud. Por lo cual hay grandes bendiciones prometidas para la Iglesia del Señor Jesucristo para el Día Postrero, en esa Edad de Oro; y en donde también estará la misericordia de Dios para todos los creyentes en Cristo.

87. A tal grado que la misericordia de Dios será extendida a los creyentes en Cristo para ser transformados y llevados

con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque ellos han sido lavados con la Sangre de Cristo, y no tienen pecado; y por consiguiente no hay motivo para que estén en la Tierra pasando por la gran tribulación; porque la gran tribulación es para purificación: para purificar a los judíos, a los ciento cuarenta y cuatro mil, purificar a las vírgenes insensatas, y purificar al planeta Tierra para que esté apto para el Reino del Mesías.

88. **“LA IMPORTANCIA DE TENER LA MISERICORDIA DE DIOS”**. La misericordia de Dios en el Día Postrero, dentro del Nuevo Pacto que Cristo ha establecido, y estar cubiertos con la Sangre del Nuevo Pacto.

89. Y ya para terminar, capítulo 13, verso 20 al 21 dice, de Hebreos:

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno...”

90. ¿Quién es el Gran Pastor de las ovejas? Jesucristo. ¿Y cuál es la Sangre del Pacto eterno? La Sangre de Cristo nuestro Salvador. Y es por medio y dentro del Pacto eterno que la misericordia de Dios se extiende a la persona que ha recibido a Cristo como Salvador, es limpiado con la Sangre de Cristo, bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en la persona el nuevo nacimiento; y así recibe la misericordia divina, la misericordia de Dios, que es tan importante, tan esencial para cada ser humano.

91. Sin la misericordia de Dios la vida pierde su valor. El salmista decía que la misericordia de Dios es mejor que la vida.

92. Por lo tanto, la misericordia de Dios ha sido extendida bajo el Nuevo Pacto a todos los que han recibido a Cristo

como Salvador, han sido lavados con la Sangre de Cristo y han sido limpiados de todo pecado con la Sangre de Cristo, han sido bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo los ha bautizado con Su Espíritu, y han nacido de nuevo, han nacido en el Reino de Cristo, y han venido a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

93. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador para obtener la misericordia de Dios, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted. Puede pasar al frente y oraremos por usted, los que están aquí presentes y los que están también en otras naciones.

94. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

95. Lo más importante en la vida es la salvación; y solamente hay un sólo Salvador, y Su Nombre es Señor Jesucristo. Ninguna persona lo puede salvar a usted, excepto Jesucristo, porque Él es el Único que murió por nosotros en la Cruz del Calvario, para que así la misericordia de Dios fuera extendida hacia nosotros.

96. La vida eterna es lo más importante para todo ser humano. Si la vida física mortal, temporal, es importante, ¡cuánto más la vida eterna! Sin vida nada tiene valor; ni siquiera la comida, porque sin vida no podemos comer, tenemos que estar vivos. ¿Y cómo será cuando estemos con vida eterna física en cuerpos eternos inmortales, glorificados, como el del Señor Jesucristo? Va a ser billones de veces más glorioso de que lo que usted y yo nos podemos imaginar.

97. La vida eterna para cada creyente es el motivo por lo cual Cristo murió en la Cruz del Calvario: para darnos vida eterna. Ninguna otra persona puede darle vida eterna

a otra persona.

98. En Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13, nos dice el discípulo amado, Juan:

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”.

99. El que no tiene a Cristo no tiene la vida eterna; lo que tiene es una vida temporal que se le va terminar y no sabe cuándo, porque a unos se les acaba la vida siendo bebés o siendo unos niñitos, o siendo unos jovencitos, o siendo ya adultos, o siendo unos ancianos; y usted no sabe cuántos días usted vivirá en esta Tierra, en este cuerpo mortal, temporal, que usted tiene. Por eso es tan importante asegurar que la misericordia de Dios sea extendida a nosotros a través de recibir a Cristo como Salvador; y entrar, por consiguiente, al Nuevo Pacto para obtener la vida eterna. Así es como aseguramos nuestro futuro eterno en la vida eterna con Cristo.

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”.

100. La buena noticia para los creyentes en Cristo es que tenemos vida eterna, otorgada por Cristo nuestro Salvador. Recordamos las palabras de San Juan, capítulo 3, versos 16: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.*

101. Estamos conscientes de que estamos vivos, pero necesitamos que la misericordia de Dios sea extendida a nosotros; y eso ocurre recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador.

102. El que no aprovecha la oportunidad que tiene viviendo en esta Tierra, pierde la oportunidad de vivir eternamente con Cristo en Su Reino. Por eso en San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16, dice Cristo a Sus discípulos: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”*.

103. Ese dejará de existir. Se conformó con la vida temporal y no le dio importancia a la oportunidad que tenía de vivir eternamente por medio de Cristo nuestro Salvador, creyendo en Cristo y siendo bautizado en agua en Su Nombre; y Cristo le bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en él el nuevo nacimiento; y así nacerá en la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso.

104. No tiene que ir a una universidad para aprender cómo recibir la vida eterna: escuchando el Evangelio de Cristo, naciendo la fe de Cristo en su corazón, en su alma, y dando testimonio público de su fe en Cristo recibéndole como su único y suficiente Salvador.

105. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, en este lugar; y también en los demás países donde han estado viniendo a los Pies de Cristo personas, almas, para recibirlo como su único y suficiente Salvador, y obtener la misericordia de Dios a través de Cristo nuestro Salvador.

106. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

107. *Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

108. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador:

109. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

110. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario, creo en Tu Nombre como el único nombre en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los pecados de todo ser humano.*

111. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

112. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

113. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.*

114. *Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

115. Ahora, con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESU-

CRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

116. Ustedes me dirán: “Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’ ¿Cuándo me pueden bautizar? Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo porque Él ordenó el bautismo en agua en Su Nombre a todos los que escucharan el Evangelio, y creyeran y lo recibieron como Salvador”.

117. El bautismo en agua es tipológico, el agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo.

118. Aun, cuando Juan el Bautista estaba predicando y bautizando en el Jordán, entre los que llegaron y entraron a las aguas del Jordán para ser bautizados por Juan el Bautista, Jesús fue uno de ellos. Vino desde Nazaret a Judea para ser bautizado por Juan, para que Juan lo bautizara; y cuando entró a las aguas bautismales y le tocó el turno a Jesús, Juan lo ve y le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”. Y entonces lo bautizó.

119. Y cuando subió de las aguas, volvió de las aguas bautismales, el Espíritu Santo vino sobre Jesús; y Juan lo vio, y dijo: “Este es mi hijo amado,” lo identificó. Juan escuchó y vio, y dijo: “El que me mandó a bautizar me dijo: ‘Sobre el cual tú veas al Espíritu Santo venir sobre Él, Ése es Él, Ése es el Mesías, Ése es al cual tú le estás preparando el camino’”.

120. “Y yo le vi (dice Juan, y lo identificó como el Mesías). Este es el hombre que vendría después de mí; este es el Mesías”. Juan fue el precursor del Mesías en Su Primera

Venida.

121. Y Jesús, vean ustedes, tuvo necesidad de ser bautizado por Juan el Bautista. Y si Jesús tuvo necesidad de ser bautizado, ¡cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados en agua en el Nombre del Señor! Es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual ha estado siendo cumplido por todos los que han recibido a Cristo como su único y suficiente Salvador.

122. El Día de Pentecostés encontramos a San Pedro predicando, luego de ser lleno del Espíritu Santo; y miles de personas, tres mil personas, recibiendo a Cristo como Salvador.

123. Dice, capítulo 2, verso 36 en adelante, del libro de los Hechos, el Día de Pentecostés San Pedro hablando allí, dice:

“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”.

124. Los que recibieron la Palabra ese Día de Pentecostés

cuando Pedro predicó, y recibieron a Cristo como Salvador, fueron bautizados: como tres mil personas el mismo día.

125. Porque luego que la persona escucha el Evangelio, la Palabra de bendición, de salvación, y recibe a Cristo como Salvador, el próximo paso ¿es cuál? Ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, para luego Dios bautizar la persona con Espíritu Santo y Fuego. Como pasó con Jesús: fue bautizado por Juan y luego el Espíritu Santo vino sobre Jesús.

126. Así es para todo ser humano. Primero oír la predicación del Evangelio, recibir a Cristo como Salvador, ser bautizado en agua en el Nombre del Señor; y luego Dios lo bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá el nuevo nacimiento en la persona.

127. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

128. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y la misericordia de Dios sobre cada uno de ustedes bajo el Nuevo Pacto.

129. Dejo con ustedes al ministro aquí presente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

130. ***Que Dios les bendiga y les guarde a todos; y que la misericordia de Dios y la paz de Dios sea sobre cada uno de ustedes. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

131. Con ustedes el ministro aquí presente.

“LA IMPORTANCIA DE TENER LA MISERICORDIA DE DIOS”.

EL ETERNO

EL ETERNO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 26 de octubre de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones.

2. Un saludo y felicitaciones por su cumpleaños al licenciado Oswaldo Aparecido Natale. Que Dios le bendiga grandemente en su cumpleaños, y también bendiga a su familia. Y también un cordial saludo para el misionero Miguel Bermúdez Marín y su esposa Ruth Flórez de Bermúdez, y a todos los ministros en todos los países.

3. Para esta ocasión tenemos una Escritura en Hebreos, capítulo 7, versos 1 en adelante, donde dice:

“Porque este Melquisedec...”

4. Pero antes vamos a ver algo que tengo aquí, mejor, antes de comenzar el tema. En esta ocasión quiero agradecer a todos los voluntarios por su invaluable y constante apoyo a todos los trabajos realizados en la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Esta Institución fue creada el 23 de octubre del 2012 con el objetivo de trabajar de manera integral para preservar y promover a través de diferentes proyectos, iniciativas y campañas, la paz integral del ser

humano para las futuras generaciones, y también la presente generación.

5. A los directivos de la Embajada Mundial, coordinadores, miembros del Consejo de Proyectos y Activistas por la Paz: mi profundo agradecimiento, y esperamos contar con el respaldo de cada uno de ustedes en este próximo año, para seguir trabajando juntos por la paz; porque la paz no es una simple teoría; es más que un anhelo: es una necesidad.

6. La paz es un camino por recorrer, un proceso dinámico de mucho trabajo, esfuerzo, creatividad, persistencia; y por encima de todo, el compromiso de cada uno de los que conformamos la sociedad donde vivimos. Desde el lugar donde estamos y desde la medida de nuestras posibilidades, todos podemos contribuir.

7. A continuación quiero presentarles un documental, un video, que resume los diferentes proyectos y campañas que está llevando a cabo la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Damos paso a este video, y luego continuaré con ustedes.

[Presentación del video-documental].

8. Hemos visto este resumen, este documental, de los trabajos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, la cual ustedes respaldan siempre en diferentes formas. Por lo tanto, cada uno de ustedes tiene una partecita en el éxito de estos proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*.

9. Ahora, leemos en Hebreos, capítulo 7, versos 1 en adelante, donde dice el apóstol San Pablo, hablando acerca de Melquisedec y el Orden de Melquisedec:

“Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que vol-

vía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.

Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos;

porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley;

y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la

cual nadie sirvió al altar.

Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible.

Pues se da testimonio de él:

*Tú eres sacerdote para siempre,
Según el orden de Melquisedec.*

Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia

(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

Y esto no fue hecho sin juramento;

porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo:

*Juró el Señor, y no se arrepentirá:
Tú eres sacerdote para siempre,
Según el orden de Melquisedec.*

Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto”.

10. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

11. Nuestro tema es: **“EL ETERNO”**.

12. En la Escritura que leímos nos dice que este Melquisedec es sin principio de días. Dice, verso 3:

“... sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre”.

13. ¿Quién es este Melquisedec que no tiene principio de días ni fin tampoco de días; no tiene fin de vida? Es el Eterno, el Dios Eterno, el cual vino a ser Dios cuando creó ángeles, querubines, serafines, arcángeles, porque Dios es objeto de adoración. Cuando no hubo nada creado, no había ángeles ni querubines ni serafines, no había quien adorara al Eterno; por lo tanto, no era Dios, era el Eterno, el que siempre ha existido. Pero cuando creó ángeles, querubines, seres celestiales, y lo adoraron, ahí vino a ser Dios, vino a ser objeto de adoración.

14. ¿Cómo llevó a cabo la Creación? Dios por medio de Su Espíritu, que es el *Logos*, el cual es el Ángel del Pacto, y el cual es la imagen del Dios viviente, que era en el principio con Dios y era Dios, habló a existencia cada una de las cosas, y vinieron a creación así, cada una de ellas en el momento correspondiente.

15. La ciencia ha dicho que descubrió que antes de la Creación había una energía, y que eso es lo que dio origen a la Creación. Podemos ver que el Verbo que era Dios, dio a origen la Creación. Eso es lo que nos dice Hebreos y también nos dice San Juan, capítulo 1, cuando nos dice:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios”.

16. El Verbo es el *Logos*, esa Columna de Fuego llamado el Ángel del Pacto, que es el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios, es la imagen de Dios.

17. En Hebreos, capítulo 1, verso 1 en adelante, dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo

hizo el universo (vean, ¿por medio de quién hizo el universo Dios? Por medio del Verbo, por medio del Hijo);

el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia..."

18. La imagen de Dios es el Verbo, y el Verbo es el Ángel del Pacto. Vean, San Juan, capítulo 1, continuamos ahí, el verso 3 sigue diciendo:

"Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho".

19. Toda la Creación divina fue hecha por el Verbo; o sea, Dios en ese cuerpo teofánico angelical habló a existencia todas las cosas. Todo lo que estaba en la mente de Dios, para traer a existencia, lo habló por medio del Verbo, por medio de Su imagen, Su cuerpo angelical.

"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres."

La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció (el mundo ¿por quién fue hecho? Por el Verbo).

A lo suyo vino (o sea, al pueblo hebreo), y los suyos no le recibieron.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en

su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.

20. Y cuando el Verbo, que era con Dios y era Dios, a través del cual Dios habló a existencia toda la Creación, cuando se hizo carne lo conocimos por el Nombre de Jesús o Jesucristo; por eso Jesucristo decía: “El Padre y yo una cosa somos”. [San Juan 10:30]. Y también Él decía: “Las obras que yo hago, no las hago de mí mismo, el Padre que mora en mí, Él hace las obras”. [San Juan 14:10].

21. Es que Jesucristo es la imagen de Dios, el cuerpo angelical de Dios, y es la semejanza física de Dios, el cuerpo humano de Dios.

22. Recuerden que Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza; a la imagen de Dios: cuerpo espiritual o angelical, y a la semejanza de Dios: cuerpo físico humano.

23. Lo más que se parece a Dios es el ser humano, es la corona de la Creación. Y así como Dios tiene libre albedrío, le dio libre albedrío al ser humano; y por consiguiente, una responsabilidad para escoger entre el bien y el mal; y le recomienda que escoja el bien, que escoja la vida para que viva eternamente.

24. Así como el ser humano es alma, que equivale en cuanto a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el alma del ser humano equivale en Dios a lo que es el Padre; y el espíritu de la persona equivale a lo que en Dios es el Espíritu Santo; y el cuerpo físico del ser humano equivale a Jesucristo el Hijo de Dios, en la forma física, la semejanza física de Dios, que es Jesucristo.

25. Muchos profetas de Dios a través de la historia bíblica han dicho como Jacob: “*Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma*”. (Génesis, capítulo 32, versos 24 al 32).

26. Y también Manoa dijo en Jueces, capítulo 13, le dijo a su esposa, a la señora Manoa, cuando el Ángel de Dios le dio la noticia de que iban a tener un hijo (el cual pues sería Sansón, y sería uno de los jueces de Israel en la etapa de la teocracia de Israel; la teocracia, la cual terminó con Samuel y comenzó la monarquía con Saúl, y continuó con el rey David); encontramos que Manoa le dijo a su esposa cuando vio que el sacrificio o la ofrenda que él ofreció para Dios, vio que el Ángel subió en la llama de fuego del sacrificio que Manoa había ofrecido a Dios (entonces supo que era el Ángel de Dios), y vean ustedes lo que dice, le dice a su esposa: “Hemos de morir porque hemos visto a Dios cara cara.” Y lo que estaban viendo era al Ángel de Dios.

27. Igual que Moisés en el capítulo 3 del Éxodo, se encuentra con el Ángel de Dios en aquella llama de fuego, en aquella zarza ardiendo, aquel árbol, y le dice el Ángel: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea, de Amram el padre de Moisés), el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”.

28. ¿Y cómo es que el Ángel es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob? Es que el Ángel de Dios es el cuerpo angelical de Dios donde mora Dios, y a través del cual se manifestaba a los profetas desde Adán hacia acá, y a través del cual creó el universo, y a través del cual le dio también la Ley, en el Monte Sinaí, a Moisés, para el pueblo hebreo. Por eso es que en el libro de los Hechos, capítulo 7, y Hebreos, capítulo 2, dice que la Ley fue dada por comisión de ángeles.

29. En el Monte Sinaí estaba el Ángel del Pacto (o sea,

Dios en Su cuerpo angelical con Su Ejército), dándole a Moisés la Ley en dos tablas de piedra; y cuando fueron rotas aquellas tablas, cuando Moisés bajó y vio al pueblo en una fiesta pagana adorando al becerro de oro, él quebró las tablas, las dos tablas de piedra donde estaban escritos los diez mandamientos, y después tuvo que preparar dos tablas él mismo y subir al monte, para allí ser escritos los diez mandamientos nuevamente.

30. Allí estaba Dios hablándole al pueblo conforme al capítulo 13 de Deuteronomio, y capítulo 18, versos 15 al 19 de Deuteronomio.

31. Algunas personas no entienden el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, como dice San Pablo en Colosenses, capítulo 2, versos 2 al 3: “En el cual están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”.

32. Veán, los profetas del Antiguo Testamento decían que habían visto a Dios; y luego en San Juan, capítulo 1, verso 18, dice: “A Dios nadie le vio jamás”. Parece una contradicción. Dice: “...el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le declaró (o sea, le ha dado a conocer)”. En palabras más claras: a Dios el Padre, el Eterno, nadie jamás lo ha visto. Todos los que dijeron que vieron a Dios, lo que vieron fue al Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, que es nada menos que el cuerpo angelical de Jesucristo.

33. Por eso Jesucristo decía en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58: “Abraham vuestro padre deseó ver mi día; lo vio, y se gozó”. Le dicen los judíos: “Aún no tienes 50 años, ¿y dices que has visto a Abraham?” Jesucristo les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy”.

34. ¿Cómo era Jesucristo antes de Abraham? Era el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, llamado el Ángel de Jehová en el Antiguo Testamento; es el Ángel de Jehová, el

cuerpo teofánico de Dios, el cuerpo angelical de Dios; es la imagen del Dios viviente, de la cual leímos en Hebreos, capítulo 1, cuando nos habla de Cristo como la imagen de Dios. Y en Colosenses también nos dice en el capítulo 1, verso 15:

“El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación”.

35. La imagen del Dios invisible, la imagen del Eterno. La imagen visible angelical de Dios es Cristo, el Verbo, el cuerpo angelical de Dios.

36. Recuerden que Dios siendo Padre, Hijo y Espíritu Santo es imagen, tiene imagen y tiene semejanza. La imagen es el cuerpo angelical de Dios, cuerpo teofánico; en palabras más claras: el cuerpo angelical de Jesucristo; y la semejanza es el cuerpo físico de Jesucristo.

37. Por esa causa, siendo que la imagen de Dios es el Verbo, Cristo en Su cuerpo angelical, y la semejanza física de Dios es el cuerpo físico de Jesucristo; Dios el Padre está en la imagen y en la semejanza. Por eso hizo al ser humano a Su imagen: cuerpo angelical, cuerpo espiritual primero; y después le hizo la semejanza física del polvo de la tierra, tomando y formando un cuerpo físico.

38. Por eso el ser humano, siendo a imagen y semejanza de Dios, es alma, espíritu y cuerpo; así como Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por eso es que Cristo decía en San Juan, capítulo 10, verso 30: “El Padre y yo una cosa somos”.

39. Esto es así como nosotros somos: alma, espíritu y cuerpo, pero somos ¿qué? Una sola cosa, una sola persona, no somos tres personas; somos una sola persona: alma viviente con un cuerpo espiritual de otra dimensión y un cuerpo físico de esta dimensión terrenal.

40. Por eso cuando la persona muere, lo que murió es el cuerpo físico; pero la persona sigue viviendo en la dimensión del espíritu que tiene: va al Paraíso si sirve a Dios; no va al Paraíso si no sirve a Dios.

41. Ese fue el caso que mencionó Cristo del hombre rico y del mendigo Lázaro. Uno fue al seno de Abraham, donde estaba Abraham; y el otro fue a un lugar donde después no quería estar; y después no quería que sus hermanos llegaran a ese lugar, y quería que Abraham le enviara a Lázaro a sus hermanos para que les hablara lo que es después de la muerte, para que no fueran a ese mismo lugar.

42. Veán, se preocupó de sus hermanos después que había muerto; pero es mientras vivimos que tenemos la oportunidad de evitar ir a ese lugar terrible (llamada también la quinta dimensión o infierno); sirviendo a Cristo, recibiendo como Salvador, evitamos ir a ese lugar. A lo mejor el rico pensaba que eso no era así, pero cuando llegó a ese lugar se dio cuenta que lo que la Biblia decía era así.

43. Por lo tanto, mientras vivimos en estos cuerpos mortales es que tenemos la oportunidad de evitar el infierno e ir al Paraíso, que es la sexta dimensión; donde están los creyentes en Cristo esperando allí hasta que Cristo pase por el Paraíso y los traiga con Él en la resurrección; para resucitar en cuerpos eternos, cuerpos inmortales, cuerpos glorificados. Por fe vivimos creyendo esas promesas divinas.

44. Y así como Cristo murió, tuvo que ir al infierno —la quinta dimensión— porque Él tomó nuestros pecados, se hizo pecado por nosotros, y tuvo que ir donde nosotros teníamos que ir (para que nosotros no tengamos que ir allá, Él fue); y allá le entregó los pecados nuestros al originador del pecado, que es el diablo.

45. Y le quitó las llaves del infierno y de la muerte, salió del infierno, y pasó al seno de Abraham, que era el Paraíso de aquel tiempo, el cual estaba en la Tierra también; y salió con Abraham, pasó a donde estaba Abraham, y de allí salió con los santos que estaban en el seno de Abraham: Abraham, Isaac, Jacob y sus familias, los patriarcas y sus esposas.

46. Y muchos de los santos que habían dormido, dice la Escritura, que se levantaron con Él cuando Cristo hubo resucitado, y aparecieron a muchos en la ciudad (capítulo 27, versos 51 en adelante, de San Mateo); y aparecieron a muchos de sus familiares en la ciudad; y Jesucristo apareció a Sus discípulos y a Sus familias, a Su familia terrenal: a María, a Sus hermanos terrenales, a Sus discípulos, y así por el estilo. Y estuvo con ellos apareciéndole en un lapso de tiempo de cuarenta días; digamos todos los domingos, el primer día de la semana, les aparecía. Hay dos casos mencionados que apareció el primer día, y es normal que apareciera todos los domingos.

47. Cuando nos reunimos los domingos para alabar a Dios y recibir Su Palabra, también creemos que en Espíritu Santo Él está con nosotros. Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. (San Mateo, capítulo 28, versos 20). Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré”. O sea, que la presencia de Cristo en Espíritu Santo fue prometida por Él mismo.

48. Por lo tanto, cuando venimos a la Iglesia para reunirnos a adorar a Dios y recibir Su Palabra, sabemos que Cristo en Espíritu Santo está en medio del pueblo; pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos días, hasta el fin del mundo,” y esto es dentro del Nuevo Pacto que Él dijo que

establecería con la casa de Jacob y con la casa de Israel, de Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36.

49. Y ahora, es bajo el Nuevo Pacto del cual dijo en Su última cena con Sus discípulos, partiendo el pan dio a Sus discípulos habiendo dado gracias, y dijo: “Comed de él todos, porque este es mi cuerpo que por muchos es partido”. Y tomando la copa y dando gracias al Padre, y dando la copa a Sus discípulos dijo: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”.

50. ¿Ve? Un Nuevo Pacto; y eso es lo que estaba prometido, un Nuevo Pacto que Dios haría con la casa de Judá y con la casa de Israel (conforme a Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36).

51. Y ahora en el Nuevo Pacto la circuncisión no es literal sino en el corazón; y el sábado representa a Cristo; y la pascua es Cristo. “Nuestra Pascua, la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros,” dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7. Y nos dice Juan el Bautista, cuando vio a Jesús en el capítulo 1 de San Juan, versos 27 en adelante, 27 al 36: “*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*”.

52. Si va a quitar el pecado entonces tiene que efectuar un sacrificio; y lo efectuó con Su propio cuerpo, el cual fue ofrecido en Sacrificio por el pecado del ser humano, llevando Él nuestros pecados; y así se hizo mortal al tomar nuestros pecados y morir por nosotros. Y cuando la persona recibe a Cristo como su Salvador, se hace efectivo el Sacrificio de Cristo para la persona; mientras no lo recibe, no le es efectivo a la persona el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario.

53. La labor grande la hizo Cristo, la sencilla la hacemos

nosotros en un acto de fe, recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador, y siendo bautizados en agua en Su Nombre; por eso Cristo en San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16 dijo: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”*.

54. Muchas personas piensan que no hay vida después de la muerte física, pero quizás así pensó el hombre rico, y despertó a la realidad cuando vio que había vida después de la muerte física.

55. Es importante entender estas cosas y saber, conocer, el misterio de Dios el Padre, y de Cristo; conocer el misterio del Eterno, del Creador de los Cielos y de la Tierra, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

56. De etapa en etapa de la historia de la raza humana hay una manifestación grande de Dios, y luego unas manifestaciones menores pero importantes. Las manifestaciones menores son de edad en edad en una dispensación, pero cuando llega el tiempo para terminar esa dispensación, se llega a una etapa de oro, en donde viene una manifestación en toda la plenitud de Dios en un mensajero que envía, un mensajero dispensacional, así como había enviado mensajeros para diferentes edades. Porque la forma de Dios revelarse a los seres humanos es por medio de Su Espíritu a través de los profetas. “Porque no hará nada el Señor Jehová sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas,” nos dice Dios a través de Amós, capítulo 3, verso 7.

57. Y la forma de Dios hablar a Su pueblo es por medio de Su Espíritu a través de los profetas. Eso está en Zacarías, capítulo 7, versos 11 al 12, donde dice:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espal-

da, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu...”

58. ¿Cómo envió Dios Su Palabra a Su pueblo? Por medio de Su Espíritu. ¿A través de quién? De los profetas.

“...por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos”.

59. Recuerden que en el Sinaí el pueblo estuvo escuchando esa manifestación de Dios dando los mandamientos divinos, y tuvo miedo; y le dice a Moisés: “No hable Dios con nosotros. Que Dios te hable a Ti y Tú nos hablas a nosotros, para que no vayamos a morir”. Capítulo 18, verso 15 en adelante, de Deuteronomio, dice:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis...”

60. Hay profetas de edades y hay profetas de dispensaciones. Los profetas dispensacionales son los profetas mayores que Dios envía a la Tierra cuando se llega al final de una dispensación, para hablarle al pueblo para comenzar una nueva dispensación.

61. Los profetas como Moisés... En una forma menor son los profetas de diferentes etapas o edades; y profeta como Moisés tiene que ser un profeta dispensacional. Por eso Jesús era un profeta como Moisés, era el profeta de la Dispensación de la Gracia. El Mesías tiene que ser un profeta dispensacional para ser un profeta como Moisés. Por eso en la Escritura, en el libro de los Hechos, capítulo 7, dice que Jesús era un profeta como Moisés, como estaba prometido.

62. Es a través de los profetas —que son el velo de carne en el cual Dios entra y se manifiesta y le habla al pueblo—

que se cumplen estas promesas; y cuando Dios envía un profeta para una edad, en él viene Dios manifestado, y ahí está la Palabra de Dios para esa etapa del Programa Divino; y eso es la Luz de Dios para esa edad, para todo el pueblo; es Dios resplandeciendo a través de un velo de carne, hablando a través de un velo de carne y llevando a cabo Su Obra correspondiente a ese tiempo.

63. Juan el Bautista era un profeta; y de los profetas de esa dispensación, exceptuando a Moisés, Juan fue el mayor; pero Jesús dice: “Pero cualquiera de estos pequeñitos, el menor, es mayor que Juan”. Es que los profetas del Antiguo Testamento pertenecen al pueblo de los siervos, son los siervos de Dios, y los creyentes en Cristo son los hijos e hijas de Dios. Y en un reino ¿qué es mayor, un siervo o un hijo? Un hijo es mayor. Por eso el más pequeño de entre estos pequeños del Reino de Dios, es mayor que Juan el Bautista; y aun Cristo diciendo que Juan era mayor que los demás profetas, dijo: “él era una antorcha (una lámpara) que ardía, y vosotros quisiste caminar a su luz; pero yo tengo mayor testimonio que Juan,” o sea, tiene mayor Luz porque es el Verbo hecho carne, es un profeta como Moisés, prometido, el cual sería el Mesías.

64. Siempre la Luz para una edad o para una dispensación es Dios, que es Luz, velado en un profeta en el cual coloca Su Palabra, y a través de ese profeta Dios habla al pueblo. Y esa manifestación de Dios es la Luz para esa edad o para esa dispensación. Por eso Jesús decía: “*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida*”. San Juan, capítulo 8, verso 12. Así de sencillo es todo el Programa Divino.

65. Y siempre la manifestación de Dios para cada tiempo es con y en medio del pueblo que está bajo el Pacto vigen-

te para ese tiempo.

66. Los judíos estaban esperando la Venida del Mesías dos mil años atrás; vino, y no lo conocieron; estaba en el Programa de Dios que no lo conocieran, tropezaron en el velo de carne en el cual Dios estaba velado y revelado al pueblo hebreo, haciendo las obras que estaban prometidas que el Mesías Príncipe llevaría a cabo.

67. Por eso Cristo les decía: “Si no creen en mí, crean a las obras, porque ellas son las que dan testimonio de mí”. [San Juan 10:25]. Son las obras las que identifican la presencia de Dios en un velo de carne en cada tiempo, siempre ha sido así.

68. Por ejemplo, en el tiempo de Moisés, Dios estaba resplandeciendo a través de Moisés, alumbrando al pueblo; por lo tanto, Moisés era la Luz para su día. Y así es cada mensajero para cada edad, y es cada mensajero dispensacional para cada dispensación.

69. Ya hemos tenido seis mensajeros dispensacionales: Adán, Set, Noé, Abraham, Moisés, Jesús, y falta el séptimo, que será también un profeta dispensacional como Moisés, que fue un profeta dispensacional.

70. Por eso es que Israel está esperando un profeta como Moisés, y también está esperando un profeta como Elías, proclamando la paz imperecedera. Y ellos saben lo que estará hablando, lo que estará haciendo ese profeta que será como Elías, y saben lo que estará haciendo ese profeta que será como Moisés.

71. Todo eso está envuelto en el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, que viene con Sus Ángeles, que son los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, conforme a Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14, y Zacarías capítulo 4, versos 11 al 14. Ahí

está el misterio del Séptimo Sello, ahí está el misterio de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles.

72. Por eso es que al pueblo hebreo no lo han podido convertir a Cristo; porque ellos están esperando a Elías y también a Moisés. Y como nos decía un rabino hace años en una actividad en Bogotá, Colombia: “Pero Elías no será literalmente Elías, será un hombre como nosotros, un hombre del tiempo en que se cumpla esa profecía; no será el Elías allá, Elías Tisbita”.

73. Cuando Dios promete enviar un profeta por segunda vez o tercera vez, o cuarta vez o quinta vez, siempre será el ministerio de aquel primero en el cual operó Dios ese ministerio por medio del Espíritu, viniendo el Espíritu Santo en otro hombre operando el mismo ministerio.

74. Por eso cuando le dijeron: “¿No dicen las Escrituras, no dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?” Cristo les dice: “Elías, a la verdad vendrá primero y restaurará todas las cosas; pero yo os digo que ya Elías vino y no lo conocieron e hicieron de él todo lo que quisieron,” y entonces entendieron que Juan el Bautista era el Elías para aquel tiempo, precursando la Primera Venida de Cristo. [San Marcos 9:11-13].

75. Y para precursar la Segunda Venida de Cristo, Malaquías 4 es enviado; y eso se cumplió en el reverendo William Branham que vino el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión.

76. Y ese ministerio de Elías para tratar con el pueblo hebreo vendrá manifestado por el Espíritu Santo por quinta ocasión, y vendrá Elías acompañado con Moisés. Y ahí no se puede explicar mucho para que no haya imitación de fanáticos que quieran hacer algo creyendo que lo estarán haciendo bien, y estarán interrumpiendo el Programa de

Dios.

77. Pero llegará el tiempo en que Dios abrirá el misterio del Séptimo Sello, y entonces todos conocerán en medio del cristianismo ese misterio de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Dice: “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos”. [San Mateo 24:31]. Los Ángeles son los ministerios de Moisés y Elías, y los escogidos son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

78. O sea, que esos ministerios operarán en favor de Israel para la restauración de las tribus de Israel, para su unificación, como obró ese ministerio de Elías Tisbita allá para la restauración de las diez tribus del norte a la fe en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, porque ellos se habían descarriado y estaban adorando imágenes y estaban adorando a Baal y a otros dioses ajenos, a Asera y otros dioses.

79. El reto en este tiempo final será en el Monte de Sión, así como fue allá en el Monte Carmelo, y así como hubo también en el Monte de la Transfiguración donde aparecieron Moisés y Elías, uno a cada lado, y ahí está el Orden de la Segunda Venida de Cristo.

80. Porque eso fue lo que le prometió Cristo a Sus discípulos, les dijo: “El Hijo del Hombre vendrá con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno, a cada cual, conforme a sus obras”. San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28. Y luego en el capítulo 17 los lleva al Monte de la Transfiguración, y allí se transfigura delante de ellos y les muestra el Orden de Su Segunda Venida.

81. Es importante entender estos misterios del Reino de Dios, porque estas son las cosas que le van a dar la fe a los creyentes en Cristo para ser transformados y llevados con

Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

82. Y el reverendo William Branham dijo que la Tercera Etapa será la que le dará la fe para el rapto a los creyentes en Cristo, y que la fe para el rapto la darán los Truenos; y los Truenos son la manifestación de la Tercera Etapa, en donde la Voz de Cristo le estará hablando a Su Iglesia en forma consecutiva. Así como habló durante las siete etapas o edades de la Iglesia, pero no en forma consecutiva; hablará después de las Siete Edades de la Iglesia, en la Edad de Oro de la Iglesia, hablará en forma consecutiva, hablará como León, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

83. Y todo esto va a llegar a su parte culminante en el cumplimiento de la Tercera Etapa, que será en esa Gran Carpa Catedral que dijo el reverendo William Branham, y que él quiso traer a cumplimiento esa Visión pero no le fue concedido ese deseo; pero él dijo que sería como fue mostrado y como fue hablado.

84. Por lo tanto, eso ocurrirá en medio del cristianismo, en medio de los que estarán en la etapa correspondiente al Día Postrero. No ocurrirá en medio del tiempo de San Pablo allá en Asia Menor, ya ese tiempo pasó; no ocurrirá en el tiempo en donde envió diferentes mensajeros allá en Europa, donde hubo cinco mensajeros en tiempos, etapas, diferentes. ¿Por qué no será en ese tiempo? Porque ya ese tiempo pasó. No será en el tiempo de la séptima edad de la Iglesia, que se cumplió en Norteamérica. ¿Por qué no será? Porque ya ese tiempo pasó. Por lo tanto, no será tampoco en Norteamérica, ni en Europa, ni en Asia Menor. Será en el territorio donde Dios esté tratando con Su Iglesia; y desde ahí se extenderá la bendición para otras naciones.

85. Por lo tanto, estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, en donde el Eterno tendrá la manifestación más grande que haya tenido en medio de Su Iglesia y en medio del pueblo hebreo. Será una manifestación plena de la cual el reverendo William Branham dijo: “Lo que ustedes han visto en parte...” O sea, esas manifestaciones poderosas de Dios hablando, el reverendo William Branham ungido por el Espíritu Santo, y cosas viniendo a existencia, siendo creadas por la Palabra hablada, como Dios habló también para la creación del universo, dice: “Estas cosas que ustedes han visto en parte manifestadas, serán manifestadas en toda su plenitud”.

86. O sea, que aquello fue la muestra de lo que Dios hará en este tiempo final; y eso será en el cumplimiento de la Tercera Etapa, que será en una Gran Carpa Catedral; por lo tanto, en medio del cristianismo habrá una Gran Carpa Catedral; y sobre todo, en medio del grupo que corresponda al tiempo de la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular; porque ya la edad séptima, la edad pentecostal, ya Dios hizo lo que iba a hacer, pero de esa manifestación que viene va a impactar a los escogidos que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordeiro, y les va dar la fe para ser transformados y raptados; y va a obrar esa manifestación para las vírgenes insensatas también, y les dará fuerza para que puedan pasar esa etapa de gran tribulación y dar sus vidas en la gran tribulación como mártires; y va a obrar también para la humanidad: la humanidad va a ser impactada y sacudida por esa manifestación poderosa de Dios en el Día Postrero; y va a impactar también a los judíos. El reverendo William Branham dice: “Cuando ellos vean a Cristo viniendo por Su Iglesia, ellos dirán: Este es al que nosotros estamos esperando.”

Pero Él no viene por ellos, viene por Su Iglesia”. Página 22 del libro de “*Citas,*” y página 23.

87. Va a ser una manifestación tan grande que nunca en la historia de la humanidad ha ocurrido, pero él dice: “Para ese tiempo ya no habrá oportunidad, ya Cristo habrá salido del Trono de Intercesión y habrá tomado el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos de Apocalipsis, capítulo 5, y vendrá para reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Sangre”.

88. Por lo tanto, todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, serán llamados y juntados en este tiempo final, y preparados para la transformación.

89. Y cuando Él haya hecho intercesión hasta por el último que está escrito en el Libro de la Vida del Cordero, entonces Él podrá salir del Trono de Intercesión para tomar el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 5, abrirlo en el Cielo, y traerlo a Su Iglesia en Apocalipsis, capítulo 10; y entregarlo al que tiene que entregarlo en el Día Postrero.

90. Siempre, cada etapa de la Iglesia está encabezada por el Espíritu Santo manifestado en un mensajero correspondiente a ese tiempo. Tan sencillo como eso.

91. Por lo tanto, estemos preparados porque de un momento a otro entrará hasta el último que está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, y ya terminará Cristo de hacer intercesión hasta por el último, y ya habrá terminado Su Obra de Intercesión como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, de ese Orden celestial al cual pertenecen todos los creyentes en Cristo; porque Cristo con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado, y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes; reyes y sacerdotes de ese Orden celestial de Melquisedec.

92. Y Melquisedec es Jesucristo. Él es el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec; y Él es el Rey también, según el Orden de Melquisedec; y Él es el Juez, a quien Dios ha puesto por Juez de los vivos y de los muertos según el Orden de Melquisedec. A ese orden pertenecen todos los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo de edad en edad; por eso son reyes, sacerdotes y jueces.

93. En Apocalipsis, capítulo 1; Apocalipsis, capítulo 5; y Apocalipsis, capítulo 20, versos 4 al 20, dice que Él nos ha limpiado con Su Sangre, y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos con Él por mil años; eso es para comenzar, mil años de reinado con Cristo.

94. Estamos en el tiempo más importante de todos los tiempos, estamos en el tiempo en que de un momento a otro se completará el número de escogidos de Dios y Cristo saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad y hará Su Obra de Reclamo, reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa.

95. Por lo tanto, es importante que estemos firmes en la Palabra de Dios para el tiempo final, en todas las promesas correspondientes a nuestro tiempo, sirviendo a Dios por medio de Cristo, agradándole en todo, trabajando en Su Obra y creyendo todo lo que está prometido para este tiempo final.

96. **“EL ETERNO”.**

97. Dios en Cristo es el Eterno; por eso Jesucristo es Dios manifestado en carne humana, Emanuel: Dios con nosotros, conforme a Isaías, capítulo 7, verso 14; y también San Mateo, capítulo 3; y San Mateo, capítulo 1. Por eso Jesucristo decía: “El padre y yo una cosa somos”. O sea, Dios es Padre (eso equivale al alma), es Espíritu (eso equi-

vale al espíritu de la persona), y es Hijo (equivale a la forma física del ser humano).

98. En cuanto a Dios como hombre físico es Jesucristo; como hombre angelical es el Ángel del Pacto, el Verbo, el cuerpo teofánico, la imagen del Dios viviente, el Espíritu Santo; porque un espíritu es un cuerpo espiritual de otra dimensión.

99. Por eso cuando Moisés quiso ver a Dios y Dios pasó, él vio las espaldas de Dios como las espaldas de un hombre; porque el cuerpo angelical, la imagen de Dios, es angelical, es un cuerpo como el de los seres humanos pero de otra dimensión; cuerpo angelical a través del cual Dios creó todas las cosas.

100. Ahora podemos ver quién es el Eterno. Es el mismo Dios que estuvo en los profetas, el mismo Dios que creó todas las cosas por medio del Verbo, del cuerpo angelical o teofánico. Es el mismo Dios que estaba en Jesucristo en toda Su plenitud.

101. Por eso Dios en el Ángel del Pacto es Dios; por eso cuando le apareció en el cuerpo angelical, le dice: “Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. Era Dios en Su cuerpo angelical. Y luego cuando aparece con Su cuerpo angelical dentro del cuerpo de carne llamado Jesús, seguía siendo Dios, seguía siendo el Eterno, Emanuel, Dios con nosotros, el Verbo hecho carne. El Verbo hecho carne es Dios vestido de un cuerpo de carne llamado Jesús, y ya ese cuerpo está glorificado.

102. Por eso también vamos a ser glorificados, vamos a tener cuerpos glorificados, jóvenes y eternos como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador; para eso es Su Segunda Venida: para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estamos vivos.

Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

103. ¿Para qué viene Cristo en Su Segunda Venida? Para transformar nuestros cuerpos. Esa es la promesa: para llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero; porque con estos cuerpos mortales, temporales, no podemos ir a la Cena de las Bodas del Cordero, porque este es un cuerpo que está limitado a esta dimensión terrenal.

104. Necesitamos un cuerpo como el de Jesucristo, con el cual Cristo subió al Cielo; porque para donde va a ser llevada a cabo la Cena de las Bodas del Cordero en la Casa de nuestro Padre celestial: no hay ni aviones ni cohetes que nos puedan llevar. Será siendo transformados y llevados por los ángeles a la Cena de las Bodas del Cordero; porque Cristo viene con Sus Ángeles para llevarnos, transformarnos y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

105. Y estaremos con Él tres años y medio; porque mientras se lleva a cabo la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, la humanidad estará pasando por la gran tribulación, donde la Tierra, el planeta Tierra, será acondicionado con esos juicios que vendrán, preparado para el Reino del Mesías, el Reino Milenial.

106. Habrá una guerra atómica de Armagedón, llamada el Armagedón, habrá una guerra atómica; y eso va a enderezar el planeta Tierra, los grados que tiene de inclinación; y en el Milenio la temperatura será mejor que la que te-

nemos actualmente; o sea, que van a haber unos cambios muy importantes en el planeta Tierra, porque va a ser preparado para el Reino del Mesías.

107. No queremos estar aquí durante la gran tribulación, pero la promesa es que todos los que tiene sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, van a ser llevados con Cristo en cuerpos glorificados a la Cena de las Bodas del Cordero.

108. El reverendo William Branham dijo que los carros de fuego que se llevaron a Elías, también... carros de fuego, platillos voladores u ovnis, se llevarán a los creyentes también a la Cena de las Bodas del Cordero.

109. Así que esos misteriosos, llamados platillos voladores, tendrán una labor importante para llevar a cabo en esta Tierra.

110. Así que algo grande se avecina. El reverendo William Branham dice que cuando veamos..., cuando es visto Gabriel o Miguel en la Tierra, algo grande está por suceder; como cuando le apareció al sacerdote Zacarías y le apareció luego a la virgen María, algo grande estaba por suceder, y era la Primera Venida de Cristo y la venida del precursor Juan el Bautista.

111. Y dice el reverendo William Branham: “Gabriel anunció la Primera Venida de Cristo, y anunciará la Segunda Venida de Cristo”.

112. Ya vimos cómo la anunció dos mil años atrás. Estemos pendientes cómo la anunciará, cómo anunciará la Segunda Venida de Cristo. Estemos preparados porque todo va a ser sencillo, dice el reverendo William Branham; será Dios en simplicidad.

113. Por lo tanto, estemos preparados, conscientes de que algo grande va a suceder, y eso es lo que está prometido

para la Iglesia del Señor Jesucristo; y va a estremecer al mundo entero.

114. De eso es que nos habla el reverendo William Branham, y dice que cuando venga la apretura, una apretura que va a venir contra los creyentes en Cristo, contra la Iglesia-Novia de Cristo, entonces vendrá esa manifestación poderosa de Dios. Y Él dice: “Será todo paralelo en todo a lo que fue allá en la Primera Venida y el precursor de la Primera Venida y todas esas cosas; aquello será - lo de este tiempo final será paralelo a lo que aconteció allá dos mil años atrás.

115. Veán, hubo un precursor para la Primera Venida de Cristo; y ya vino un precursor para la Segunda Venida de Cristo: el reverendo William Branham con el espíritu y virtud de Elías en su cuarta manifestación. Así que algo grande está por suceder.

116. En los días de Juan el Bautista se mofaban de él, no creían; un grupo muy pequeño creyó; y en los días de Jesús los líderes importantes no creían, excepto dos o tres; y pensaban que estaba loco. Pero no estaba loco. Estaba en la Palabra de Dios, cumpliendo todo lo que había sido prometido que el Mesías llevaría a cabo. Por eso Él decía: “Escudriñad las Escrituras, porque ellas son las que dan testimonio de mí, y a ustedes les parece que en ellas tenéis la vida eterna, tienen la vida eterna. Escudriñen”.

117. Por lo tanto, también en nuestro tiempo tenemos que escudriñar qué es lo que está prometido de parte de Dios, para Dios llevar a cabo en medio de Su Iglesia; porque eso es lo que Dios estará llevando a cabo. No será lo que una persona quiera o un grupo de personas quieran, sino lo que Dios ha prometido llevar a cabo en este tiempo final. Y eso es la Palabra prometida de Dios para el tiempo final.

Y eso será lo que Dios vivificará, lo que Dios traerá a vida, lo que Dios cumplirá, lo que Dios materializará. Esa será la Palabra que será prosperada en todo aquello para lo cual Dios la envió.

118. Por eso será vista esa prosperidad en todo eso que Dios ha prometido, cómo va ir cumpliéndose; y las personas diran: “Pero ¿cómo es que sucede?” Es porque Dios está prosperando Su Palabra que Él ha enviado para este tiempo final.

119. Todo está en lo que Dios ha prometido, lo cual es lo que Él respaldará en este tiempo final. Lo que el Eterno hará en este tiempo está aquí prometido.

120. Y en el Séptimo Sello está el misterio de todo lo que Él hará en este tiempo final después de las siete etapas de la Iglesia. Cuando sea abierto ese misterio del Séptimo Sello, entonces veremos claramente lo que Dios estará haciendo en este tiempo final.

121. Mientras tanto, seguimos adelante trabajando en la Obra del Señor y escudriñando las Escrituras para ver lo que dice Dios que llevará a cabo en este tiempo final.

122. Ninguno queremos pasar por la gran tribulación; y yo tampoco deseo que ustedes pasen por la gran tribulación.

123. Va a ser, la gran tribulación, más terrible que el Ébola; y el Ébola es terrible. Y hay que cuidarse no solamente del Ébola sino de cualquier otra enfermedad. Y siempre agarrados de Cristo nuestro Salvador, el cual es Dios velado y revelado a través de Jesucristo, el cual es el mismo ayer, hoy y siempre, conforme a Hebreos, capítulo 13, verso 8: “El Señor Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre”.

124. Era Melquisedec, y sigue siendo Melquisedec, y seguirá siendo Melquisedec; y seguirá siendo el Rey de Paz, el Príncipe de Paz de Isaías, capítulo 9, versos 1 al 11; y

de Isaías, capítulo 11, versos 1 en adelante.

125. Él es el único que puede traer la paz permanente para Israel y para toda la humanidad; porque Él es antes que Abraham y aun antes que Adán: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”.

126. Dios el Eterno, velado en Su cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto, y velado en Su cuerpo de carne llamado Jesús, el cual ya está glorificado; y esa es la trayectoria para los creyentes en Cristo también: la glorificación, la cual estamos esperando.

127. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador lo puede hacer en estos momento y estaremos orando por usted, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

128. Y los niños de 10 años en adelante también pueden pasar al frente para que queden incluidos en la oración; y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo si todavía no lo han hecho, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que estarán recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador.

129. Vamos a dar unos minutos mientras damos oportunidad para que en los diferentes países continúen pasando al frente, todos los que han escuchado y ha nacido la fe de Cristo en su alma.

130. Recuerden que estamos en el tiempo en que Dios está llamando y juntando a todos los que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; porque no nos podemos ir de esta Tierra hasta que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo.

131. “Porque no es la voluntad de nuestro Padre celestial que se pierda uno de estos pequeñitos,” dice Cristo allá

en San Mateo, capítulo 19, y San Lucas, capítulo 18. La voluntad de Dios es que vivamos eternamente en el Reino de Cristo.

132. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, para que Cristo les reciba en Su Reino. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

133. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo venimos a Ti con las personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

134. Y ahora repitan conmigo esta oración:

135. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació tu fe en mi corazón.*

136. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

137. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.*

138. *Señor, haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

139. Los que están presentes y los que están en otras naciones, que han recibido a Cristo como Salvador en estos

momentos, preguntaran: “¿Cuándo puedo ser bautizado? Pues Cristo dice: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo’”.

140. El bautismo en agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo; o sea, que el bautismo en agua es tipológico.

141. El mismo Cristo ordenó que fueran bautizados todos los que escucharan el Evangelio y creyeran; porque en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

142. Aun el mismo Cristo, cuando Juan estaba bautizando en el Jordán, fue para que Juan lo bautizara; y Juan no quería. Decía Juan a Jesús: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”. Y entonces ya no discutió más, lo bautizó.

143. Y cuando subió de las aguas bautismales, Juan vio el Espíritu Santo descender sobre Jesús en forma de paloma, y permanecer sobre Jesús.

144. Por lo tanto, el que creyere y fuere bautizado tiene la promesa de que Dios lo bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en él el nuevo nacimiento. Ese es el Orden Divino.

145. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo en el Reino de Cristo por toda la eternidad.

146. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

147. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

148. Con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país el ministro correspondiente. Y hasta el próximo domingo, Dios mediante.

“EL ETERNO”.

**EL PRECURSOR Y EL
PRECURSADO EN
EL VIEJO Y NUEVO
MUNDO**

EL PRECURSOR Y EL PRECURSADO EN EL VIEJO Y NUEVO MUNDO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 2 de noviembre de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. ¡Feliz cumpleaños para Ruth Flórez de Bermúdez y también para el reverendo Joel Lara, de Bolivia! Que Dios les bendiga y les dé muchos años más de vida, y que permanezcan vivos hasta la venida y transformación de los creyentes en Cristo, y no tengan que morir, sino ser transformados. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Un saludo muy especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín, al cual tendremos a través de un video, dándonos a conocer la Telebendición en pro del proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral; para lo cual lo dejamos inmediatamente, y luego continuaré con ustedes.

[Presentación del video].

4. Muchas gracias, Miguel Bermúdez Marín, por tus pa-

labras para todo el pueblo presente y para todos los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones.

5. Es una bendición grande trabajar en el Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo, como trabajaron con Moisés para la construcción del tabernáculo, y como trabajaron con el rey Salomón para la construcción del templo allá en Jerusalén; porque ese era un proyecto divino para la presencia de Dios estar manifestada en ese lugar, en el lugar santísimo de ese templo que construirían.

6. Siempre se construye un templo para morada de Dios en Espíritu Santo, para Dios bendecir a Su pueblo.

7. Leemos en San Mateo, capítulo 3, versos 11 al 12, que dice... dice Juan el Bautista:

“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará”.

8. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

9. **“EL PRECURSOR Y EL PRECURSADO EN EL VIEJO Y NUEVO MUNDO”.**

10. ¿Y quién es Juan el Bautista, que habla estas palabras y dice: “Yo les bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí (después de mí), es más poderoso que yo; Él les bautizará con Espíritu Santo y Fuego”? [San Mateo 3:11].

11. Juan el Bautista era nada menos que el precursor de la Primera Venida de Cristo, conforme a Malaquías, capítulo

3, verso 1 en adelante, que dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

12. Esa promesa de un mensajero preparándole el camino al Señor es el precursor de la Primera Venida de Cristo.

13. Muchos, cuando lo vieron, no lo reconocieron. Pero no importa que lo reconozcan o no, ese era el precursor de la Primera Venida de Cristo, que vendría preparándole el camino al Señor, preparando un pueblo para que estuviera listo para recibir al Mesías en Su Venida.

14. Por eso es que Juan, siendo el precursor, se cumple en él las palabras de San Mateo, capítulo 3, donde dice... verso 1 en adelante:

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,

y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto...”

15. ¿Por qué viene predicando en el desierto? Porque así fue que Dios dijo que vendría: uno predicando, clamando, en el desierto.

“... Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas”.

16. Aquí podemos ver que vino en la forma en que la profecía de Isaías decía que aparecería el que le vendría preparando el camino al Señor.

17. Siempre, para la Venida del Señor, del Cielo Dios envía al Arcángel Gabriel, porque él tiene que ver con todo

el Programa Divino y tiene acceso al Libro de la Verdad, conforme a como le habló al profeta Daniel, al cual le dijo: “Yo te mostraré lo que está escrito en el Libro de la Verdad”. [Daniel 10:21].

18. Cuando vemos a Gabriel viniendo, algo grande va a suceder en la Tierra. Cuando vino al sacerdote Zacarías y le dice que Zacarías a través de su esposa Elisabet va a tener un hijo, y le pondrán por nombre Juan, algo grande iba suceder: iba a nacer el precursor de la Primera Venida de Cristo. Seis meses después apareció a la virgen María en Nazaret.

19. Algo más grande iba suceder: iba a venir el Mesías Príncipe, por lo cual tenía que nacer también en la Tierra a través de una virgen descendiente del rey David, y por consiguiente de la tribu de Judá. Le da la noticia a la virgen María de que va a tener un niño “y le pondré por nombre Jesús; y Dios le dará el Trono de David Su Padre; y reinará sobre todo Israel para siempre”. [San Lucas 1:30-33].

20. Cuando aparece Gabriel, algo grande está por suceder.

21. La venida del precursor y la Venida del precursado era lo grande que iba a suceder. Y en la Venida del Mesías, el Mesías llevaría a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario para quitar el pecado.

22. Nadie puede quitar el pecado, excepto Jesucristo con Su Sangre; para lo cual tenía que ser el Sacrificio de Expiación por el pecado.

23. Las Escrituras se repiten, la historia se repite. Por eso el libro de Eclesiastés dice que lo que fue ayer, es hoy, y que Dios restaura lo que pasó. Es la repetición de eventos con nuevas personas que estarán viviendo en la Tierra. Eclesiastés, capítulo 3, verso 15 en adelante, dice:

“Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó”.

24. O sea, que hay una repetición de eventos que ya sucedieron, vuelven a suceder, con gente nueva que ocuparán las posiciones de aquellos que los representaron en tiempos pasados. Y lo que ya sucedió es tipo y figura de lo que estará sucediendo en el presente de cada generación, de cada edad y de cada dispensación.

25. Por eso es que el mismo Jesucristo dice, hablando de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre, dice que como fue en los días de Noé, así será la Venida del Hijo del Hombre; y como fue en los días de Lot, así será el día en que el Hijo del Hombre se manifestará. Capítulo 17 de San Lucas, y capítulo 24, versos 34 al 39, de San Mateo.

26. Ahí nos habla que como fue en aquellos tiempos de Noé, así será la Venida del Hijo del Hombre; como fue en los tiempos de Lot, cuando Dios también iba a destruir las ciudades de Sodoma y Gomorra y ciudades cercanas, así también sería el tiempo en que el Hijo del Hombre vendrá. O sea, que la condición de la humanidad estará como estaba en los días de Lot —que eran los días de Abraham— y como estaba en los días de Noé.

27. En los días de Noé la Tierra estaba llena de violencia, como lo está en la actualidad; violencia que ustedes pueden ver a través de las noticias, de la televisión y a través de la prensa. Y también la condición en que estaba Sodoma y Gomorra, también estaría la generación en que el Hijo del Hombre se manifestará en este tiempo final. Y sabemos que así está la humanidad: el mundo está en paralelo al tiempo de Noé y al tiempo de Lot.

28. Para el tiempo de Noé, en donde Dios iba a destruir

al ser humano, hubo un profeta dispensacional: Noé, con el Mensaje que daba a conocer el Programa Divino para aquel tiempo, lo que Dios haría en aquel tiempo, y cómo escapar de la muerte en aquel tiempo. Era un proyecto de construcción, la construcción del arca, que llamamos el arca de Noé; la cual fue hecha por diseño divino.

29. En los días de Lot hubo también un profeta dispensacional llamado Abraham, el cuarto profeta dispensacional. Noé fue el tercero. Abraham fue el cuarto profeta dispensacional.

30. Siempre que aparece un profeta dispensacional, también ha llegado el tiempo para el juicio sobre la raza humana.

31. Para los días de Moisés (un profeta dispensacional), también el juicio estaba marcado para Egipto, que tenía cautivo al pueblo hebreo. Para los días de Jesús, también Cristo habló los juicios divinos que vendrían sobre Israel, y luego sobre otras naciones.

32. Para este tiempo final, el juicio marcado en la profecía bíblica para el Día Postrero está enmarcado en el tiempo de la gran tribulación, en donde las plagas serán derramadas o manifestadas sobre la raza humana; las cuales aparecen en la Biblia señaladas para caer sobre la raza humana. Son los juicios divinos que vendrán sobre la humanidad, sobre los que han despreciado la oportunidad de redención a través de Cristo.

33. Para este tiempo final tenemos la promesa de la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago que sale del Oriente y se muestra en el Occidente. (San Mateo, capítulo 24, verso 27).

34. Siendo que esa es una promesa mesiánica, la promesa de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero,

es una promesa paralela al tiempo de Noé, al tiempo de Abraham, al tiempo de Moisés y al tiempo de Jesús. Será paralela esta promesa a la Primera Venida de Cristo.

35. La Venida de Cristo es lo más grande, el evento más grande e importante que será manifestado, cumplido, por Dios en medio de la familia humana. Es el evento más importante, del cual los profetas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, los apóstoles, han dado testimonio de que se cumplirá en el Día Postrero. Aun el mismo Jesucristo dio testimonio de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero. Por lo tanto, ese es el evento más importante para la familia humana.

36. Para los que estarán dormidos espiritualmente será como ladrón en la noche; porque los que duermen, de noche duermen; y por consiguiente para ellos será como ladrón en la noche, porque estarán ciegos espiritualmente y no lo podrán ver; pero para los creyentes en Cristo, que lo han estado esperando por dos mil años, no será como ladrón sino como el Novio de la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

37. Por lo tanto, es importante estar despiertos espiritualmente, viendo, conociendo las Escrituras que hablan de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, para que no se nos escape la bendición de recibirlo en Su Venida.

38. Así como Dios envió a Juan el Bautista como precursor de la Primera Venida de Cristo, y lo identificó con su Mensaje, Juan antes de verlo decía: “Entre vosotros está Uno el cual yo no conozco, Uno mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa de Su calzado”.

39. Y cuando lo bautizó, y vino el Espíritu Santo sobre Jesús en forma de paloma y permaneció sobre Él. Dijo: “Este es del cual yo daba testimonio que después de mí

vendría Uno mayor que yo. Este es el que les bautizará con Espíritu Santo y Fuego”. [San Juan 1:33-34].

40. En Malaquías, capítulo 3, habla de ese mensajero que le prepararía el camino al Señor. En Malaquías 4, versos 5 al 6, nos habla de un profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo, que vendrá antes de la gran tribulación, antes que caigan los juicios divinos sobre la Tierra. Él vendrá antes que venga el día grande y terrible del Señor, de Jehová. (Malaquías, capítulo 4, versos 5 al 6).

41. Él vendrá a la Iglesia del Señor Jesucristo que está bajo el Nuevo Pacto, así como la Primera Venida de Cristo fue al pueblo hebreo, que estaba bajo el Pacto que le fue dado por Dios al pueblo hebreo a través de Moisés; pueblo que estaba bajo la Ley, la cual recibió en el Monte Sinaí.

42. La Segunda Venida de Cristo la está esperando el cristianismo, la Iglesia del Señor Jesucristo. Es para la Iglesia del Señor Jesucristo la Venida del Hijo del Hombre, para el Día Postrero. De eso da testimonio San Pablo en Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, cuando dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

43. Aquí podemos ver claramente la promesa de la Segunda Venida de Cristo y el motivo por el cual Él vendrá: para transformar nuestros cuerpos mortales en cuerpos inmortales, eternos y glorificados, como Su propio cuerpo glorificado, y resucitar a los muertos creyentes en Cristo en cuerpos eternos y glorificados, como nos dice San Pablo también en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49

al 58, y que será a la Final Trompeta: “Porque será tocada la trompeta, y los muertos en Cristo resucitarán primero, y luego nosotros los que vivimos seremos transformados. Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”.

44. Y también en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18, nos habla acerca de la resurrección de los muertos en Cristo y el arrebatamiento de los creyentes en Cristo, para encontrarnos con Cristo en las nubes, en el aire, para ir con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

45. O sea, que así como la Primera Venida de Cristo tenía un propósito de Redención, la Segunda Venida de Cristo tiene un propósito también de redención, para darnos la redención física, que es la adopción, la redención del cuerpo, para tener cuerpos inmortales y glorificados.

46. Ese es el propósito de la Segunda Venida de Cristo, para llevarnos con Él también a la Cena de las Bodas del Cordero, que durará tres años y medio en el Cielo, y después regresar con Cristo a la Tierra para el establecimiento del Reino Milenial de Cristo (que será por mil años ese Reino terrenal del Mesías).

47. Lo primero que aparecerá será un profeta precursor preparándole el camino al Señor en medio del cristianismo, un profeta precursor como Juan el Bautista; y que es mencionado como Elías, porque el ministerio de Elías estará en ese profeta precursor, siendo operado por el Espíritu Santo. Ese profeta fue el reverendo William Branham, y ya se fue, para los que lo quieran recibir; como Juan el Bautista fue el precursor de la Primera Venida de Cristo. Y Juan decía: “A Él le conviene crecer y a mí menguar”. [San Juan 3:30].

48. Y el reverendo William Branham dijo en el libro de

“*Los Sellos*”, hablando del que vendrá después de él, en la página 474 del libro de “*Los Sellos*” y página 475, dice:

“Yo no sé quién será, ni qué va a suceder. ¡No sé! Solamente sé que esos Siete Truenos contienen el misterio por cuya razón hubo silencio en el Cielo. ¿Todos entienden?”

Quizás sea ahora el tiempo y la hora cuando aparezca esta gran persona que hemos estado esperando. Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento. Si así es, entonces les estaré dejando para siempre. No habrá dos aquí al mismo tiempo. Y aun si así fuera, él crecerá y yo menguaré”.

49. Lo mismo que Juan dijo cuando habló de aquel que él estaba precursando, de aquel al cual le estaba preparando el camino.

50. Hemos tenido el precursor de la Segunda Venida de Cristo para el cristianismo, con el espíritu y virtud de Elías, precursando la Segunda Venida de Cristo con su Mensaje. El Mensaje del reverendo William Branham precursa la Segunda Venida de Cristo. Por lo cual, así como Juan con su Mensaje presentó a Jesús como el Mesías, al cual él le estaba preparando el camino; el Mensaje - el reverendo William Branham con su Mensaje, que le fue dado de parte de Dios, presenta con y en su Mensaje al Mesías Príncipe que ha de venir en el Día Postrero.

51. Su Mensaje precursa la Segunda Venida de Cristo, su Mensaje prepara al pueblo, le da a conocer al pueblo todo lo que hará el Mesías, le da a conocer al pueblo todo lo relacionado a la Segunda Venida de Cristo. Vendrá de acuerdo a como está escrito en la Biblia, y por consiguiente, a como está escrito en los mensajes que trajo el reverendo

William Branham, que aunque son muchas conferencias es un solo Mensaje: el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo. Por lo tanto, los detalles de la Segunda Venida de Cristo están ahí, en el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo.

52. Y así como el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo reconfirmó o confirmó que Juan el Bautista era el precursor del Mesías, la Segunda Venida de Cristo confirmará que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo; Venida que está esperando a la Iglesia del Señor Jesucristo.

53. Por lo tanto, así como Juan el Bautista fue la señal de que el Mesías estaría en medio del pueblo, vendría al pueblo en su tiempo, Juan el Bautista era la señal; y la aparición de Jesús confirmó que Juan era Su precursor, Su mensajero que le prepararía el camino conforme a Malaquías, capítulo 3. Por eso Jesús decía: “Si ustedes lo quieren recibir (a Juan), Juan es aquel Elías que había de venir”. [San Mateo 11:14]. Por lo tanto, la historia se está repitiendo en este tiempo final: ya vino Elías en su cuarta manifestación.

54. Después, para los judíos, vendrá Elías en su quinta manifestación acompañado con Moisés. O sea, que vendrá un profeta como Elías y un profeta como Moisés; profeta como Elías y profeta como Moisés. Son las promesas que tenemos para el Día Postrero, para darle la fe a los creyentes en Cristo para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

55. Recuerden que Él viene a y para Su Iglesia, para transformarlos, y a los muertos en Cristo resucitarlos, y llevarlos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

56. El precursor fue Juan el Bautista, y así también para

el Día Postrero lo es el reverendo William Branham; y el precursado fue Jesucristo en Su Primera Venida. Y para el Día Postrero el precursado será la Segunda Venida de Cristo, de lo cual el reverendo William Branham dijo: “Cómo vendrá y cuándo vendrá, no sabemos. Sí, está bien que Él no lo dé a conocer”, [Párrafo 923 de “*Citas*”].

57. Es que si revelaba cuándo vendría y cómo vendría, los imitadores lo estarían imitando y estarían engañando al pueblo. Pero los escogidos no pueden ser engañados. Por lo tanto, Dios les dará la revelación, el conocimiento correcto, para estar listos para la Venida del Señor; pues los escogidos tienen el aceite del Espíritu Santo en ellos; y por consiguiente, tienen al que los guiaría a toda justicia y a toda verdad, y les daría a conocer las cosas que han de suceder.

58. Estamos en el tiempo más importante de todos los tiempos.

59. La Venida del Señor a Su Iglesia impactará al cristianismo completo, a las vírgenes prudentes y a las vírgenes insensatas también; e impactará al mundo entero, a todas las naciones; e impactará, por consiguiente, también al pueblo hebreo.

60. El reverendo William Branham dijo que vendría uno del Oeste en un caballo blanco, y dijo: “Recorreremos esta senda una vez más”. ¿De dónde entonces la Iglesia estará esperando la Venida de ese jinete en un caballo blanco? Del Oeste.

61. La Primera Venida de Cristo fue en el Este, allí en el Oriente, en el Medio Oriente, en la tierra de Israel. Ellos lo estaban esperando pero no lo vieron, excepto algunas personas.

62. La Segunda Venida de Cristo será para la Iglesia del

Señor Jesucristo, y por consiguiente corresponde al Oeste. “Como el relámpago que sale del Oriente y se revela, se muestra (¿dónde?), en el Occidente. Así será la Venida del Hijo del Hombre, así será el día en que el Hijo del Hombre se revelará, se manifestará”. [San Mateo 24:27]. Tan sencillo como eso.

63. Es que la Iglesia del Señor Jesucristo, aunque es universal va pasando por diferentes etapas que se cumplen en diferentes naciones; y para el Día Postrero es el continente americano (que consta de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe, y Suramérica), el continente que tendrá la promesa para la Segunda Venida de Cristo; y de ahí se extenderá esa bendición para todas las naciones. E Israel verá y dirá: “Esto es lo que nosotros estamos esperando”.

64. Lo verán, y Dios los despertará por medio de los ministerios de los Dos Olivos. Todo eso está envuelto en el secreto del Sexto Sello y Séptimo Sello; y sobre todo, el misterio del Séptimo Sello, que es el misterio de la Segunda Venida de Cristo, que cuando fue abierto en el Cielo causó silencio como por media hora.

65. Los Truenos, que son la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que descende del Cielo hablándole a Su Iglesia, contienen el secreto, la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo.

66. Por tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo va a estar escuchando la Voz de Cristo en forma consecutiva en este tiempo final, revelándole el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Venida del Señor; y dándoles así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

67. Recuerden que fueron los que recibieron a Cristo en Su Primera Venida los que recibieron al Espíritu Santo, y

obtuvieron esa transformación interior.

68. Y así, los que ven, entienden, creen, en la Primera Venida de Cristo, son los que tienen la promesa de recibir el Espíritu Santo luego de estar bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

69. Y para el Día Postrero en adición, para la transformación de nuestros cuerpos, que es la redención del cuerpo, la adopción de los hijos e hijas de Dios, los que tendrán la revelación del Séptimo Sello, que vendrá por medio de la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, hablándole a Su Iglesia con esa Voz de Siete Truenos, los cuales estarán escuchando esa Voz: estarán escuchando y recibiendo la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

70. Y lo que fue precursado por el cuarto Elías —el reverendo William Branham— se convertirá en una realidad para todos los creyentes en Cristo en el Día Postrero.

71. Recuerden que Él viene como ladrón en la noche, para los que están de noche, para los que están dormidos espiritualmente; pero para los escogidos, para los creyentes, viene revelándose a ellos; y ellos lo verán e irán con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

72. San Pablo dice: “Vosotros, no estáis en tinieblas, para que aquel día os coja, os tome en tinieblas como ladrón en la noche. Vosotros sois hijos del día, no de la noche; de la luz, no de las tinieblas”. Eso está en Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, verso 1 al 11.

73. Por lo tanto, los creyentes en Cristo estarán velando por Su Venida; lo verán, lo reconocerán, y recibirán la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Así nos iremos con Cristo para la fiesta más importante que se haya llevado a cabo en el

Cielo.

74. Por lo tanto, estemos preparados para el evento más importante que se llevará a cabo en medio de la raza humana: la venida del precursado, pues ya vino el precursor; y con la venida del precursado será confirmado que el reverendo William Branham era el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

75. En el tiempo de Juan el Bautista, si no se cumplía la Primera Venida de Cristo, entonces Juan no era el precursor de la Primera Venida de Cristo; pero se cumplió conforme a como Juan dijo que se haría. Y él lo identificó con su Mensaje, diciendo: “Éste es Él, este es aquel del cual yo dije que después de mí vendría Uno mayor que yo, el cual les bautizaría con Espíritu Santo y Fuego”.

76. La confirmación de que Juan el Bautista era el precursor de la Venida del Mesías fue el cumplimiento de la Venida del Mesías. Y la confirmación, la vindicación, de que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo ¿será qué? Esa será la última evidencia, la evidencia final de que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

77. ¿Cuál será esa evidencia? Pues la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia, para llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, luego de resucitar a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y a los que estemos vivos, transformarnos. Y entonces seremos como Jesucristo: estaremos glorificados, con cuerpos eternos, jóvenes, que representaran de 18 a 21 años de edad.

78. Esas son las promesas que hay para los creyentes en Cristo para la Segunda Venida de Cristo. Ese es el evento más importante para toda la humanidad, lo entiendan o no lo entiendan.

79. Luego de ese evento, del cumplimiento de ese evento, y arrebatamiento o raptó de los escogidos de la Iglesia, vendrá la fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo; pero en la Tierra vendrá la gran tribulación. Los juicios divinos, las plagas, caerán sobre la raza humana. Y dice Apocalipsis, capítulo 11, versos 15 al 19, que Dios destruirá a los que destruyen la Tierra. Y Apocalipsis, capítulo 6, verso 12 al 16, aparecen ahí los juicios divinos.

80. O sea, que lo que viene para la humanidad es una situación muy terrible, muy difícil, donde Cristo dice que allí será el lloro y el crujiir de dientes, al ser echados en las tinieblas de afuera, en la gran tribulación.

81. Es que la Tierra va a ser preparada para el Reino del Mesías. Malaquías 4, verso 1 en adelante, dice:

“He aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará, los abrasará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama (ni abuelos, ni hijos, ni nietos)”.

82. O sea, que lo que viene es una situación como la del tiempo del diluvio y como la del tiempo de Sodoma y Górrorra, que cayó el juicio divino, fuego del Cielo, y los quemó a todos.

83. Y recuerden que los Ángeles, que son Gabriel y Miguel, cuando fueron donde Lot le dijeron: “Hemos venido para destruir esta ciudad”. [Génesis 19:14].

84. Esos Arcángeles con sus Ejércitos tienen una labor muy importante en medio de la familia humana, a través de la historia de la raza humana; tienen que ver con los cambios políticos del reino de los gentiles, y tienen que ver también con el pueblo hebreo y con la Iglesia del Señor Jesucristo.

85. Por lo tanto, estemos preparados, sabiendo que así como vino el precursor Juan el Bautista para la Primera Venida de Cristo, y luego apareció Cristo el Mesías, ya vino para el tiempo final el precursor de la Segunda Venida de Cristo; y por consiguiente se cumplirá la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia. Por lo cual, estemos preparados, porque ese evento tan grande y maravilloso se hará una realidad a la Iglesia del Señor Jesucristo.

86. Sin el cumplimiento de esa promesa no podemos salir de este planeta Tierra para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

87. Por lo tanto, también los hebreos tienen una promesa: que el Hijo del Hombre “enviará Sus Ángeles (que son los Dos Olivos: Moisés y Elías) con Gran Voz de Trompeta (o sea, un Mensaje de Gran Voz de Trompeta, que es el cumplimiento de la Fiesta de Trompetas de Levítico, capítulo 23, verso 24), y llamará y juntará a Sus escogidos (que son ciento cuarenta y cuatro mil escogidos, doce mil de cada tribu, de los hijos de Israel)”. [San Mateo 24:31]. Eso es una promesa para el pueblo hebreo.

88. La promesa para la Iglesia es la promesa de la Venida del Señor para la resurrección de los muertos en Cristo que vendrán con Él del Paraíso, para tomar cuerpos eternos, inmortales y glorificados aquí en la Tierra, y los que estén vivos ser transformados.

89. Estemos preparados, porque de un momento a otro algo grande va suceder; y lo estamos esperando. Yo lo estoy esperando. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también, que están aquí presentes y que están en otras naciones.

90. En los días de Jesús no eran muchos. Muchos estaban en contra de Jesús como habían estado en contra de Juan

el Bautista; pero aquello era la promesa de Dios para aquel tiempo siendo cumplida. Así también está establecido que será en este tiempo final.

91. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba, le perdone y con Su Sangre lo limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

92. Los que están en otros países también pueden pasar al frente para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

93. Y los niños también, de 10 años en adelante, pueden venir a los Pies de Cristo en estos momentos.

94. Los que están aquí presentes, si todavía no han recibido a Cristo o se habían descarriado, pueden pasar al frente para que estemos orando por usted para que Cristo les reciba en Su Reino.

95. Daremos unos minutos mientras pasan al frente en diferentes naciones, los que ha nacido la fe de Cristo en sus almas.

96. Recuerden que “la fe viene por el oír la Palabra del Señor”, y “con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”. [Romanos 10:17, 10:10].

97. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo aquí y en otras naciones.

98. Con nuestros ojos cerrados y nuestros rostros inclinados:

99. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad,***

como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

100. Vengo a Ti, Padre, con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. En Tus manos los encomiendo. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

101. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

102. Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

103. Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

104. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, consciente de que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

105. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

106. Cristo dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será

salvo; mas el que no creyere, será condenado". San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

107. Los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, aquí y en diferentes países, me preguntarán: "¿Cuándo me pueden bautizar?, porque he creído en Cristo de todo corazón".

108. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo. Aun el mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista para cumplir toda justicia.

109. Y en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Es tipológico: Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en la aguas bautismales, está siendo sepultado en términos espirituales, en tipología; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna, con Cristo en Su Reino eterno.

110. Aunque el bautismo en agua es tipológico, es un mandamiento de Cristo donde nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, porque estábamos con Él cuando murió, fue sepultado, y resucitó. Por eso estamos con Él sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús. Eternamente estábamos en Él.

111. Bien pueden ser bautizados; y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

112. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

113. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor, los que han recibido a Cristo como Salvador. Y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

114. Que Dios les bendiga y les guarde. Y continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL PRECURSOR Y EL PRECURSADO EN EL VIEJO Y NUEVO MUNDO”.

**LA UNANIMIDAD DE
LOS MINISTROS EN LA
EDAD DE LA PIEDRA
ANGULAR**

LA UNANIMIDAD DE LOS MINISTROS EN LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 8 de noviembre de 2014
Guatemala, Guatemala

Muy buenos días, ministros, colaboradores, hermanos y hermanas también reunidos aquí en Ciudad Guatemala, Guatemala, y en diferentes países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender las Escrituras y todo lo relacionado a este tiempo final en el cual nosotros vivimos. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Leemos una Escritura que está en el libro de los Hechos, capítulo 2, verso 1 en adelante, donde dice:

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron

a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. **“LA UNANIMIDAD DE LOS MINISTROS EN LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR”.**

5. Sabemos que estamos viviendo un tiempo paralelo al tiempo de Jesús. Es un tiempo señalado en la Biblia como el tiempo también paralelo a los días de Noé, y también a los días de Lot en el tiempo de Abraham.

6. Este es el tiempo más importante de todos los tiempos para el cristianismo; porque es el tiempo donde la Iglesia del Señor Jesucristo es coronada, donde se corona el Programa Divino con Su Iglesia, y en donde todas las promesas correspondientes al fin del tiempo se van a cumplir.

7. A través de la Escritura podemos ver las promesas y las profecías correspondientes al tiempo final, y podemos ver cómo van cumpliéndose cada una en su tiempo. Es para el tiempo final la promesa de la restauración de Israel a su tierra; es para este tiempo final las promesas correspondientes a la Edad de Piedra Angular, de la cual nos habló el reverendo William Branham cuando nos dice en uno de sus mensajes y en el libro de “*Citas*,” página 68 y 69. En la 69, párrafo 593, dice:

“Vendrá una Luz, se levantará. ¿Dónde vendrá? ¿Allá en Jerusalén? No señor. Las luces de la tarde no se levantarán en Jerusalén. Las luces de la tarde ¿van para dónde? ¡En el Oeste! Ellos tuvieron su día (o sea, los del Este, allá en Jerusalén) ...Ellos tuvieron su día y lo rechazaron, pero la Luz de la tarde se levantará en el Oeste (o sea, el continente americano, que corresponde al Oeste). ¿Para qué? Para brillar sobre la Palabra. ¿Qué? Para

madurar la fruta, traer hacia delante el Árbol Novia con las mismas señales, maravillas y frutos que ellos tenían en el principio”.

8. La luz de la tarde en lo literal, ¿dónde usted la ve? En el Oeste. Así también es en el campo espiritual. ¿Por dónde sale la luz? Por el Este. ¿Dónde vimos la Luz, la Primera Venida de Cristo? En el Este, el cual dijo: “*Yo soy la luz del mundo*”.

9. Estaba saliendo allá en el Este; porque el sol nace, sale, por el Este. Él dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la Luz de la vida”. San Juan, capítulo 8, verso 12.

10. Él siendo la Palabra hecha carne, el Verbo hecho carne, era la Luz; porque la Luz es la Palabra hecha carne siendo traída a vida, siendo vivificada, como en el tiempo de Moisés, en el cual estaba la Palabra de Dios para el éxodo del pueblo hebreo. Esa Palabra estaba hecha carne en Moisés, y por lo tanto Moisés era la Luz de Dios para el pueblo. La Palabra hecha carne en cada edad y en cada dispensación es la Luz para aquellos que la ven.

11. Página 128 del libro de “*Citas*,” párrafo 1141, dice:

“La Palabra hecha carne es la Luz de la edad cuando la ven...”

12. Así dice el reverendo William Branham. Dice: “...*la Biblia dijo que sí*”.

13. Esto fue predicado en el mensaje “*Fiesta de las Trompetas*,” el 19 de julio de 1964.

“La Palabra hecha carne es la Luz de la edad cuando la ven”.

14. Y en los días de Jesús, la Palabra, el Verbo estaba hecho carne, y era la Luz para los que lo estaban viendo; el cual dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no

andaré en tinieblas, mas tendrá la Luz de la vida”.

15. Y de Juan el Bautista, Cristo dijo: “Él era antorcha, una luz; antorcha que ardía, que alumbraba; y vosotros quisisteis caminar a su luz. Mas yo tengo mayor testimonio que Juan”. O sea, tenía más Luz, porque era el Verbo hecho carne, la Palabra hecha carne en toda Su plenitud.

16. Juan era una Luz, como cada mensajero para cada edad es la Palabra hecha carne para esa edad; y cuando el pueblo la ve, esa Palabra hecha carne..., porque donde quiera que esté la Palabra, estará velada en carne humana.

17. Entonces también dice el reverendo William Branham. Dice:

“En aquellos días era Dios en un hombre, Su Hijo, Jesucristo. Creemos eso. No solamente un profeta, no sólo un hombre ordinario, humano ordinario, era Dios en Cristo, Dios en un hombre, la plenitud de la Deidad corporalmente en un hombre. Dios en un hombre; ahora, es Dios en hombres (o sea, en Su Iglesia, en instrumentos que Él envía de edad en edad, de tiempo en tiempo, y por consiguiente, en Su Iglesia). ¿Ven? La plenitud de Dios en la Deidad, corporalmente en Su Iglesia entera, manifestándose, cumpliendo Su Palabra”.

18. Eso fue el verso... de la página 126, párrafo 1126. Y el párrafo 1124 dice:

“Y así es hoy, velado a la gente hasta que es revelado y hecho claro a la gente... Dios, el poderoso Dios, velado en carne humana, la Palabra”.

19. Ahora, ustedes pueden ver ese misterio divino.

20. En la página 124 también dice, párrafo 1105:

“Por donde quiera que esté la Palabra, está velada. Moisés tenía la Palabra. Ahora recuerden, después de que la Palabra fue hecha manifiesta, Moisés era Moisés otra

vez, ven, pero mientras que esa Palabra estaba en él para ser proclamada, él era Dios, porque él no era Moisés más. Él tenía la Palabra del Señor para aquella edad. Nada podía tocarle hasta que eso se acabó... Él tenía la Palabra y él era la Palabra para ellos”.

21. ¿Ven? Cuando la Palabra para una edad o para una dispensación viene para el pueblo, viene velada en un profeta; y ese es la Palabra para el pueblo; es la Luz para el pueblo, para esa edad o esa dispensación.

22. Por eso es que la Escritura dice también: “*Vosotros sois la luz del mundo*”. Lo mismo que Cristo es, lo son los creyentes en Cristo; y los mensajeros de Cristo para cada etapa de Su Iglesia son la Palabra correspondiente a cada edad, velada en ese instrumento; y esa es la Luz para esa edad, para aquellos que la ven. Y es así como se abren las Escrituras para los que ven esa Luz, la Palabra velada y revelada a través de un hombre. La Palabra hecha carne es la Luz para la edad en que se manifiesta.

23. Y ahora, veamos lo importante que es entender esto; porque mire lo que dice el reverendo William Branham en el mensaje “*Hay un hombre que puede prender la Luz,*” página 53 en español, predicado el mes - el día 29 de diciembre de 1963. En la página 119 del libro de “*Citas,*” párrafo 1053, dice:

“*Ahora vamos a terminar, tú tienes que ser uno de ellos o no. Tú estarás dentro de esto o no podrás hacer nada, no podrás comprar ni vender (o sea, estar dentro del concilio de iglesias, o no podrá comprar ni vender). Esto es cierto... no podrás orar por los enfermos y si te cogen ministrando a un enfermo o a cualquier persona en cosas espirituales, estás sujeto a una ley federal para ser ejecutado. Eso es absolutamente cierto... tienes que pertenecer*

a algún culto religioso”.

24. Luego, el párrafo 1054 dice:

“Cuando esta persecución venga, no te asustes; hay una Luz que dice que se llevará a Sus hijos. Ella no pasará por la tribulación. Ella nunca lo hará. Él dijo que ella no, ella será levantada”.

25. La Luz que habrá, que vendrá, es la Palabra velada y revelada en el Día Postrero a Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes; y esa Voz que estará hablándonos nos estará hablando los Siete Truenos de Apocalipsis, que es lo que nos dará la fe para ser transformados y raptados.

26. Veán, la página 128 del libro de *“Los Sellos”* dice: *“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación”.*

27. Vamos a estar escuchando lo que los Truenos hablaron y a Juan le fue prohibido escribir. Eso nos dará la fe para ser trasladados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

28. También, veán, en la página 212 del libro de *“Los Sellos”* en español, el primer párrafo dice:

“Y esa es la misma razón por qué los avivamientos que debemos tener hoy... Ahora, hemos tenido avivamientos denominacionales, pero no hemos tenido una verdadera sacudida. No, no señor. No piense que tenemos avivamientos, porque no los tenemos. Tienen millones y millones de miembros de iglesias, pero no hay nada de avivamiento. La Novia no ha tenido un avivamiento; todavía no ha habido allí ningún avivamiento, ninguna manifestación de Dios para sacudir a la Novia. Estamos esperando eso. Se necesitarán esos Siete Truenos misteriosos para despertarla. Él los mandará, lo ha prometido”.

29. El despertamiento más grande, el avivamiento más grande espiritual, está prometido a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo para el tiempo final. Y con ese avivamiento que producirá Cristo manifestado en el Día Postrero, hablándonos con esa Voz tronante, como León de la tribu de Judá, nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Esa será la Luz que vendrá. Habrá una Luz que se llevará a la Iglesia-Novia. Eso fue lo que leímos en la página 119.

30. Ahora vamos a ver el párrafo 1054 del libro de “Citas”:

“Cuando esta persecución venga, no te asustes; hay una Luz que dice que se llevará a Sus hijos”.

31. La Palabra manifestada en el Día Postrero, la Palabra velada y revelada por medio de carne humana, hablándole a Su Iglesia, le dará esa fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso está ligado a la Visión de la Carpa, porque es la Tercera Etapa surgiendo en el Día Postrero en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, hablándonos con Voz tronante, hablándonos como León, cuando haga el cambio de Cordero a León. Y ya para ese tiempo será demasiado tarde para la humanidad. Pero miren lo que se va a cumplir allí. En la misma página 119, el párrafo 1057 dice:

“La cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años, 4 o 5 años, puede ser que más... es la Tercera Etapa que ha sido vindicado; y yo estoy seguro que ustedes saben lo que es. Nunca habrá un personificación de esto, no puede haberla, ahora está en existencia, y yo he sido amonestado de esto... Que esto aquí ya ha acontecido, para que pueda identificar su presencia entre nosotros, pero esto no será usado en grande manera,

hasta que el concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga, los pentecostales y etc., casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer; pero cuando venga ese tiempo (la apretura), entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente, manifestado en su poder absoluto. Ahora yo continuaré evangelizando, así como fui comisionado al principio, así seguiré. Pero ustedes tienen la Palabra y ustedes sabrán dónde mirar y en qué están parados. Yo debo continuar evangelizando; y amigos míos, quédense firmes y continúen moviéndose porque la hora se aproxima rápidamente cuando algo se va a hacer. Ahora, tú vas a ver algunas cositas raras que pasarán... nada pecaminoso. No quiero decir esto... pero quiero decir algo raro de lo que es una inclinación regular, porque a lo que he alcanzado ahora en el ministerio, estoy deteniéndome y mirando el lugar y esperando para usarlo, pero se va a usar... Y todo mundo sabe de cierto que así como el primero fue identificado (o sea la primera etapa, segunda y tercera... Está hablando de que la tercera, así como la primera fue identificada, vean...) ...Y todo mundo sabe de cierto que así como el primero fue identificado, también el segundo (segunda etapa) fue identificado; y si tú piensas muy de cerca, tú que eres espiritual. (Como la Biblia dice: Esto es para aquel que tiene sabiduría). El tercero es propiamente identificado (o sea, la Tercera Etapa estaba siendo identificada en el reverendo William Branham; pero él dice que lo que hemos visto temporalmente manifestado en él, va a ser manifestado más adelante). Nosotros sabemos dónde está, así que la Tercera Etapa está aquí (estaba manifestada a través del hermano Branham, estaba allí con ellos manifestándose la tercera etapa en forma temporal; más adelante será manifestada en toda su pleni-

tud) ... así que la Tercera Etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello, como Él me dijo en el principio. Él me dijo: De esto... no hables nada. ¿Ustedes recuerdan años atrás?... Ella habla por sí mismo (o sea, que ver lo que hizo allá hablaba por sí mismo; y ver lo que hará acá siendo cumplido, lo que está prometido que hará aca, pues estará hablando por sí mismo, que es la Tercera Etapa identificándose, la Tercera Etapa con las cosas que están prometidas que hará la Tercera Etapa). Pero traté de explicar los otros (o sea, las otras etapas) e hice un error en mi opinión. (Yo no digo que el Señor me dijo esto). Esto será lo que empezará la fe para el rapto para irse. Yo tendré que quedarme callado por un tiempcito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta), tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego. Decayendo... no levantándose, decayendo... Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo, y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira. (Lo que estoy esperando para decirte en estos momentos)... Mire, la Tercera Etapa, entonces será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia”.

32. O sea, que la Tercera Etapa tendrá una labor en medio del mundo, de la humanidad, también en medio de las vírgenes insensatas y también en medio de la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, la cual va a recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

33. Y en el párrafo que continúa al párrafo de esta misma página 119, párrafo 1058 dice:

“Tal vez sea que estoy construyendo una plataforma

para que alguien más suba en ella, tal vez yo sea llevado antes de ese tiempo... pero yo creo que estamos tan cerca que yo no me moriré de edad avanzada. Y siendo de cincuenta y cuatro años, no me moriré viejo hasta que Él esté aquí, o sólo que sea disparado, asesinado o alguna otra cosa, de algún modo muerto, pero no por la edad avanzada hasta que Él venga. Tal vez yo no lo haré, pero este mensaje introducirá a Jesucristo al mundo. Así como Juan el Bautista fue enviado como precursor a la Primera Venida, así este Mensaje será precursor de la Segunda Venida. Y Juan dijo: 'He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.' Así que será paralelo en todo, y yo sé que será".

34. Esto es lo que dijo el reverendo William Branham.

35. Ahora, encontramos que la Venida de Cristo a Su Iglesia es el misterio más grande de toda la Biblia, por el cual hubo silencio en el Cielo como por media hora cuando fue abierto el Séptimo Sello, en Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante.

36. Ese es el misterio más grande de la Biblia, y le será revelado a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo; y le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso ocurrirá en la Tercera Etapa de la cual habla el reverendo William Branham; etapa de la cual el reverendo William Branham habla en el libro de "Los Siete Sellos", página 471, y dice:

"En eso la Voz me dijo: "No puedes enseñarles las cosas sobrenaturales a los bebés pentecostales. ¡Déjalos!" Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado, donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño. Y esa Luz que ustedes ven

sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: *‘Te encontraré allí. Esto será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie’*.”

37. Vean cómo la Tercera Etapa, que es en la cual nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero está ligado a una Gran Carpa Catedral que le fue mostrada en visión al reverendo William Branham.

“Y allá en el Cañón Sabino (esto fue cuando le cayó la Espada en la mano; de eso habla en la página anterior a la página 470), Él me dijo: ‘Esta es la Tercera Etapa’. Hay tres cosas muy grandes que acompañan la Tercera Etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la Tercera Etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios... ¡Oh, hermano! ¡Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio!

Vale más pararme aquí, porque me siento dirigido a no decir más. Recuerden: La razón por no haberse abierto el Séptimo Sello y que no nos ha sido dada la revelación, es porque nadie lo debe conocer”.

38. En el tiempo del reverendo William Branham nadie debía conocer la revelación del misterio de Su Venida y del misterio de los Siete Truenos de Apocalipsis; porque eso es lo que le dará la fe para el rapto a los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, sin ver muerte. Es para este tiempo final, es para la etapa de Edad de Piedra Angular, la cual no pertenece a ninguna de las siete edades de la Iglesia.

39. El reverendo William Branham nos habló... Recuer-

den, la Iglesia ha estado siendo construida como un Templo espiritual, de edad en edad; y ha ido subiendo como va subiendo una construcción cuando se va llevando a cabo un edificio; a medida que le colocan cada piso o planta, va creciendo, va subiendo, hasta que llega al tope; así también es la Iglesia del Señor Jesucristo, y así también es el crecimiento de cada persona: nace pequeño pero va creciendo, hasta que llega a la estatura que le corresponde.

40. Y la Iglesia como un Cuerpo Místico de creyentes va creciendo de edad en edad, va haciéndose la Palabra de edad en edad, la Palabra correspondiente a cada edad. Eso es para esas personas de su edad, que le fue dada por revelación al mensajero, y él la predicó; y se unieron a él ministros y la propagaron, la llevaron por todos los lugares; y las personas fueron recibiendo esa Palabra: Ellos vinieron a ser la Palabra de Dios para la edad en que vivieron; y alrededor de esa Palabra que recibieron será la resurrección y la glorificación para ellos; y para los que vivimos en nuestro tiempo, que estamos recibiendo la Palabra de Dios para este tiempo final. Es alrededor de esa Palabra que viene la resurrección para los que murieron en cuerpo glorificados: resucitarán; y para los que vivimos y permanecemos vivos: la transformación.

41. Por eso es tan importante estar conscientes de la Palabra de Dios para nuestro tiempo, y estar unánimes.

42. Ministros unánimes en la edad que nos corresponde, que es la Edad de Piedra Angular; porque la Iglesia ha ido subiendo de etapa en etapa, de edad en edad; el llamado siempre es más arriba, donde reúne a los escogidos de cada edad; y después el otro llamado es más arriba, y así más arriba, hasta que se llega al llamado final.

43. Vamos a ver lo que nos dice el reverendo William

Branham en la página 37 en el libro de “Citas,” párrafo 311:

“Ahora fíjese, entonces la Venida del Señor Jesús está tan cerca a la mano, que el Espíritu desde aquí abajo, sólo apenas justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo, y ahora a tiempo de la venida de la Piedra Angular. LA IGLESIA DEBE SER TAN PERFECTAMENTE COMO CRISTO, HASTA QUE CRISTO Y LA IGLESIA PUEDAN UNIRSE JUNTOS (dice aquí), EL MISMO ESPÍRITU. Y si el Espíritu de Cristo está en usted, le HACE VIVIR LA VIDA DE CRISTO, ACTUAR LA VIDA DE CRISTO, HACER LAS OBRAS DE CRISTO. ‘El que creyere en mí, las obras que yo hago también él hará.’ Jesús dijo eso. AHORA VAMOS A TENER... TENEMOS UN MINISTERIO LLEGANDO, QUE ES EXACTAMENTE COMO LA VIDA DE CRISTO. ¿QUÉ IDENTIFICA EL MINISTERIO? LA VENIDA DEL SEÑOR... Mire la iglesia luterana bajo JUSTIFICACIÓN, viniendo fresco del catolicismo. Mírela, moviéndose. Luego mire a Wesley llegando un poco más cerca a la SANTIFICACIÓN, tejiendo dentro las Escrituras. Mire en medio de Wesley, luego la cosa siguiente QUE VINO ERA LA EDAD PENTECOSTAL. Y la Edad Pentecostal con la restauración de los dones, los dones espirituales. AHORA MIRA LA EDAD QUE VIENE AHORA, HACIA ARRIBA, A LA PIEDRA ANGULAR. ¿Ve lo que quiero decir? La Venida del Señor; LO MANIFESTADO; DIOS EN TODA CREACIÓN ESPERA QUE LA IGLESIA HALLE SU LUGAR POSICIONALMENTE”.

44. O sea, que la Iglesia tiene que encontrar su lugar, la etapa en que está viviendo. No puede colocarse en la Edad Luterana, porque esa edad ya pasó; tampoco puede colocarse en la Edad Wesleyana, porque esa edad ya pasó.

Tiene que colocarse en la etapa que corresponde a este tiempo final en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador. ¿Y cuál es ese lugar? La edad que Él dice: “Mire más arriba, la edad que viene, la Edad de Piedra Angular”.

45. Ese es el Aposento Alto del Templo espiritual de Cristo, esa es la parte más alta, ese es el Aposento donde estarán los escogidos de Dios que son llamados con el Mensaje de Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, para estar unánimes los ministros así como estuvieron los apóstoles y el resto del pueblo que va a ser transformado: recibiendo la Palabra del Señor correspondiente a este tiempo final, escuchando la Voz de Cristo en el Día Postrero, en la Edad de Piedra Angular, como la escucharon en otras edades por medio del Espíritu Santo a través de cada mensajero en el cual se hizo carne la Palabra correspondiente a cada edad, y ellos fueron la Luz para la edad en que vivieron.

46. Y a medida que va pasando de edad en edad, de Lutero en adelante... Lutero fue una Luz pequeña, pero fue una Luz de Dios; luego Wesley fue una Luz más grande; y luego la Edad Pentecostal tuvo una Luz más grande; y para el tiempo final tendremos la Luz mayor. Eso es lo que está prometido para los creyentes en Cristo del Día Postrero.

47. Y dondequiera que esté la Palabra ¿estará cómo? Velada. Velada para ser revelada a los escogidos de Dios.

48. Página 128, párrafo 1141:

“La Palabra hecha carne es la Luz de la edad cuando la ven”.

49. En el Día Postrero estarán viendo esa Luz, velada esa Palabra, velada en carne humana y revelada; y esa será la Luz para los escogidos, la Luz que nos está diciendo todas las cosas correspondientes a la preparación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del

Cordero. Esa será la Luz prometida para el Día Postrero.

50. Ninguno de los mensajeros podía decir que en su edad iba a ocurrir el rapto; solamente en la Edad de Piedra Angular es que se podrá decir que será en esa edad, en esa etapa de Piedra Angular. Y por lo tanto, esa Luz estará diciéndonos que nos llevará Cristo en el rapto en este tiempo final. ¿Qué año? No lo sabemos, pero será en la Edad de Piedra Angular, como fue en Edad de Piedra Angular la Primera Venida de Cristo: ministerio, muerte, sepultura y resurrección de Cristo; y resurrección de los santos del Antiguo Testamento que se levantaron con Él. Y el rapto también de Cristo con los santos del Antiguo Testamento, en cumplimiento al Salmo 24 y a las demás profecías correspondientes a aquel tiempo.

51. Estamos en un tiempo paralelo al tiempo en que vivió, tuvo Su ministerio: murió, resucitó y subió al Cielo Jesucristo. Y también estamos en un tiempo como los apóstoles estuvieron —por orden del Señor— sin irse de Jerusalén. Cristo les dijo: “No se vayan de Jerusalén hasta que sean investidos de poder de lo alto”. Y se fueron a un lugar, el aposento alto de ese lugar, o sea, el piso más alto de ese lugar; y allí esperaron por unos cuantos días.

52. Cristo no les dijo: “En el día número diez van a ser llenos del Espíritu Santo”. Antes de irse no se los dijo. Es que el ser humano es hasta mañoso. Si a usted le dice:

—“El día en que van a repartir los regalos va a ser el día diez, estén desde el día primero”.

—“¿Qué voy a hacer yo nueve días allí? Tengo que estar atendiendo los animales, tengo que estar en el trabajo. Yo voy el día diez, ahí puntual”.

53. Los nueve días anteriores era de preparación. Si no hay una preparación, no se recibe la bendición que ha sido

prometida.

54. Quizás algunos en los primeros días decían: “Ya. ¡Ya estamos listos!” Pero no venía la bendición que les había sido prometida. Y esa bendición tenía que llegar ese día diez, que venía a ser el día cincuenta, el Día de Pentecostés. Pentecostés es cincuenta. Y vean, ellos tenían que esperar allí, en el aposento alto, hasta ese tiempo.

55. Y nosotros hemos subido a ese Aposento Alto del Cuerpo Místico de Cristo, de la Casa de Dios. Y es para el Año de Pentecostés, Año de Jubileo, que vendrá la bendición. Y ese es un lapso de tiempo que no sabemos de cuántos años es; pero los que van a ser transformados permanecerán ahí hasta ser transformados.

56. La adopción espiritual la recibimos al recibir el Espíritu Santo, y la Iglesia el Día de Pentecostés; pero nos falta la redención del cuerpo, que será nuestra transformación, la adopción, la redención del cuerpo conforme a Efesios, capítulo 4, verso 30: “*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención (de la redención del cuerpo)*”.

57. Y también San Pablo nos sigue diciendo en Primera de Corintios, capítulo 15, acerca de la Final Trompeta o Trompeta Final; o sea, que se estará tocando la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, ¿dónde? En ese día.

58. Recuerden que para todas las fiestas se tocaba la trompeta, todas las fiestas hebreas; y esas fiestas hebreas se van cumpliendo en la Iglesia del Señor Jesucristo.

59. En la Primera Venida de Cristo se cumplieron cuatro fiestas, y faltan tres, que corresponden a este tiempo final: La “Fiesta de las Trompetas” (de Levítico, capítulo 23, verso 24 en adelante), la “Fiesta de la Expiación” y la “Fiesta de los Tabernáculos”.

60. Así que nuestro tiempo tiene un sinnúmero de fiestas para ser cumplidas; y esas serán cumplidas en la Edad de Piedra Angular; y el pueblo hebreo va a recibir bendición de Dios también.

61. Así que conscientes de qué tiempo estamos viviendo y que tenemos que estar reconociendo nuestro lugar en el Cuerpo Místico de Cristo, en qué etapa del Cuerpo Místico de Cristo nos ha tocado estar, y qué Mensaje estará dándonos la Gran Voz de Trompeta en este tiempo final para llamarnos y juntarnos en esa edad, y prepararnos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero: estamos bien unidos; unánimes los ministros en la Edad de Piedra Angular; y todos los hermanos y congregaciones bien unidos; sin hablar mal de los demás ministros y de los demás hermanos; hablar todo lo bueno. Y ayudarnos los unos a los otros, estar unánimes y juntos en la Edad del Aposento Alto, que es la Edad de Piedra Angular.

62. Por ahí por el 74 y 76 estuve hablando sobre la Edad de Piedra Angular, y estuve identificando el lugar donde estamos en el Programa Divino. Es ahí donde vendrá la bendición de Dios, porque ese también es el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

63. Y cuando vino la presencia de Dios al tabernáculo que construyó Moisés, vino y se colocó sobre el arca del pacto, sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro, que está en el lugar santísimo; y también así sucedió cuando vino al templo que construyó el rey Salomón. Y así tiene que suceder cuando venga Cristo en Su Venida a Su Iglesia: tiene que colocarse en el Lugar Santísimo de Su Templo, que es la Edad de Piedra Angular.

64. Y como los judíos trajeron el Evangelio a los genti-

les a través de los ministerios de San Pedro y San Pablo, los cuales representan en tipo y figura a los ministerios de Moisés y Elías: “Así como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles, los gentiles lo llevarán a los judíos, y el Rapto sucederá”. Dice el reverendo William Branham en la página 30 del libro de *“Las Edades”*.

65. Por lo tanto, ¿dónde van a aparecer los ministerios de Moisés y Elías en el Día Postrero para poder llevar el Evangelio a los judíos? En la Edad de Piedra Angular.

66. Recuerden que en el lugar santísimo que construyó Salomón, colocó dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro; los colocó uno a cada lado del arca del pacto.

67. Así que ¿dónde aparecerán los Dos Olivos? En el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

68. O sea, que hay una bendición grande para la Iglesia del Señor Jesucristo y luego para el pueblo hebreo. La bendición saldrá de Sión espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, para el pueblo hebreo; así como la bendición para los gentiles salió de los hebreos para los gentiles.

69. Grandes cosas están preparadas en el Programa Divino para la Iglesia del Señor Jesucristo, y por consiguiente para todos los creyentes en Cristo. Por lo cual, estemos unánimes los ministros en la Edad de la Piedra Angular, juntamente con todos los hermanos, con todas las congregaciones, y trabajando en la Obra del Señor, y teniéndoles la literatura correspondiente.

70. Por ejemplo, los libros de *“Los Siete Sellos”* y *“Las Siete Edades de la Iglesia”*, el libro de *“Citas”* también, el libro de *“Las Setenta Semanas de Daniel,”* y otros mensajes del reverendo William Branham; porque escuchamos de parte del reverendo William Branham, que el Ángel le dijo en el 33, cuando estaba bautizando a la persona nú-

mero 17: “Así como Juan el Bautista fue el precursor de la Primera Venida de Cristo, tu Mensaje será precursor de la Segunda Venida de Cristo”.

71. Así como había que estar escuchando a Juan, su Mensaje, precursando la Primera Venida de Cristo, porque Juan con su Mensaje identificaría al Mesías, y lo hizo; el Mensaje que identifica la Segunda Venida de Cristo es el Mensaje que Dios habló por medio del reverendo William Branham.

72. Será como fue hablado por el precursor de la Segunda Venida de Cristo. El Mensaje es precursor de la Segunda Venida de Cristo. El Mensaje y el mensajero son una misma cosa, porque en el mensajero se hace carne la Palabra que tiene que predicar. Y su Mensaje fue el Mensaje de Dios para el pueblo, precursando la Segunda Venida de Cristo.

73. Por eso es tan importante tener y leer los mensajes del reverendo William Branham, porque su Mensaje precursa la Segunda Venida de Cristo. Será como el Espíritu Santo lo habló a través del reverendo William Branham.

74. A la Iglesia del Señor Jesucristo le vendrá la Luz en el Occidente. Así que del Occidente irá la Luz para el Oriente luego. Así como la Luz vino del Oriente para el Occidente.

75. Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos; el tiempo donde Dios por medio de Su Espíritu está preparando al pueblo para recibir al Señor, para darle la bienvenida, y para ser preparados para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

76. Por lo tanto, estemos en unanimidad: UNÁNIMES LOS MINISTROS EN Y DE LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, juntamente con los hermanos de vuestras

congregaciones.

77. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y nos bendiga grandemente en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

78. Dejo nuevamente al ministro aquí correspondiente, a continuación; y nos estaremos viendo mañana, Dios mediante; pero antes estaremos reunidos con los Activistas por la Paz de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, dentro de una hora, o no sé si continuamos corrido. Ya el ministro aquí les indicará dentro de cuánto tiempo nos veremos nuevamente con todos los Activistas por la Paz.

79. ¿Cuántos hay Activistas por la Paz aquí?

80. Que Dios me los bendiga y les guarde, y los use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

81. Dejo con ustedes al ministro aquí presente a continuación. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“LA UNANIMIDAD DE LOS MINISTROS EN LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR”.

**LOS PROFETAS TIENEN
EL “ASÍ DICE EL
SEÑOR”**

LOS PROFETAS TIENEN EL “ASÍ DICE EL SEÑOR”

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 7 de diciembre de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días o buenas tardes a todos los presentes, y también a los ministros e iglesias en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender la Palabra del Señor. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Quiero agradecer a todos los coordinadores y voluntarios de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* por el apoyo constante, y el esfuerzo y el amor que han colocado en la 4a. Maratón de Donación de Sangre “En la Sangre está la Vida - Donando la Savia de la Vida”. Nuestra meta como Embajada es promover una cultura de donación de sangre voluntaria y habitual en todos los países de América Latina; y con el apoyo de todos ustedes ya lo estamos consiguiendo, y pronto será una realidad.

3. Felicidades para Colombia con 30.224 unidades efectivas de sangre donada. Y para todos los países: feli-

citaciones también, por las unidades que se han obtenido en cada uno de los países de la América Latina, España y Norteamérica.

4. Faltan todavía países por reportar (como Perú) las unidades que han obtenido en esta donación de sangre que se ha llevado a cabo en estos días.

5. La anterior donación de sangre, el total de unidades fue: 47.152, y en esta ocasión fueron 73.178; o sea, casi el doble; o sea que va aumentando en cada ocasión la cantidad de unidades en este proyecto de donación de sangre voluntaria y habitual. Y continuaremos así, luchando, trabajando en favor de la familia humana.

6. La donación de sangre voluntaria y habitual se convertirá en la cultura de donación de sangre voluntaria y habitual en todos los países del continente americano.

7. Mis felicitaciones a todos los coordinadores y voluntarios de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* por esta labor que están llevando a cabo en favor de la familia humana; porque estamos trabajando en pro de la familia humana.

8. Ahora leemos en Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 al 19, donde nos dice:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis;

conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.

Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho.

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les habla-

rá todo lo que yo le mandare.

Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta”.

9. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

10. **“LOS PROFETAS TIENEN EL ‘ASÍ DICE EL SEÑOR”**, es nuestro tema para esta ocasión.

11. Los profetas son enviados de edad en edad y de dispensación en dispensación; y vienen con las dos consciencias juntas para escuchar de Dios, para recibir esa Palabra de Dios, comer (en términos espirituales) esa Palabra, y luego hablarle al pueblo con esa Palabra que le ha sido dada de parte de Dios.

12. Tenemos el caso de Jeremías, capítulo 1, verso 4 en adelante, dice:

“Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo (¿A quién viene la Palabra? A los profetas):

Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones”.

13. Veán, antes de formarse en el vientre de su madre un profeta, dice:

“Antes que te formase en el vientre te conocí...”

14. Es que Dios es el Dios de los espíritus de los profetas, nos dice la Escritura en Hebreos, capítulo 12, versos 22 en adelante:

“...Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos (la congregación de los primogénitos que están inscritos en los Cielos es la Iglesia del Señor Jesucristo), a Dios el Juez de

todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos..."

15. Los espíritus de los justos es el cuerpo angelical de los profetas y también de los creyentes en Cristo.

"... a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel".

16. Y si vamos al libro del Apocalipsis encontraremos más información sobre este tema tan importante. En el capítulo 22, verso 6 en adelante, dice:

"Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas (¿el Dios de qué? De los espíritus de los profetas), ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto".

17. El reverendo William Branham hablando acerca de este Ángel del Señor Jesucristo, dice que ese es un espíritu de profeta; y por consiguiente es un hombre de otra dimensión enviado a Juan el apóstol para darle a conocer las cosas correspondientes a lo que él tenía que hablar. Es muy importante saber estas cosas, porque así podemos comprender mejor el Programa Divino.

18. A través de toda la Biblia (en el Apocalipsis) se nos habla del Ángel de Dios, y luego se nos habla del Ángel del Señor Jesucristo. El Ángel de Jehová es Cristo, el cual aparecía a los profetas como Adán, como Abel, como Set, como Enoc, como Noé, como también a Matusalén y a todos estos hombres de Dios. Fueron ellos bienaventurados en ver al Ángel de Jehová.

19. Recuerden a Manoa en el capítulo 13 del libro de los Jueces, también vio al Ángel de Jehová, y pensó que iba a morir porque había visto a Dios cara a cara; aunque la Biblia dice que a Dios nadie jamás le vio, pero al ver al Ángel de Jehová, que es el cuerpo angelical de Dios, esta-

ban viendo a Dios en Su cuerpo angelical; y el cuerpo angelical de Dios es Cristo, el Ángel del Pacto, el que le dio el Pacto en el Monte Sinaí a Moisés para que le entregara al pueblo hebreo en aquellas tablas de piedra; y ese Ángel que acompañaba a Moisés y también al pueblo hebreo era Cristo.

20. Por eso Cristo en el capítulo 8, verso 56 al 58 de San Juan, dice: “Abraham vuestro padre deseó ver mi día; lo vió y se gozó”. Le dijeron: “Aún no tienes cincuenta años ¿y dices que has visto a Abraham?” Jesucristo les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy”. ¿Cómo era Jesucristo antes de Abraham? Era el Ángel del Pacto o Ángel de Jehová que aparecía en diferentes ocasiones a los diferentes mensajeros que Él enviaba de edad en edad.

21. Nos dice en el libro de “*Los Sellos,*” y también en el libro de “*Las Edades,*” tenemos aquí un extracto donde nos habla de ese Ángel, y vamos a leerlo para que todos entiendan lo que corresponde a esta Escritura. En la página 301 del libro de “*Los Sellos*” en español, en esta versión dice:

“Noten bien: En el tiempo cuando Dios iba a librar al mundo antes del diluvio, Él mandó un águila (recuerden que un águila tipifica a un profeta). Cuando decidió librar a Israel, también mandó un águila. ¿No cree usted que cuando Juan estaba en la Isla de Patmos, este Mensaje era tan perfecto que aun no podía ser confiado a un ángel? Ahora, un ángel es un mensajero, pero ¿sabía usted que aquel mensajero era un profeta? ¿Lo creen? Vamos a probarlo. Veamos Apocalipsis 22:9 para ver si no fue un águila. Él era un ángel, un mensajero, pero era un profeta, el cual reveló a Juan completamente este libro de Apocalipsis”.

22. Y en el libro de “*Las Edades de la Iglesia*” también nos habla de este Ángel mensajero, para que todos así sepamos que la revelación de Jesucristo señalada en Apocalipsis, capítulo 1, dice el mismo Cristo que la envió por medio de Su Ángel. En este extracto nos dice en la página 41 del libro de “*Citas*,” párrafo 330:

“Y fue enviado al - ‘Y significó esto por su ángel a Juan.’ No sabemos quién era el ángel. La Biblia no dice quién era el ángel. Pero sabemos que era un profeta, porque la Biblia enseña que ‘Yo Jesús he enviado mi ángel para testificar de las cosas que han de acontecer brevemente.’ Luego vemos que cuando Juan comenzó a adorar al ángel, el ángel le dijo: ‘Mira que no lo hagas.’ Revelación 22. Y él dijo: ‘Porque yo soy siervo juntamente con los profetas.’ Podía haber sido Elías. Podía haber sido uno de los profetas... Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... mire la naturaleza de sus demás epístolas; prueba que Juan no lo escribió; porque no tiene la naturaleza como Juan...”

23. O sea, no tiene el estilo literario de Juan, no escribe o no son escritos como los que Juan escribía, su estilo literario es diferente. O sea, que el Ángel le dictó a Juan la revelación del Apocalipsis.

“Y mire la naturaleza de ellos luego mire la naturaleza de esto. Juan era un escritor y un apóstol, pero éste es un espíritu de profeta. Es enteramente una persona diferente”.

24. Es un misterio el Ángel del Señor Jesucristo, como era un misterio el Ángel de Jehová. Por lo tanto, hay una bendición grande de parte de Dios para la Iglesia del Señor Jesucristo; y está siendo revelado, pero sellado todo en el libro del Apocalipsis, que está sellado con siete se-

llos en Apocalipsis, capítulo 5, verso 1 en adelante, donde luego Cristo lo toma —ese Libro—, lo abre en el Cielo y lo trae en el capítulo 10 del Apocalipsis, para entregarlo a un hombre para que se lo coma y luego profetice las cosas que Él comió al comer el Libro escrito por dentro y por fuera; para profetizar, para traer ese Mensaje contenido en ese Libro de los Siete Sellos ya abierto, para darlo a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo, para profetizar sobre muchos pueblos, naciones y lenguas. O sea, que viene con un Mensaje, no solamente para la Iglesia, sino para todos los seres humanos.

25. Y por consiguiente la Palabra tiene que venir en el Día Postrero como siempre ha venido a través de los diferentes tiempos. Tenemos en el Antiguo Testamento que la Palabra venía a los diferentes mensajeros de Dios, profetas de Dios, como Moisés; la Palabra correspondiente a aquel tiempo vino a Moisés, y Moisés la dio al pueblo; y se cumplió, se materializó, lo que estaba prometido para el pueblo para aquel tiempo.

26. Moisés tenía “ASÍ DICE EL SEÑOR”.

27. Luego también la tuvo —esa Palabra— Josué; luego los jueces con el último término, esa etapa de los jueces, que fue Samuel, que tenía el ASÍ DICE EL SEÑOR también. Luego los diferentes profetas tenían ASÍ DICE EL SEÑOR. Por eso Dios les decía: “Ve y profetiza, y di: Así dice Jehová, ASÍ DICE EL SEÑOR”.

28. Así ha sido siempre, “porque no hará nada el Señor sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas,” dice Amós, capítulo 3, verso 7.

29. Y por consiguiente, para que venga la Palabra de Dios al pueblo, Dios siempre tendrá un instrumento al cual se revelará y al cual le dará Su Palabra para que la hable al

pueblo; y eso será la Voz de Dios para el pueblo, conforme a lo que Dios prometió en Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 al 19. Él prometió que pondría Su Palabra en la boca del profeta que Él enviara; y cualquiera que no escuchara a ese profeta, Dios le pedirá cuenta.

30. Por lo tanto, también cuando Dios quiere aumentar la profecía dando más detalles acerca de cualquier tema: Dios envía un profeta a la Tierra, trae Su Palabra a ese profeta, y la pone en su boca para que él la hable al pueblo; y así se aumenta la profecía sobre cada tema de la Escritura.

31. Por eso encontramos a diferentes profetas hablando de un tema que ya un profeta anterior había hablado. Eso es Dios aumentado la profecía, dando más detalles acerca de la profecía que Él ha dado para el pueblo.

32. Dice Oseas, capítulo 12, verso 10:

“Y he hablado a los profetas, y aumenté la profecía, y por medio de los profetas usé parábolas”.

33. También en Zacarías nos dice, en el capítulo 7, versos 11 al 12:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos”.

34. Ya hemos visto en qué forma Dios envía Su Palabra a Su pueblo; a Su pueblo Israel bajo el Pacto Antiguo, y a Su pueblo del Nuevo Pacto, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, a la cual le ha estado enviando diferentes mensajeros de entre los gentiles, como el apóstol San Pablo y a otros mensajeros en las diferentes etapas de la Iglesia.

35. Tuvimos el último de las siete edades o etapas de la

Iglesia, que fue el reverendo William Branham, que vino con el espíritu y virtud de Elías; esto es el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión, como lo operó en Elías Tisbita, y luego lo operó en Eliseo por segunda ocasión, luego lo operó en Juan el Bautista, ese ministerio de Elías por tercera ocasión; luego lo operó en el reverendo William Branham por cuarta ocasión; y lo operará por quinta ocasión en otro hombre.

36. También el ministerio de Moisés lo encontramos siendo operado por el Espíritu Santo en Moisés, luego en Jesús, y será operado en el Día Postrero en un hombre del Día Postrero; y eso será los ministerios de Moisés viniendo también en el ministerio de Elías; y también el ministerio de Cristo será operado en el Día Postrero, manifestado el Hijo del Hombre. Y todo eso tiene que ocurrir primeramente en la Iglesia del Señor Jesucristo y después pasará al pueblo hebreo. Porque la Iglesia del Señor Jesucristo es la que está bajo el Nuevo Pacto, y por consiguiente es la que tiene los derechos a las promesas divinas para los creyentes en Cristo, dadas por el Espíritu Santo, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.

37. La Iglesia del Señor Jesucristo es la que está dentro del Nuevo Pacto que Dios dijo que establecería con la casa de Jacob - con la casa de Israel y con la casa de Judá. Por lo tanto, es la Iglesia del Señor Jesucristo la que ha estado recibiendo bendiciones celestiales y bendiciones espirituales desde el Día de Pentecostés hacia acá; y está cubierta con la Sangre del Nuevo Pacto, que es la Sangre de Cristo que fue derramada en la Cruz del Calvario alrededor de dos mil años atrás.

38. Por eso es la Iglesia del Señor Jesucristo la que está esperando la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles

para la resurrección de los muertos creyentes en Cristo, con los cuales Él vendrá en Su Venida, y la transformación de los que estén vivos. Todo eso es para los creyentes en Cristo, que son los que están dentro del Nuevo Pacto.

39. Dice el reverendo William Branham, hablando de Moisés, dice: *“Moisés era aquella Palabra viviente a la gente,”* y por consiguiente era la Palabra hecha carne en Moisés. Eso está en la página 125, párrafo 1110.

40. Y en la página 124, párrafo 1105, dice: *“Por donde quiera que esté la Palabra, está velada. Moisés tenía la Palabra”*.

41. También dice en la página 119, párrafo 1059:

“Ahora, yo soy sólo su hermano. Yo estoy seguro que entienden eso, yo soy un hombre; Él es Dios. Pero Dios sólo puede trabajar y siempre ha trabajado y solamente ha trabajado por medio del hombre”.

42. O sea, que Dios usa al hombre, al ser humano, a estos mensajeros que Él envía de tiempo en tiempo para hablarle a Su pueblo a través de seres humanos.

[Párrafo 1036]: *“La señal principal de Dios es un profeta, ahora voy a hablar unos minutos acerca de eso. Ellos son la Palabra de Dios manifestada para esa edad y esa es la razón que la señal principal de Dios es un profeta. Él nunca ha enviado un juicio sobre la Tierra sin enviar antes un profeta”*.

43. O sea, que cuando ha enviado un profeta como Noé es porque un juicio viene luego, y él da la noticia de lo que va a pasar en la Tierra; algunos creen, otros no creen. Los que no creen se enfrentan al juicio que viene; los que creen, reciben el conocimiento de cómo escapar del juicio que ha de venir.

44. Así será para el tiempo final, para escapar de los juicios

de la gran tribulación; como fue en el tiempo de Noé, dice Cristo que será la Venida del Hijo del Hombre; y como fue en los días de Lot así será también la Venida del Hijo del Hombre.

45. Los que no conocieron, hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, estaban ignorando el Programa de Dios para aquel tiempo; y no estaban escuchando, atendiendo y creyendo lo que Noé estaba hablando. Noé tenía ASÍ DICE EL SEÑOR.

46. Solamente los profetas tienen ASÍ DICE EL SEÑOR; y cuando es enviado a una edad, el mensajero pasa entonces ese Mensaje a la Iglesia, y la Iglesia tiene ASÍ DICE EL SEÑOR como Cuerpo Místico de creyentes.

47. Dice [1042]: “Él está esperando que se levante un profeta en la escena, para manifestar la promesa que Él hizo de acuerdo en Malaquías 4”.

48. Y ahora les voy a leer la página 165 del libro de “Citas,” el cual es bueno que tengan todos: el libro de “Las Edades,” y también de “Los Sellos,” y de “Las Setenta Semanas de Daniel,” es importante que cada uno tenga, porque es el contenido del Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo; y los demás mensajes predicados por el reverendo William Branham. Dice en la página 164, párrafo 1465:

“El Hijo del Hombre será revelado en un cuerpo de carne (el Hijo del Hombre será revelado en un cuerpo de carne). Ustedes gente, la Iglesia, exactamente como fue antes de Sodoma (y Gomorra), un grupo llamado fuera que estaban creyendo en la promesa de Dios”.

49. Y en la página 165, párrafo 1471, dice:

“Ese no fue Elías, eso fue el Espíritu de Dios sobre Elías; Elías fue solo un hombre. Ahora, hemos tenido los

Elías, y abrigos de los Elías, y mantos de los Elías, y todo de Elías. Pero el Elías de este día es el Señor Jesucristo. Él ha de venir según Mateo 17... Lucas 17:30 dice que el Hijo del Hombre ha de revelarse entre Su gente. No un hombre, ¡Dios! Pero vendrá por un profeta. Y nunca tuvo dos profetas mayores en el mundo al mismo tiempo”.

50. Ahora, ustedes pueden ver lo que dijo acá en la página 22 y 23 del libro de “Citas,” párrafo 183:

“El hijo del hombre está ahora siendo revelado desde el Cielo. ¿Vendrá después de un tiempo, hermano Branham? Es ahora; y yo deseo no hacer esto tan personal en esta reunión, espero que su espíritu dentro de usted, que es dado por Dios, pueda leer lo que estoy hablando. El Hijo del Hombre ya ha venido de Su gloria y se está revelando a sí mismo por unos cuantos años pasados, a Su Iglesia en Su misericordia; enseñándoles Su gran presencia, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando Él estuvo aquí en la Tierra, revelándose a sí mismo como Él lo hizo a Abraham antes de la destrucción. Él ha venido ahora en misericordia revelándose a sí mismo a la Iglesia; se han reído y lo han escarnecido. La siguiente vez que Él se revele a sí mismo, será en el juicio al mundo y las naciones que se olvidaron de Dios y pecaron su manera de gracia... Su día de Gracia...”

51. O sea, que tendrá dos manifestaciones, se revelará dos veces. En gracia y misericordia se reveló a través del reverendo William Branham; fue el Hijo del Hombre, la manifestación del Hijo del Hombre a través de un profeta, la manifestación de Cristo en Espíritu Santo a través de un profeta revelándose a Su pueblo, a Su Iglesia.

52. Recuerden que cuando se habla de Hijo de Hombre o Hijo del Hombre se está hablando de profeta; y por esa

causa es que cuando Cristo estuvo en la Tierra Él hablaba del Hijo del Hombre, porque como Hijo del Hombre es un profeta. “Como fue en los días de Noé, así será la Venida (o manifestación) del Hijo del Hombre,” dice la Escritura en San Mateo, capítulo 24, versos 34 al 39, y también el capítulo 17 de San Lucas.

53. Dios siempre ha enviado mensajeros para colocar en ellos Su Palabra y hablar por medio de ellos a Su pueblo; vienen con las dos consciencias juntas, y Dios le dice a Jeremías [1:5]: “Desde antes de estar en el vientre de tu madre, te conocí”. Esos son los espíritus de los profetas que Dios envía a la Tierra.

54. Un espíritu es un cuerpo de otra dimensión; un espíritu de profeta es un cuerpo teofánico de otra dimensión; en palabra más claras: un hombre de otra dimensión, de la dimensión de los ángeles, enviado a la Tierra a nacer en un cuerpo de carne a través de una mujer, como fue el caso de Jesús, que tenía que nacer a través de una mujer, una virgen de la descendencia del rey David. Tan sencillo como eso.

55. Siempre que se habla del Hijo del Hombre es una promesa de una manifestación de Dios en Espíritu Santo a través de un velo de carne, en el cual Dios estará manifestándose y hablándole a Su pueblo, donde Dios colocará Su Palabra para hablarla al pueblo; y esa Palabra se cumplirá; y a través de ese instrumento abre la Escritura correspondiente al tiempo en que la envía; y le abre Dios el corazón y la mente, el entendimiento, a la gente para comprender, les da la revelación divina del Programa Divino correspondiente a ese tiempo.

56. En los días de Jesús, Jesús dice en el capítulo 11, versos 25 al 27, de San Mateo (y voy a leer):

“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

Sí, Padre, porque así te agradó.

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”.

57. O sea que tener el conocimiento, la revelación, de Dios para conocer el Programa de Dios para el tiempo en que la persona vive, depende de Dios, de que Dios lo revele a la persona.

58. Por ejemplo, el caso de Pedro cuando Cristo pregunta a Sus discípulos [San Mateo 16:13-17]: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Unos decían: “Unos dicen que Tú eres Juan el Bautista que ha resucitado, otros dicen que Tú eres Jeremías, y otros dicen que Tú eres alguno de los profetas”. Y Cristo dice: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” Pedro dice: “Tú, Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Lo reconoció como el profeta que Moisés dijo que Dios enviaría, lo reconoció como el Mesías Príncipe, que sería un profeta, sería un Hijo de Hombre; sería el Hijo del Hombre, un profeta. Por eso Cristo usaba el título de Hijo de Hombre, porque era un profeta.

59. En la ciudad de Naín, donde una viuda tenía un hijo único, y muere su hijo, y lo llevan en el funeral, y cuando Cristo llega a la ciudad coloca la mano sobre el féretro, detiene el féretro, tiene compasión de la madre del niño que era viuda, y le dice: “No llores,” y le dice al niño: “Levántate (al joven), levántate”. Se levantó, y lo entregó

a su madre. Y tuvieron gran temor las personas de aquel lugar y dijeron: “Dios ha visitado a Su pueblo, porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros”.

60. Eso fue la visita de Dios a Israel, esa es la forma de Dios visitar siempre a Su Pueblo: dentro de, a través de, un velo de carne hablándole a Su pueblo. San Lucas 7, verso 16... Capítulo 7, verso 11 al 18, es la historia de este evento que impactó a los ciudadanos de la ciudad de Naín.

61. Siempre que Dios promete visitar a Su pueblo se vela en carne humana; el velo de carne no es Dios, solamente es el instrumento de Dios para hablarle al pueblo, no hay otra forma para hablarle al pueblo de Dios. Tenemos la Palabra, que es lo que Dios ha hablado a través de Sus diferentes instrumentos; y todavía Dios continuará hablándole a Su pueblo.

62. Por eso Apocalipsis, capítulo 11 y capítulo 10, será Dios hablándole a Su pueblo el contenido del Libro sellado con siete sellos, que es abierto en el Cielo por Cristo, tomando el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con Siete Sellos, el Título de Propiedad de la vida eterna que perdió Adán y regresó a la diestra de Dios. Y para el Día Postrero será tomado de la diestra de Dios por Cristo, y traído a la Tierra, a la raza humana, a la Iglesia del Señor Jesucristo, y será hablado el contenido de ese Título de Propiedad.

63. Tendrá un velo de carne también Dios para el tiempo final, así como tuvo un velo de carne para cada edad, que fue el mensajero de cada edad. Tan sencillo como eso. Donde esté la Palabra, estará velada en carne humana, y a través de carne humana hablada al pueblo que estará en el Pacto correspondiente a ese tiempo; y que para nuestro tiempo es bajo el Nuevo Pacto que Dios estableció con la

Iglesia del Señor Jesucristo, que es Su Pueblo, el pueblo del Nuevo Pacto; y después le hablará a Israel.

64. Hemos visto hoy, así a la ligera, lo que es el Programa de Dios para nuestro tiempo.

65. Dios siempre habla a Su pueblo a través de carne humana, a través del mensajero correspondiente al tiempo en que las personas están viviendo; y esos mensajeros tienen el ASÍ DICE EL SEÑOR, porque es lo que Dios dice a Su pueblo a través de ese velo de carne; primero lo dice al mensajero y luego el mensajero lo dice al pueblo, ungido siempre con el Espíritu de Dios.

66. Página 265 del libro de “*Las Edades*,” dice:

“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús. Estos mensajeros son llamados ‘estrellas’ porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de Luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo”.

67. O sea que la Luz de Dios en cada edad es Cristo en el mensajero correspondiente a cada edad resplandeciendo y alumbrando el corazón y la mente de todos los creyentes en Cristo. En la página 227 del libro de “*Las Edades*,” dice:

“Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al ‘ángel’ (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados

en doce tronos juzgando las doce tribus de Israel. Luego, acuérdesse de Pablo, a quien se le fue dado una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús a la gente de la Novia de su día.

‘Pues que os celo con celo de Dios; porque os he desposado a un marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo.’ (2 Corintios 11:2).

Así será con cada mensajero que ha permanecido fiel a la Palabra de su hora y su edad. Así será en el último día. Será la misma recompensa especial que fue dada a Pablo”.

68. Página 168 y 169 del libro de “*Las Edades,*” dice:

“...El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.’ (Recuerde que el Espíritu habla a través del mensajero de cada edad). Note aquí que Jesús (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona en relación a la Palabra para esa edad. Sólo UN mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad y aquel mensajero es el mensajero a la Iglesia verdadera. Él habla por Dios por revelación a las ‘iglesias’: Tanto a la verdadera y a la falsa. Así que el Mensaje es transmitido a todos; pero aunque es transmitido para todos los que están al alcance del Mensaje, tal Mensaje es recibido individualmente sólo por un cierto grupo calificado y de cierta manera. Cada individuo en aquel grupo es uno que tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del mensajero. Aquellos que lo están oyendo, no están recibiendo su propia revelación, ni tampoco están (el grupo) recibiendo su revelación colectiva, pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios”.

69. O sea, que primero recibe el Mensaje el mensajero de

cada edad, luego lo habla al pueblo; y luego el pueblo lo escucha, lo recibe de ese mensajero. Dice:

“Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro y el avivamiento se muere. Cuánto cuidado debemos tener al oír UNA Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios. Pablo les advirtió que dijeran lo que él dijo, así como lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aun él (Pablo) podía cambiar una sola palabra de lo que había dado por revelación. Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros, y luego decir lo que les ha sido dado a ellos para las Iglesias!”

70. ¿Ven? El Programa de Dios con Su Iglesia es sencillo: tiene Dios diferentes mensajeros para cada tiempo, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, como en el Nuevo Pacto; y para el Nuevo Pacto el pueblo de Dios es la Iglesia del Señor Jesucristo cubierta con la Sangre de Cristo nuestro Salvador, que es la Sangre del Nuevo Pacto, del Pacto Eterno.

71. Los profetas tienen el ASÍ DICE EL SEÑOR; y ese ASÍ DICE EL SEÑOR lo reciben los escogidos de cada tiempo, la Iglesia del Señor Jesucristo, como fue con el pueblo hebreo; y luego ella tiene de parte de Dios el ASÍ DICE EL SEÑOR cuando habla el Mensaje correspondiente al tiempo en que está viviendo esa etapa de la Iglesia. Por eso dice: *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”*. [Apocalipsis 2].

72. Y nos dice en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 al 17, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”.

73. Y ahora vean el Espíritu, el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, hablando en cada edad, por medio del mensajero de cada edad le habla a Su Iglesia, le habla a la Iglesia del Señor Jesucristo; y luego la Iglesia tiene el mismo Mensaje que Dios ha dado por medio del mensajero, y entonces el Espíritu Santo a través del mensajero y la Iglesia dicen la misma cosa, dicen:

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”.

74. Llevando el Mensaje, Cristo en Espíritu Santo a través del mensajero, y la Iglesia del Señor Jesucristo, llevando el mismo Mensaje para salvación y vida eterna de los que escuchan y vienen a tomar del agua de la vida gratuitamente, para recibir salvación y vida eterna.

75. Si alguno todavía no ha recibido a Cristo, y nació la fe de Cristo en su alma, puede venir a Cristo para tomar del agua de la vida eterna, como Cristo nos enseñó en San Juan, capítulo 7, versos 37 al 39, cuando dijo allí en la “fiesta de los tabernáculos,” en el último y gran día de esa fiesta; dice, capítulo 7, verso 37 al 39, de San Juan:

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”.

76. La invitación está para toda persona que quiere vivir eternamente, y por lo tanto quiere tomar del Agua de la vida eterna. Apocalipsis también... Capítulo 21, verso 5 en adelante, nos dice:

“Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”.

77. Cristo nos da del Agua de la vida eterna, Su Espíritu Santo, cuando tenemos sed espiritual y lo recibimos como nuestro único y suficiente Salvador. Es vida eterna lo que Él nos da; y nos hace hijos e hijas de Dios por medio del nuevo nacimiento, con el cual y por el cual nacemos en el Reino de Cristo, el Reino de Dios; por eso dijo Cristo: “El que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”. [San Juan 3:5].

78. Es importante nacer de nuevo, como dijo Cristo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”. [San Juan 3:5].

79. No podemos dejar pasar la oportunidad de obtener la vida eterna mientras estamos en la Tierra; porque el que deje pasar esa oportunidad y muera sin haber recibido a Cristo como Salvador, no tendrá esperanza de vivir eternamente; pero el que muere habiendo recibido a Cristo como Salvador, sabe que va al Paraíso a vivir, y después regresará con Cristo a la Tierra para recibir el cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, como el

cuerpo que tiene Jesucristo, glorificado y joven, para ir luego con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y si ocurre Su Venida y la resurrección de los muertos en Cristo estando nosotros aquí todavía, seremos entonces transformados para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

80. Todo eso corresponde a la Tercera Etapa, que será manifestada en la Iglesia del Señor Jesucristo, donde el poder de Cristo será manifestado y nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

81. Los profetas tienen el ASÍ DICE EL SEÑOR, y cuando aparecen en la Tierra son la señal de parte de Dios para el pueblo. La presencia de Noé en la Tierra fue la señal de que el tiempo del mundo antediluviano había llegado a su final. Y así por el estilo, encontramos que la presencia de un profeta en la Tierra es la señal de parte de Dios.

82. La presencia de Jesucristo dos mil años atrás era la señal de que una nueva dispensación se estaba entrelazado con la Dispensación de la Ley, y que el tiempo del Pacto Antiguo estaba llegando a su final, y un Nuevo Pacto iba ser establecido; y la Sangre del Nuevo Pacto no sería sangre de animalitos, sino la Sangre de Jesucristo.

83. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted; y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que Cristo les dé

vida eterna.

84. Recuerden que Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos”. (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

85. En los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino y así les asegure la vida eterna en Su Reino, y les bendiga grandemente con la Bendición de la Primogenitura.

86. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino.

87. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

88. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

89. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con las personas que hoy te están recibiendo como Salvador, aquí y en otros países; porque Tú les hablaste al corazón, nació la fe Tuya en el corazón de ellos, y ahora están confesándote como su único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

90. Y ahora repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo:

91. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

92. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida***

y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

93. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.*

94. *Señor, te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz en mí una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

95. Me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?, porque ha nacido la fe de Cristo en mi corazón, y Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’”. [San Marcos 16:16]. Usted me dirá: “Yo he creído con todo mi corazón, con toda mi alma”.

96. Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Los que están presentes y los que están en otras naciones, y están recibiendo a Cristo como Salvador, bien pueden ser bautizados; y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

97. Dejo con ustedes aquí al reverendo José Benjamín Pérez; y en cada país, en cada nación, dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

98. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y nos veremos el

próximo domingo, Dios mediante.

99. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

100. Ya de nuevo con ustedes el próximo domingo; y aquí con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país el ministro correspondiente.

**“LOS PROFETAS TIENEN EL ‘ASÍ DICE EL SE-
ÑOR”.**

LA LUZ EN EL OESTE

LA LUZ EN EL OESTE

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 14 de diciembre de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados hermanos y amigos presentes, y los que están en otras naciones, ministros y congregaciones. Tengan todos una feliz Navidad y un próspero Año Nuevo 2015, lleno de las bendiciones de Jesucristo nuestro Salvador.

2. Felicidades en vuestro matrimonio, Leandro Natale y Vanessa, del Brasil; que Dios les bendiga y les guarde, y les prospere grandemente espiritual y materialmente. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Un saludo muy especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín, quien se encuentra en actividades en estos días en la Obra del Señor.

4. Para esta ocasión leemos en San Juan, capítulo 8, verso 12, las palabras de Jesús que dice:

“Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.

5. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra, nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender.

En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

6. **“LA LUZ EN EL OESTE”.**

7. Para hablar de la Luz en el Oeste queremos saber qué será la Luz en el Oeste. Del Oeste nos habla el Señor Jesucristo en San Mateo, capítulo 24, verso 27, y nos dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

8. Tenemos una promesa: que sale del Oriente y que se mostrará en el Occidente. Cristo dijo que Él es la Luz del mundo; y para que tengamos más, para comprender que Cristo realmente es la Luz del mundo, en San Juan, capítulo 1, versos 1 en adelante, dice:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella”.

9. Aquí nos muestra que “el Verbo que era con Dios y era Dios,” era la Luz; era la Luz de los hombres. Y sigue diciendo:

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre,

venía a este mundo (esa Luz verdadera, el Verbo, venía a este mundo).

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Y aquel Verbo fue hecho carne...”

10. ¿Quién fue hecho carne? El Verbo, que es la Luz que venía al mundo; la Luz que venía al mundo se hizo carne, el Verbo se hizo carne.

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.

11. Y cuando el Verbo, que es la Luz, se hizo carne, continuaba siendo la Luz; la Luz, que es la vida para todo ser humano. En Él estaba la vida, y por consiguiente, a través de Él vino toda vida a existencia. De eso es que nos habla el apóstol Pablo en Hebreos, capítulo 1, verso 1 en adelante, cuando dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”.

12. Veán cómo por medio del Verbo que era con Dios y era Dios, Dios creó el universo; porque la vida para ser manifestada estaba en el Verbo, y el Verbo es el Ángel del Pacto, es Cristo en Su cuerpo angelical. El Verbo es la imagen del Dios viviente, es el cuerpo teofánico, cuerpo

angelical de Dios, llamado el Ángel del Pacto o Ángel de Jehová o Ángel de Dios.

13. Por esa causa todos los que vieron al Ángel de Dios, al Ángel de Jehová, dijeron que habían visto a Dios. Lo que vieron fue al Verbo, al Ángel del Pacto, la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical, el cuerpo teofánico de Dios; por medio del cual Dios habló a existencia toda la Creación.

14. Nos dice Colosenses (San Pablo hablando) que en Él fueron creadas todas las cosas, y por Él y para Él. Colosenses, capítulo 1, verso 14 en adelante... aun podemos leer desde el 12. Dice:

“... Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo...”

15. Los creyentes en Cristo han sido trasladados al Reino de Jesucristo: han sido sacados del reino de las tinieblas y colocados en el Reino de Cristo, que es el Reino de Dios. Por eso la Escritura dice que estamos sentados en lugares celestiales con Cristo.

“... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación”.

16. Cristo es la imagen del Dios invisible, o sea, el cuerpo angelical que veían Adán y toda su descendencia, y todos los profetas que dijeron que vieron a Dios y hablaron con Dios. Y realmente vieron a Dios y Dios estuvo hablando con ellos; porque Dios estaba en forma visible, un cuerpo visible (de otra dimensión, invisible a esta dimensión, pero visible en otra dimensión: la dimensión de los espíri-

tus). Así como hay cuerpos de carne, hay cuerpos de luz.

17. Por eso encontramos que a Saulo de Tarso le apareció en forma de luz, la Columna de Fuego, la misma que le había aparecido a Moisés y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, Dios de Isaac y de Jacob” (capítulo 3 del Éxodo), y era una luz.

18. Estaba en forma de luz allí, porque son cuerpos que no son de carne sino de luz. “*Hace a sus ángeles espíritus, y a Sus ministros llama de fuego.*” (Hebreos, capítulo 1, verso 5 al 7).

19. Encontramos que Cristo, antes de partir para estar en el Trono de Dios, en San Mateo, capítulo 28, verso 20, dice: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. ¿Y cómo estaría? En Espíritu Santo, en esa Columna de Fuego que le apareció a Moisés.

20. Por eso es que esa Columna de Fuego que le apareció a Moisés es el Ángel del Pacto; por eso dice que le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego; y por eso en diferentes ocasiones aparecía en esa forma, pero en otras ocasiones llegó a aparecerle en la forma de un hombre, pero de otra dimensión, como un ángel; por eso es llamado el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová.

21. Esa es la imagen del Dios viviente; así como nuestra imagen es nuestro cuerpo espiritual, nuestro espíritu, que es un cuerpo de otra dimensión. Y nuestra semejanza es el cuerpo físico que tenemos; así como la semejanza de Dios es el cuerpo físico que nació de la virgen María, el cual fue creado por Dios; y luego fue glorificado para nunca morir y nunca envejecer.

22. Lo cual también va a suceder conmigo y ¿con quién más? Con cada uno de ustedes también, cuando todos

tengamos el cuerpo glorificado, joven y eterno que está prometido para ser obtenido en el tiempo final, en el Día Postrero, como dijo Cristo: “Yo le resucitaré en el Día Postrero”. San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40; y capítulo 6, versos 41 al 58.

23. Y también San Juan, capítulo 11, versos 21 al 27, cuando Cristo fue a resucitar a Lázaro y le dice a Marta: “Tu hermano resucitará”. Marta le dice: “Yo sé que resucitará en la resurrección, en el Día Postrero”. Ya ella tenía la enseñanza de Jesús: que la resurrección Cristo la llevará a cabo en el Día Postrero para todos los creyentes en Él que hayan muerto físicamente; y para los que queden vivos: los transformará.

24. Ahora, continuando aquí el verso 15 del capítulo 1 de Colosenses, donde estamos leyendo, dice:

“El es la imagen del Dios invisible...”

25. ¿Ve? Por eso la Escritura dice [Isaías 64:4, San Juan 1:18]: “Nadie jamás ha visto a Dios,” es invisible para los seres humanos. Cuando alguien ha dicho que ha visto a Dios (antes de Jesús haber aparecido en la Tierra): vio a Dios en Su cuerpo angelical; por lo tanto, estaba viendo a Cristo en Su cuerpo angelical, en el cual estaba y estará Dios eternamente. Y luego cuando estaba Cristo ya en la Tierra en carne humana, el Verbo hecho carne, Cristo dijo: “El Padre y yo una cosa somos”; y también dijo: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”. Capítulo 10, verso 30 de San Juan; y capítulo 14, verso 6 en adelante.

26. En San Juan, capítulo 1, verso 18, dice: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer (lo reveló)”.

27. O sea que la revelación de Dios en el Antiguo Testamento era a través de Su cuerpo angelical, Su imagen; y

cuando aparecía a los profetas y entraba a ellos, y ellos hablaban ungidos con el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, el Verbo hablando a través de ellos (porque se velaba temporalmente en esos hombres); y esa Palabra que hablaban esos profetas en el Nombre del Señor, era la Voz de Dios para el pueblo, era el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto hablando al pueblo de Dios.

28. De eso es que nos habla Zacarías, capítulo 7, versos 11 al 12, donde dice:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros...”

29. ¿Cómo Dios hablaba y enviaba Su Palabra al pueblo? Por medio del Espíritu Santo a través de los profetas. Por cuanto Dios todavía no había manifestado Su semejanza física y estaba en Su cuerpo angelical, Su imagen, Su teofanía, entonces usaba a los profetas, y a través de los profetas se velaba en ellos temporalmente y hablaba al pueblo.

30. Por eso es que la Escritura dice: “Yo dije: Dioses sois,” a aquellos a quienes vino la Palabra; que fue a los profetas a los cuales vino el Verbo, la Palabra; se hizo carne temporalmente en ellos y habló la Palabra que vino de parte de Dios a través del Espíritu Santo a los profetas; y los profetas ungidos con el Espíritu Santo hablaban esa Palabra que habían recibido de parte de Dios.

31. Ahora, continuando aquí, pasamos al verso 16, de Colosenses 1:

“Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e in-

visibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz”.

32. Estamos viendo quién es Jesucristo, el que dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida”. [San Juan 8:12].

33. Y ahora, encontramos en San Mateo... Recuerden que Dios es Luz y se manifiesta en Su cuerpo angelical, teofánico, en forma de luz, como le apareció a Moisés: en una columna de fuego. Pero también Moisés quiso ver a Dios y le pidió a Dios que le permitiera ver Su gloria, y Dios lo colocó en la hendidura de una roca mientras Dios pasaba proclamando el Nombre de Dios, el Nombre de Jehová; y cuando hubo pasado frente a Moisés le permitió verlo de espalda. Y vio (cuando Dios pasó) como las espaldas de un hombre, o sea que vio a Dios de espalda; viendo el cuerpo angelical de Dios. O sea que vio a Jesucristo, el cuerpo angelical, teofánico, el Verbo, que es el cuerpo angelical de Dios y que es Cristo en Su cuerpo angelical.

34. Luego los que vieron a Jesús en el tiempo de Su ministerio, podían decir como las personas de la ciudad donde Cristo resucitó a un joven (allá en la ciudad de Naín). Su

madre que era viuda, y tenía ese único hijo, estaba muy triste; y Cristo tuvo compasión de ella cuando la vio, y le dice: “No llores”. Y llamó al joven a la vida de vuelta, y se lo entregó a ella. Las personas de esa ciudad que llevaban el ataúd, dijeron: “Dios ha visitado a Su pueblo, porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros”. [San Lucas 7:16]. Y todavía no sabían que Ese era el Mesías, pero sabían que era un profeta.

35. Era Dios en Su cuerpo de carne llamado Jesús. Dios vestido de un cuerpo de carne, visitando a Su pueblo Israel.

36. Y por cuanto Dios es Luz, y el Verbo, el cuerpo angelical de Dios es Luz, encontramos que cuando se hace carne es Luz, la Luz en forma humana, la Luz resplandeciendo a través del velo de carne llamado Jesús.

37. Por esa causa cuando fue a Galilea, dejó a Nazaret y se fue a Galilea, dice [San Mateo 4:12]:

“Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea;

y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,

para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo (esto está en el capítulo 60, verso 1 en adelante):

Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,

Camino del mar, al otro lado del Jordán,

Galilea de los gentiles;

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;

Y a los asentados en región de sombra de muerte,

Luz les resplandeció”.

38. Ahora vean cómo la Luz les apareció, la Luz, que es Cristo. La Luz, la Palabra, el Verbo hecho carne es la Luz.

39. Y “resplandeció”: En esa región la Luz, Cristo, predicando, sanando a los enfermos, resucitando muertos, sanando a los leprosos, sanando a los paralíticos, sanando a los sordos, y a los ciegos dándoles vista, y así por el estilo. Pues eso es lo que estaba prometido para ser cumplido en el tiempo, por el Verbo hecho carne, en el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo, del Mesías.

40. También en San Lucas, capítulo 4, allá en Nazaret donde se había criado Jesús, en el capítulo 4 de San Lucas, verso 16 en adelante, dice:

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer”.

41. La costumbre de Cristo era: el sábado ir a la sinagoga; y por lo que vemos, tenía también la costumbre de leer las Escrituras en la sinagoga, leerlas a los que se habían reunido. Como vemos al director de cánticos que lee la Escritura para comenzar, también el ministro las lee, las Escrituras, y el predicador las lee también, las Escrituras.

“...y se levantó a leer.

Y se le dio el libro del profeta Isaías...”

42. Era un rollo en aquellos tiempos, y se mueve de un lado a otro mientras va leyendo; así es como se pasan las páginas en el rollo; más bien, siendo un pergamino enrollado, se va leyendo a medida que se va rodando el rollo.

43. Ahora, en medio del cristianismo está más simplificado todo, para que todos puedan tener la Escritura, tenerla en sus hogares y caminar con ella también.

“Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

El Espíritu del Señor está sobre mí,

Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas

a los pobres;

Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;

A pregonar libertad a los cautivos,

Y vista a los ciegos;

A poner en libertad a los oprimidos;

A predicar el año agradable del Señor.

Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”.

44. O sea, que les estaba diciendo... eso que dice el profeta Isaías les está diciendo que se estaba cumpliendo en Él, delante de todo el pueblo. Escrituras que hablaban de la Venida del Mesías se estaban cumpliendo en Jesús, porque Él vino en y para el cumplimiento de todas esas promesas divinas, esas Escrituras sagradas.

45. ¿Y por qué no continuó leyendo, lo cual a continuación decía: “Y el día de venganza del Dios nuestro”? Porque eso es para ser cumplido en la Segunda Venida del Señor.

46. La Primera Venida fue misteriosa, aunque estaba señalada la profecía que decía... la profecía señalaba que nacería a través de una virgen, sería de la descendencia de Judá, sería descendiente del rey David, y que nacería en Belén de Judea. Miqueas 5 nos habla que nacería allá. Y con todo y eso, Él no fue reconocido por la religión de Su tiempo y los líderes de Su tiempo, de la religión del judaísmo, de los fariseos y de los saduceos.

47. Vino en forma tan sencilla que no lo pudieron ver, no lo pudieron comprender, y tropezaron en la simplicidad de Dios. Dice el reverendo William Branham que Jesús

medía alrededor de 5 pies, 5 pulgadas, y pesaba alrededor de 135 libras; o sea, una persona pequeña y delgada. Por eso también montó en el burrito que todavía nadie lo había montado, y el burrito lo pudo llevar sin pasar mucho trabajo.

48. Ya la Primera Venida es una verdad histórica, que aunque hubo, hay y habrá personas que tratarán de negarlo, la verdad histórica ha sido confirmada; y el mismo Cristo en Espíritu Santo ha estado desde el Día de Pentecostés con Su Iglesia, todos los creyentes en Él, confirmándolos y enseñándoles la Palabra, y cada día dándoles más entendimiento de las Escrituras.

49. Y como el Espíritu les enseña, así perseveran en Cristo los creyentes en Cristo; porque Cristo en Espíritu Santo ha estado enseñando a través de Sus apóstoles y de los diferentes mensajeros que Él ha enviado de etapa en etapa.

50. Él prometió que enviaría el Espíritu Santo, y el Espíritu Santo les enseñaría todas las cosas que sucederían. El Espíritu Santo es el que guía a la Iglesia del Señor Jesucristo, y también Él es el Maestro; por consiguiente todavía sigue Jesucristo, el Maestro, enseñando al pueblo.

51. Porque Jesucristo, el Ángel del Pacto, es el mismo ayer, hoy y siempre. En el Antiguo Testamento: en Espíritu Santo hablando a través de los profetas. En los días de Su carne: en el cuerpo de carne llamado Jesús, enseñando a Sus seguidores. Y luego, del Día de Pentecostés en adelante, Jesucristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia enseñando a Su Iglesia y guiándola en el camino de Dios, en el Programa de la Dispensación de la Gracia. Jesucristo seguirá siendo el mismo ayer, hoy y siempre.

52. De etapa en etapa, la Palabra prometida para cada tiempo, cuando llega el tiempo para ser cumplida viene

esa Palabra al mensajero correspondiente a ese tiempo y se hace carne en él; y luego él la predica, la da al pueblo; y se hace carne en el pueblo esa Palabra. Y así reciben la bendición de salvación y vida eterna todos los que reciban a Cristo como único y suficiente Salvador.

53. En cada ocasión que la Palabra prometida para cada etapa, para cada edad, se hace carne en el mensajero de cada edad, ese es Cristo velado y revelado en Espíritu Santo a través de ese mensajero; y esa es la Luz de Dios para el pueblo de ese tiempo.

54. El mismo Cristo en una ocasión dijo: “Juan era una antorcha que ardía (o sea, que alumbraba); y vosotros quisisteis caminar a su luz”. [San Juan 5:35].

55. Recuerden que antes no había linternas, no había bombillos eléctricos, sino que usaban fuego en una antorcha para alumbrarse. Pero Jesús dice: “Pero yo tengo mayor testimonio que Juan”. [San Juan 5:36]. Por lo tanto, Él es la Luz en toda su plenitud; la plenitud de Dios en Él, la plenitud de la Palabra en Él. Y cada mensajero de cada edad recibió la Palabra para su edad y la habló.

56. Y ahora veamos lo que dice el reverendo William Branham. Ya que él es el precursor de la Segunda Venida de Cristo, se requiere que lo cite para obtener un mayor conocimiento del Programa de Dios correspondiente a nuestro tiempo. Página 120, párrafo 1065, dice:

“Él era la Luz vindicada de ese día. ¿Ve? Pero hay más Palabra de ser vindicada. Él tiene que vindicar más Palabra. Y cuando la última Palabra sea vindicada, entonces la muerte es sorbida con victoria y los muertos en Cristo se levantarán, y entrará el Milenio”.

57. O sea, que todavía hay más Palabra que tiene que hacerse carne y manifestarse, ser cumplida esa Palabra. Y

por cuanto vivimos en el fin del tiempo, en el Día Postre-
ro, la Palabra que falta por ser vindicada, materializada,
cumplida, es la que llevará a la resurrección de los muer-
tos en Cristo en cuerpos glorificados, y la transformación
de los que están vivos, creyentes en Cristo, para luego ir
con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

58. Para lo cual tiene que continuar el mismo orden: la
Palabra de cada edad vino al mensajero de cada edad; y
luego el mensajero —ungido con el Espíritu Santo— la
proclamó, y así vino al pueblo. Y así como se hizo car-
ne en el mensajero, se hizo carne en el pueblo; y fueron
llamados los escogidos de cada tiempo en esa forma: por
la Palabra siendo predicada, la Palabra correspondiente a
cada tiempo.

59. Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y
yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán
jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y
nadie las puede arrebatar de mi mano, de la mano de mi
Padre. El Padre y yo, una cosa somos”. (San Juan, capítu-
lo 10, versos 27 al 30).

60. Ahora, hay más Palabra para ser vindicada, para ser
cumplida, para ser materializada. ¿Y cómo y dónde vamos
a encontrar esa Palabra? Recuerden que en medio de la
humanidad hay hambre y sed, no de pan y agua, sino de
oír la Palabra del Señor; y eso es la Palabra prometida para
el tiempo en que estamos viviendo.

61. ¿Dónde encontraremos esa Palabra?... Página 128, pá-
rrafo 1141 del libro de “*Citas,*” dice... Son citas del re-
verendo William Branham, de diferentes mensajes que él
predicó. Dice:

*“La Palabra hecha carne es la Luz de la edad cuando
la ven”.*

62. La Palabra, cuando viene de parte de Dios al mensajero de una edad y se hace carne en ese mensajero, esa es la Luz, Cristo, alumbrando en esa edad a Su Iglesia.

63. Y ahora les tengo por aquí algo muy importante, que no se nos puede escapar [Párrafo 1428]:

“Y esta Luz de la tarde... Por supuesto, la gran Luz vendrá cuando Jesús Mismo será manifiesto aquí en la Tierra, o arriba en los cielos, llevándose a Su Novia, y entonces el Milenio comenzará”.

64. El lugar que les quiero mostrar es donde el reverendo William Branham dice, en la página 124 del libro de “Citas”, párrafo 1105, dice:

“Por donde quiera que esté la Palabra, está velada...”

65. Si está en la Iglesia en una edad, está velada en el mensajero de esa edad; y a través de ese mensajero pasa al pueblo y se vela en el pueblo. El velo de carne primero es el mensajero; y después, al pasar al pueblo la Palabra, el velo de carne de esa Palabra que fue dada es todo el pueblo; pero el mensajero es el instrumento de Dios para traer esa Palabra al pueblo. Y así se hace carne en el mensajero y luego se hace carne en el pueblo.

“Moisés tenía la Palabra. Ahora recuerden, después de que la Palabra fue hecha manifiesta, Moisés era Moisés otra vez (...) Él tenía la Palabra y él era la Palabra para ellos”.

66. Es importante ver que la Luz para cada edad, para cada tiempo, es la Palabra prometida, velada en carne humana en el mensajero correspondiente a ese tiempo. Ese mensajero es la Luz para el pueblo. Y luego el pueblo que lo recibe, recibe esa Palabra que se vela en carne humana en ellos, y entonces el pueblo es la Luz para el mundo, para

la humanidad.

67. Recuerden que Cristo dijo: “Yo soy la Luz del mundo” (San Juan, capítulo 8, verso 12). Y luego en otra ocasión dijo a los creyentes en Él: “Vosotros sois la luz del mundo”. [San Mateo 5:14]. Lo que Cristo es, lo son también los creyentes en Él.

68. Ahora, recuerden que todo lo que Dios hace, es lo que Él ha prometido. Nadie lo puede obligar a hacer otra cosa.

69. Cuando Jesús estaba en Capernaum, la Luz estaba allá resplandeciendo en esa área de Galilea; ¿y qué era? Un hombre, en el cual la Palabra prometida para aquel tiempo, la promesa de la Venida del Mesías, estaba siendo una realidad en medio del pueblo.

70. La Luz para el pueblo... Recuerden el Salmo que dice: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”. [Salmos 119:105]. Es para alumbrar al pueblo en el camino de Dios.

71. Y ahora, en la página 125, el 1111, dice, de este libro de “Citas” del reverendo William Branham, dice:

“La Palabra prometida para esta edad también tiene que ser velada. (Dice) Noten, miembros de la iglesia que aman pecado y pecadores no pueden verla a causa del velo humano. Esa es la razón que no podían verle a Él”.

72. O sea, por causa del velo de carne no podían ver al Verbo, la Palabra, que estaba allí haciendo las obras que estaban prometidas que Dios llevaría a cabo en el tiempo de Jesús; como también después en los apóstoles y en los diferentes mensajeros que Dios ha enviado para las diferentes etapas de la Iglesia.

73. Y en esta misma página 125, el párrafo 1114, dice:

“Como era hecho en cada edad, Deidad velada en carne humana. Noten, Él hizo. Los profetas eran Deidad

velada. Eran la Palabra de Dios (...) velada en carne humana”.

74. Ahora podemos ver la importancia de conocer lo que Dios ha prometido en Su Palabra, porque eso es lo que tiene que llevarse a cabo en el Programa de Dios para nuestro tiempo, como sucedió en edades y dispensaciones pasadas. Hubo una Luz en cada edad, y para nuestro tiempo también habrá una Luz.

75. Escuchamos al reverendo William Branham diciendo que habrá una gran Luz que vendrá, una gran Luz para el tiempo final:

[Párrafo 1141] *“La Palabra hecha carne es la Luz de la edad cuando la ven”.*

76. La gran Luz que vendrá, para verla tiene que hacerse carne en el Día Postrero, como se hizo carne en cada edad en el mensajero de cada edad. Y eso es Cristo manifestado, velado y revelado en medio de Su Iglesia en cada edad, a través del mensajero; y luego el pueblo la recibe —la Palabra revelada—, y se encarna en ellos; y el pueblo viene, la Iglesia viene a ser la Luz para el mundo. Y así como resplandece a través del mensajero de cada edad, y alumbrá, luego resplandece a través de Su Iglesia y da luz a la humanidad.

77. Cuando el Verbo, la Palabra, se hizo carne y fue conocido por el nombre de Jesús, Él dijo: “Yo soy la Luz del mundo”. La Luz era un hombre en el cual la Palabra prometida mesiánica estaba hecha realidad para el pueblo.

78. Y Cristo dijo: “Como fue en los días de Noé, así será la Venida del Hijo del Hombre, así será el día en que el Hijo del Hombre se manifestará”. (San Mateo capítulo 24, versos 34 al 39).

79. Y también en San Lucas dice que como fue en los días

de Lot, así será el día en que el Hijo del Hombre se manifestará (en el capítulo 17). Y también en el capítulo 18 dice, de San Lucas: “Y cuando venga el Hijo del Hombre ¿hallará fe en la Tierra?” Y también dice en San Lucas 21, que serán bienaventurados los que estarán en pie delante del Hijo del Hombre.

80. Lo vamos a leer para que tengan el cuadro claro. Recuerden que cuando se nos habla de Hijo del Hombre, se nos está hablando de un profeta en el cual estará Dios. Por eso Jesús siempre decía: “El Hijo del Hombre..”. hablando de Él como profeta. Capítulo 21, verso 34 al 36, dice, de San Lucas:

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

81. O sea, que habrá una bienaventuranza para el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre, para aquellos que estarán en pie delante del Hijo del Hombre.

82. Y ahora pasamos a San Mateo, capítulo 24, verso 27, donde nos dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente (el Oriente es la tierra de Israel, está en el Medio Oriente; allí fue la Primera Venida del Hijo del Hombre) y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

83. ¿Hasta dónde se muestra? Hasta el Occidente. La Pri-

mera Venida de Cristo, del Mesías, de la Palabra prometeda del Mesías, fue hecha carne y tuvo un nombre: Jesús. Él era el Verbo hecho carne, era el Hijo del Hombre porque era profeta; porque el título de Hijo del Hombre es título de profeta.

84. Y la Venida del Hijo del Hombre dos mil años atrás era la Luz del mundo, la Palabra hecha carne, era el Verbo hecho carne dos mil años atrás; era la Luz resplandeciendo en el Este, o sea, en el Oriente.

85. ¿Y dónde volverá a resplandecer el Hijo del Hombre como el relámpago? ¿Dónde será la manifestación de esa gran Luz que vendrá? El sol resplandece en el Este cuando nace, sigue su trayectoria hasta el Oeste; y en el Oeste es donde Él termina su labor y en donde se entrelaza para alumbrar un nuevo día; porque los días en la Biblia comienzan y terminan también en la tarde.

86. Zacarías, capítulo 14, dice que en el tiempo de la tarde habrá Luz. El sol nace, se levanta en el Este, y recorre su trayectoria hasta el Oeste. O sea, que en el Oeste termina su trayectoria de alumbrar en la Tierra por un día, y se va regresando hasta llegar de nuevo al Este; y por eso siempre usted encuentra que en cada nación el sol sale por el Este, por el Este ve el sol nascente; aunque cualquier persona pueda pensar diferente. Pero tiene una trayectoria, y todos los que están en esa trayectoria verán el sol nasciendo por el Este. Como un gigante sale del Este y recorre su camino hasta llegar al Oeste. El Este les dije que es allá el Medio Oriente, donde nació el Sol de Justicia, Cristo.

87. Y ahora, Malaquías, capítulo 4, dice: “A los que temen mi nombre, nacerá el sol de justicia, y en Sus alas traerá salvación”. Dos mil años atrás nació allá; y ha traído salvación y vida eterna para los seres humanos. Y para el Día

Postrero, a los que temen el Nombre del Señor nacerá el Sol de Justicia, o sea, la Segunda Venida de Cristo.

88. Ahora, el Sol, Cristo, ha estado con Su Iglesia en esa trayectoria desde el Este: la tierra de Israel (que está en el Medio Oriente); y ha pasado por Asia Menor, Europa, Norteamérica o continente americano. El Oeste, el Occidente, es el continente americano.

89. Y ahora vamos a leer lo que dijo el reverendo William Branham con relación a la Luz para el Día Postrero. En la página 69 de este libro de "Citas" de mensajes del reverendo William Branham, de extractos, dice en el párrafo 593:

"Vendrá una Luz, se levantará. ¿Dónde vendrá? ¿Allá en Jerusalén? No señor. Las luces de la tarde no se levantarán en Jerusalén. Las luces de la tarde ¿van para dónde? ¿En el Oeste! Ellos (o sea, allá en el Este, en Israel) tuvieron su día y lo rechazaron, pero la Luz de la tarde se levantará en el Oeste. ¿Para qué? Para brillar sobre la Palabra. ¿Qué? Para madurar la fruta, traer hacia adelante el Árbol Novia con las mismas señales, maravillas, y frutos que ellos tenían en el principio".

90. ¿Y dónde nos encontramos nosotros? En el continente americano, que tiene la promesa de esa gran Luz que vendrá para los creyentes en Cristo.

91. La bendición de Dios ha estado moviéndose de la tierra de Israel, Asia Menor, Europa y el continente americano. ¿Y dónde se pone el sol? En el Oeste. En el Oeste es que el sol llega a completar su trayectoria. Siempre el sol se pone en el Oeste, en la ruta que tiene de Este a Oeste.

92. Y ahora, el cristianismo tiene una promesa grande de bendición para el Día Postrero. Por eso el cristianismo está esperando la Venida de la Luz, la Venida de Cristo la Luz

del mundo, y es en la etapa en que la Iglesia se encuentra en el cumplimiento de la parte del Oeste; es ahí donde Él cumplirá las promesas correspondientes al Día Postrero. Por lo tanto, Él tendrá Su Mensaje Final en el Oeste, y las bendiciones para la Iglesia en el Oeste.

93. Y los que estén en el Este mirarán al Oeste y dirán: “Esto es lo que nosotros estamos esperando”. Como los magos, que estaban allá en el Este y miraron hacia Israel. Ellos estando en el Este, su tierra, vieron la estrella en la tierra de Israel. O sea, que ellos estaban mirando de Este a Oeste. E Israel mirará del Este (donde ellos se encuentran) hacia el Oeste: al continente americano, y van a ver lo que ellos estaban esperando. Por eso el reverendo William Branham dijo: “Cuando...” Página 22, párrafo 176, les voy a leer un poquito aquí:

“Cuando vean a Jesucristo viniendo por la Novia, ellos dirán (o sea, los judíos): ‘Mirad, este es el Dios a quien esperábamos. ¡Éste es Él!’ Pero Él no viene por ellos, viene por Su Novia”.

94. O sea, que hay una bendición grande de parte de Dios para cumplir Su Palabra prometida, correspondiente a la etapa final, para conectar con la eternidad. Y cuando Él haya vivificado, materializado, cumplido, toda promesa que hay para este tiempo; entonces ocurrirá la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpo glorificados y la transformación de nosotros los que vivimos. Tan sencillo como eso.

95. ¿Dónde resplandecerá la Luz, Cristo, la Luz del mundo, en este tiempo final? La Luz será en el Oeste, que es el continente americano; y ya tuvo en la parte norte la séptima edad; y ahora solamente queda la América Latina y el Caribe para recibir la bendición de Dios del Día Postrero,

y de ahí extenderse a todas las naciones.

96. El cristianismo comenzó el Día de Pentecostés, nació la Iglesia del Señor Jesucristo en un aposento alto. Allí llegaron a estar de acuerdo, estaban todos unánimes y juntos. Y será en la Casa de Dios, en el Aposento Alto, que es la Edad de Piedra Angular, donde estará la Iglesia del Día Postrero, porque ya las otras etapas se cumplieron. Pero la Iglesia estará en esa etapa de oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular; y cada etapa pasada corresponde a diferentes territorios.

97. Y la etapa de Piedra Angular, pues corresponde ¿a qué parte? A la América Latina y el Caribe; como la séptima etapa de la Iglesia corresponde a Norteamérica, donde se cumplió la Edad de Laodicea. Tan sencillo como eso.

98. La resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estén vivos será así. Y se requiere tener la fe para a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, lo cual será dado a la Iglesia en lo que el reverendo William Branham llamó la Tercera Etapa, que se cumplirá en una Gran Carpa Catedral. Ahí va a manifestarse el Espíritu Santo, que es Cristo, el cual dijo que estaría con Su Iglesia todos los días hasta el fin del mundo.

99. Cristo en esa Columna de Fuego ha estado en Su Iglesia, dirigiendo a Su Iglesia, apareciéndole a los diferentes mensajeros que Él ha enviado.

100. La prioridad, entonces, es el cumplimiento de esa Visión de la Carpa, en donde Cristo en Espíritu Santo estará manifestado, cumpliendo lo que Él ha prometido para el Día Postrero. Será para bendición de Su Iglesia. Habrá una bendición grande para el cristianismo, habrá una manifestación grande para todas las naciones. Y eso será confor-

me a como Dios le mostró al reverendo William Branham, que es el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

101. Todo eso estará ocurriendo en el Oeste, que es el Occidente, donde la Luz, la gran Luz que vendrá, se manifestará, resplandecerá, ¿dónde? En el Occidente, que es el Oeste. Ahí será la manifestación final para la resurrección de los que murieron, la transformación de los que vivimos, y el arrebatamiento o rapto de la Iglesia.

102. Esa manifestación traerá todas esas bendiciones. Conforme a como le fueron mostradas esas bendiciones al reverendo William Branham, que fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo, así como Juan el Bautista fue el precursor de la Primera Venida de Cristo.

103. **“LA LUZ EN EL OESTE”.**

104. Es en el Oeste donde se cumplirán esas promesas que Cristo ha hecho para Su Iglesia, para materializar esas promesas, hacerlas una realidad a Su pueblo, a Su Iglesia.

105. **“LA LUZ EN EL OESTE”.**

106. Y después la Luz se irá ¿a dónde? Al Este, al pueblo hebreo. Pero los escogidos se irán, ¿a dónde? A la Cena de las Bodas del Cordero.

107. Estamos en el tiempo final, en el Día Postrero. Estamos preparados para recibir todas esas bendiciones que están prometidas para la Iglesia del Señor Jesucristo, para el Día Postrero, en el cual estamos viviendo.

108. Así como Dios obró a través de Jesucristo, Cristo en Espíritu Santo obra a través de Su Iglesia. Por lo tanto, todo trabajo que hace Su Iglesia es Cristo en Espíritu Santo usando los miembros de Su Iglesia. Y nosotros decimos: “Señor, heme aquí, úsame a mí en todo aquello que Tú tienes para usarme. En Tus manos me encomiendo. Amén”.

109. Es un privilegio ser un instrumento de Cristo en este tiempo final. Por lo tanto, Cristo me usará a mí, ¿y a quién más? A cada uno de ustedes en el Programa correspondiente a este tiempo final, que es el tiempo para la Luz resplandecer, ¿dónde?, en el Oeste, el continente americano; y sobre todo, América Latina y el Caribe; y de ahí la Luz se extenderá sobre otras naciones.

110. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre; y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

111. Y en cada nación, en cada país, también pueden pasar al frente para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

112. De un momento a otro se completará el número de los escogidos de Dios, de los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Y entonces ya Cristo pasará a llevar a cabo la Obra de Redención del cuerpo, que será nuestra transformación.

113. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que en otros países han recibido a Cristo como Salvador.

114. En estos días de Navidad inviten a sus familiares, porque todos queremos que nuestros familiares también reciban vida eterna a través de Cristo nuestro Salvador.

115. Vamos a orar por las personas que han recibido a Cristo en estos momentos en diferentes países. Con nuestras

manos levantadas al Cielo, a Cristo, nuestros ojos cerrados:

116. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que en diferentes países están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

117. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión:

118. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.*

119. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

120. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

121. *Quiero nacer de nuevo, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz en mí una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

122. Cristo les ha recibido a todos los que han venido en esta ocasión a los Pies de Cristo en diferentes naciones, por lo cual se preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo;*

mas el que no creyere, será condenado". [San Marcos 16: 15-16].

123. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

124. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Ahí tenemos el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; porque cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a la vida eterna en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

125. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

126. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

127. Los niños también, de 10 años en adelante, que han recibido a Cristo también pueden ser bautizados.

128. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

129. Será hasta el próximo domingo, Dios mediante, o los días que tengan adicionales para estar aquí presentes en actividades.

130. Que Dios les bendiga y les guarde a todos; y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

131. Con ustedes dejo al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y finalizar, y en cada país dejo al minis-

tro correspondiente para que haga en la misma forma, y les indiquen también, a los que han recibido a Cristo hoy, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

132. Que Dios les continúe bendiciendo a todos, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA LUZ EN EL OESTE”.

UNA VISIÓN PROFÉTICA

UNA VISIÓN PROFÉTICA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 31 de diciembre de 2014

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones, misionero Miguel Bermúdez Marín y toda su familia, y todos los hermanos, ministros y congregaciones allá en Venezuela y en otros países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con todos ustedes y con ustedes aquí presentes, y cada día les use más y más en Su Obra, y les prospere espiritualmente y materialmente en el próximo año 2015 y lo que falta del día de hoy para concluir el año 2014.

2. Que Dios les bendiga grandemente, les prospere espiritualmente y materialmente, y les use grandemente en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Nuestro agradecimiento a Dios y a todos los ministros y sus congregaciones por el respaldo que le están dando al proyecto de la Gran Carpa Catedral en Puerto Rico, la cual han estado viendo hoy que está bien adelantado todo ese trabajo; y todos pueden decir: “Yo tengo una partecita

en esa labor, en ese trabajo, en ese proyecto, que se está llevando a cabo en Puerto Rico”. Vimos cómo en todos los países están trabajando en diferentes formas, como fue mostrado, fue visto, para respaldar el proyecto de la Gran Carpa Catedral.

4. ¡Les deseo un feliz y próspero año 2015 a todos!
5. El Señor Jesucristo nos ha bendecido grandemente en este año 2014; por lo cual le damos gracias a Dios por medio de Cristo nuestro Salvador, y esperamos más grandes bendiciones este próximo año, que según el calendario gregoriano comenzará a la medianoche, a las doce y un segundo. Para los judíos pues los años comienzan en otra fecha, y terminan y comienzan en la tarde.
6. La construcción de cada templo que se lleva a cabo es una obra para Dios, para que Dios esté con el pueblo que se reúne para adorar y cantar a Dios y escuchar Su Palabra. Como fue el tabernáculo que construyó Moisés, el cual recibió por revelación divina el modelo para construirlo, para Dios morar en ese templo en medio del pueblo hebreo, y bendecir al pueblo, y recibir también las alabanzas del pueblo y Dios extender Su misericordia al pueblo.
7. También encontramos... Esto fue en Éxodo, capítulo 25 y capítulo 26, donde Dios le da el modelo, le muestra el modelo a Moisés allá en el Monte Sinaí, y le dice: “Hazlo conforme al modelo que te mostré en el monte”. O sea que la construcción de un templo para Dios siempre tiene un modelo.
8. Tenía atrio, lugar santo y lugar santísimo. El lugar santísimo era el lugar principal del templo; el más pequeño, pero el más importante; y era de oro por dentro y por fuera, porque el oro representa la Divinidad; y dentro estaba

el arca del pacto con las tablas de la Ley, la vara de Aarón que reverdeció y una vasija/olla con maná; y sobre el arca del pacto estaba la tapa, que era el propiciatorio, y sobre el propiciatorio estaban los dos querubines de oro; y lo más importante no lo pudo hacer Moisés, lo que tenía que estar en medio de los dos querubines de oro, que era Dios: allí Dios moró en esa Luz Divina, en medio de los dos querubines de oro.

9. Luego encontramos que para el tiempo del rey David, recibió el rey David el deseo en su corazón de construir un templo para Dios, para colocar el arca del pacto en él; y Dios le dio el diseño. Pero cuando tocaba el tiempo para construirlo, Dios le dijo: “Tú no lo vas a construir. No lo vas a construir porque tú has derramado mucha sangre. Tu hijo Salomón, él me construirá el templo”. Entonces el rey David... Eso está en Primera de Crónicas, capítulo 28, versos 10 al 19; y capítulo 28, del verso 2 al 7 recibe los - tiene los planos, y se los entrega en el capítulo 28, versos 10 al 19. O sea, del capítulo 28, del verso 2 al 19 está ahí la historia, de Primera de Crónicas.

10. No se puso celoso el rey David porque no podía hacer el templo teniendo los planos, teniendo el oro, la plata y todo ya almacenado (que le tomó tiempo almacenar todo eso), y se pone muy contento porque Dios tenía la persona que lo iba a construir, y él dice: “Hijo, aquí están los planos del templo. Fue por la mano de Dios, el dedo de Dios, que fue dado”. Vamos a ver cómo lo dice aquí:

11. Capítulo 28, verso 2 en adelante, de Primera de Crónicas:

“Y levantándose el rey David, puesto en pie dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo mío. Yo tenía el propósito de edificar una casa en la cual reposara el arca del pacto de

Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya preparado todo para edificar.

Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre.

Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo Israel.

Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel.

Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre.

Asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día.

Ahora, pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis en herencia a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente.

Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.

Mira, pues, ahora, que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate, y hazla.

Y David dio a Salomón su hijo el plano del pórtico del templo y sus casas, sus tesorerías, sus aposentos, sus cámaras y la casa del propiciatorio.

Asimismo el plano de todas las cosas que tenía en mente para los atrios de la casa de Jehová, para todas las cámaras alrededor, para las tesorerías de la casa de Dios, y para las tesorerías de las cosas santificadas”.

12. Y el verso 19 dice... El rey David le dice a su hijo:

“Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño”.

13. O sea, que Dios estaba en ese proyecto de construcción de un templo que tenía oro, plata, bronce, y madera también, y todas estas cosas, y piedras; o sea, que era un templo que iba a salir bien caro, pero lo mejor es para Dios. Y para Dios morar en él: ¡mucho más!

14. Así fue también con el tabernáculo que construyó Moisés. Y todo eso es tipo y figura de Cristo como templo, y también es tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo como Templo espiritual, y también es tipo y figura de cada creyente en Cristo, que es un templo humano para morada de Dios en Espíritu en cada persona.

15. Siempre que se construye un templo para Dios, luego pedimos que Dios venga a habitar en ese lugar para recibir la adoración del pueblo y extender Sus bendiciones sobre el pueblo, manifestarse en medio del pueblo, en ese lugar de reunión para el pueblo; por lo tanto, el templo también viene a ser tipo y figura del pueblo que ahí se reúne, y viene a ser tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo.

16. Moisés puede decir que el tabernáculo que él construyó fue una visión profética del proyecto divino de la construcción del tabernáculo. También así puede decir David

y Salomón. Y los que en otras ocasiones restauraron el templo también pueden decir que era una Obra Divina la que ellos estaban haciendo allí.

17. Y la Iglesia del Señor Jesucristo, que es un Templo espiritual, en diferentes etapas ha estado siendo restaurada la Iglesia, ese Templo espiritual; y por cuanto se usan edificios llamados templos, para reunión del pueblo a través de la historia del cristianismo... Vean, para recibir la Venida de Cristo en Espíritu Santo en los tiempos apostólicos, tuvieron que estar todos reunidos en el aposento alto para recibir el Espíritu que estaba prometido para venir a los creyentes en Cristo de aquel tiempo.

18. Siempre hay un lugar dónde reunirse, de reunión; y de etapa en etapa así ha estado sucediendo, y Dios ha estado manifestándose en medio de Su Iglesia, de edad en edad.

19. Para este tiempo final los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo... En medio del cristianismo, y para ser cumplido en medio el cristianismo, hay una Visión profética de la construcción de un templo, de una Gran Carpa Catedral; y eso es una Visión profética que será cumplida en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en medio de los creyentes en Cristo, en donde Dios en la Columna de Fuego, esa Luz sagrada que le apareció a Moisés y que entró al tabernáculo que construyó Moisés, y que luego entró al templo que construyó el rey Salomón, y que vino sobre Jesús cuando fue bautizado, y vino sobre los discípulos de Jesucristo el Día de Pentecostés, y le apareció a San Pablo, Saulo de Tarso, en el camino a Damasco, en el capítulo 9 del libro de los Hechos, ha estado en medio de Su Iglesia, de edad en edad.

20. Ese es Cristo en medio de Su Iglesia como Él dijo: “Yo estaré con vosotros, todos los días, hasta el fin del

mundo”. (San Mateo, capítulo 28, verso 20). “Y donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí yo estaré,” dice Cristo en San Mateo, capítulo 18, verso 20.

21. Lo hemos visto a través de la historia moviéndose de edad en edad, de territorio en territorio, en medio de Su Iglesia. Lo vimos manifestado en Norteamérica, y de Norteamérica se movía a través de Su enviado a diferentes naciones, llevando a cabo las obras correspondientes a ese tiempo, obrando Cristo a través de él como obró cuando estuvo en la Tierra dos mil años atrás, en Su ministerio terrenal de tres años y medio.

22. Y para el Día Postrero está prometido que volverá a manifestarse para darle la fe para ser transformados a los creyentes en Cristo; y por consiguiente, habrá un lugar donde Él estará manifestándose y obrando y hablándole a Su pueblo, y desde ahí Su Voz se extenderá a muchas naciones.

23. Al reverendo William Branham le fue mostrada una Visión de una Gran Carpa Catedral donde él fue, y él se mantenía en el aire y veía las personas reunidas en una Gran Carpa Catedral, y había sido efectuado un llamamiento al altar; y luego vio gente entrando a un cuartito de madera, enfermos entrando a un cuartito de madera: parálíticos, y así por el estilo; y saliendo sanos por otra puerta, y dando el testimonio de que habían salido sanados; y les preguntaban cómo había sucedido y ellos decían: “No sé. Lo que sé es que antes estaba enfermo, y ahora estoy bien; antes estaba parálítico, y ahora no estoy; antes estaba así, pero ahora estoy bien”. No había explicación.

24. El reverendo William Branham vio esa misma Luz que vio San Pablo en el camino a Damasco, y que vio el profeta Moisés en la zarza allá en el Monte Horeb o Monte

Sinaí, y que le habló a Moisés y le dijo [Éxodo 3:6]: “Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. Y a Saulo de Tarso le dijo [Hechos 26:15]: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues”. Esa misma Luz es Cristo en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, visitando a Su pueblo como Él lo prometió, y estando en medio de Su pueblo, Su Iglesia.

25. Para este tiempo final tenemos la promesa de que Él se va a manifestar en una Gran Carpa Catedral, en un cuartito pequeño; y por consiguiente, eso lo va a tener el cristianismo, en algún lugar van a construir esa Gran Carpa Catedral, van a tener ese cuartito pequeño; porque así como Dios obró a través de Cristo e hizo lo que estaba prometido para aquel tiempo, Cristo ha estado obrando por medio de Su Iglesia, haciendo lo que Él dijo que llevaría a cabo luego en Su Venida a Su Iglesia. Dijo [San Mateo 28:20]: “Yo estaré con vosotros, todos los días...” Y Él ha estado con Su Iglesia y sigue con Su Iglesia, y sigue obrando a través de Su Iglesia todas las cosas.

26. Todo lo que Cristo hará, lo hará en Espíritu Santo a través de Su Iglesia y en medio de Su Iglesia.

27. Por lo tanto, si estuviéramos en el tiempo de San Pablo, la Gran Carpa Catedral ¿dónde aparecería? Allá en Asia Menor. Si estuviéramos en el tiempo de alguno de los siete mensajeros, tenía que aparecer el cumplimiento de esa Visión en el territorio del mensajero correspondiente al tiempo en que se cumpliera esa Visión. Tan sencillo como eso.

28. Porque Cristo en Espíritu Santo ha estado moviéndose de edad en edad y de territorio en territorio, como el sol, porque Cristo está representado en el sol, que sale por el Oriente y se esconde, se pone, por el Occidente. Por eso

cuando se dice: “Al caer la tarde habrá luz,” está hablando del Occidente, o sea, del Oeste, del continente americano. Y el continente americano consta de: Norteamérica, el Caribe, Centroamérica y Suramérica. Ese es el continente para el cumplimiento de la Visión de la Gran Carpa Catedral.

29. Si estuviera el reverendo William Branham todavía en la Tierra sin haber partido, tenía que ser en Norteamérica; por lo tanto, habrá otro lugar. Y cuando se esté cumpliendo lo que... El cumplimiento y lo que Dios estará haciendo, será la evidencia de que esa es la Visión materializada que le fue mostrada al reverendo William Branham.

30. Le toca a la Iglesia del Señor Jesucristo llevar a cabo esa labor; porque Su Iglesia son las manos del Espíritu Santo para usarlas, para obrar, para trabajar en todo proyecto de Cristo en medio de Su Iglesia en este planeta Tierra.

31. Ahí será donde el reverendo William Branham dice que el Ángel le dijo: “Eso es la Tercera Etapa”. Y le fue mostrado que será en una Gran Carpa-Catedral, en un cuartito pequeño de madera, de 20 x 12 ó 12 x 20 pies. Y ahí será también lo que le fue dicho acerca de la gran victoria del Amor Divino. Y ahí será donde se le dará la fe para el rapto, para ser transformados y raptados los hijos e hijas de Dios que están esperando esa bendición tan grande de parte de Dios.

32. Por eso Cristo vendrá en Espíritu a ese lugar, en esa Columna de Fuego, y le estará hablando y estará obrando para darnos esa fe que necesitamos para ser transformados y raptados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

33. Por lo tanto, hay mucho trabajo por delante todavía;

pero hay mucha bendición por delante también para los que estarán vivos en este tiempo final hasta que se cumplan todas estas promesas mostradas en estas visiones dadas al reverendo William Branham.

34. Y si alguno se va adelante, no se preocupe: volverá a estar con nosotros en la resurrección, y ahí será (en la resurrección y transformación de los vivos) en que toda la Iglesia del Señor Jesucristo se reunirá. Y sobre todo los de cada mensajero con su grupo, pasarán por el territorio donde vivieron.

35. Así que hay grandes bendiciones porque hay grandes promesas de parte de Dios para los creyentes en Cristo. Por lo tanto, como le decía Dios a Josué: “No temas ni desmayes; esfuérzate y sé valiente. Todo te saldrá bien”. [Josué 1:6-9].

36. Por lo tanto, adelante trabajando en el proyecto que estamos llevando a cabo. Y que Dios nos ayude, nos bendiga, les bendiga a todos, les prospere y les multiplique grandemente todas las bendiciones, y les recompense cuando llegue el tiempo de las recompensas. Como está prometido: “He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”. (Apocalipsis, capítulo 22, verso 12). Que grandes recompensas, todos ustedes que me escuchan, reciban de parte del Señor Jesucristo en Su Venida. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

37. Bueno, ha sido para mí un privilegio darles este saludo. Los tenían sentados, estaban cansaditos; ya están mejor. Adelante trabajando, tenemos mucho por delante para llevar a cabo, y será de bendición para todos los creyentes, no solamente de Puerto Rico, sino de muchas naciones.

38. Dios te bendiga, Miguel Bermúdez Marín, y te siga

usando grandemente en Su Obra en este tiempo final; y a todos los ministros en todos los países, y a todas las congregaciones y hermanos que se reúnen en diferentes iglesias, congregaciones, para alabar y glorificar a Dios, y también trabajar en la Obra de Dios. Y a todos los que están apoyando este proyecto: que Dios los bendiga grandemente y los prospere grandemente, y los use cada día más en este año próximo que ya hoy a medianoche comenzará.

39. Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz.

40. Y recuerden, estamos en la Edad del Aposento Alto, de la parte alta, la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo; porque el reino de los gentiles (en el libro del profeta Daniel) viene bajando de la cabeza de oro (que fue Nabucodonosor y su reino), viene bajando de edad en edad, de etapa en etapa, de las etapas del reino de los gentiles; bajó al pecho y los brazos de plata, que fue el imperio medo-persa; y después bajó al vientre y los muslos de bronce, que fue el imperio de Grecia; después bajó a las piernas de hierro, que fue el imperio romano; y ahora se encuentra en los pies de hierro y de barro cocido, en donde ya no hay otra etapa para el reino de los gentiles, porque con la Segunda Venida de Cristo desaparecerá ese imperio de los gentiles y dará paso al Reino del Mesías.

41. Eso ya lo vemos; pero vean, es el Reino del Mesías, el Reino de la Piedra Angular, que es Cristo viniendo, porque empezó —el Reino de Cristo— de abajo hacia arriba, y este es el tiempo en que está en la etapa de la cabeza de oro, y el reino de los gentiles está en los pies de hierro y de barro cocido. Así que estamos en la Edad del Oro.

42. En el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó Salomón, el lugar de oro del templo era el

lugar santísimo; y al estar la Iglesia en la etapa del Lugar Santísimo, está en la etapa de oro de la Iglesia; es la mejor etapa de todas las etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es un Templo espiritual que se encuentra ahora en la etapa del Lugar Santísimo, en el campo espiritual de ese Templo espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo. Se encuentra en el alma, el alma de la Iglesia, el Lugar Santísimo; como el alma de la persona, llamada también el corazón, es el lugar de morada de Dios en el individuo.

43. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde o día feliz, en este último día del año. Y ya mañana estaremos en un nuevo año, y nos veremos el viernes para tener el culto del primer sábado. Es viernes en la tarde en donde comienza el sábado, porque los días comienzan en la tarde conforme al calendario judío. Y luego el domingo también estaremos teniendo el primer culto de domingo o el primer domingo del año.

44. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, en el último culto del año 2014, en el cual le damos gracias a Dios por medio de Cristo, por tantas bendiciones que nos ha dado, y salud, y felicidad que nos ha dado en este año 2014.

45. Dios ha sido muy bueno con nosotros. Todas las cosas están bien, porque Dios está con nosotros.

46. Que Dios les bendiga y les guarde, y dejen con nosotros nuevamente al reverendo José Benjamín Pérez.

47. Y recuerden: lo más grande es el amor. Eso lo dice San Pablo [Primera de Corintios 3:13]. La fe y la esperanza y la caridad, que es el amor; y la mayor es el amor, la caridad; y esa es la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad del Amor Divino.

48. Que Dios les bendiga, y... Amaos los unos a los otros.

49. Vamos a pedirle al reverendo José Benjamín Pérez pase por aquí para finalizar con lo que tenga, ya sea cántico o anuncio.

50. Recuerden: algún día tenemos que viajar a la Casa de nuestro Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordeiro; y nos vamos a ir toditos.

51. Que Dios me los bendiga y les guarde a todos: a los que están presentes y a los que están también en otras naciones.

“UNA VISIÓN PROFÉTICA”.

**EL REINO Y TRONO DE
DAVID**

EL REINO Y TRONO DE DAVID

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 4 de enero de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, ministros y sus congregaciones en diferentes países. Que las bendiciones de Cristo sean sobre todos ustedes en este nuevo año que ya ha comenzado y ya tenemos el primer culto de domingo de este nuevo año, en el cual esperamos grandes bendiciones de Dios, que nos abra las Escrituras y el corazón y la mente para comprenderlas en este momento en el cual vivimos, ya en el tiempo final.

2. En el Nombre del Señor Jesucristo te pido, oh Dios, bendigas a Tu pueblo, Tu Iglesia, con las bendiciones del Cielo y de la Tierra, les prosperes espiritualmente y materialmente, y les uses grandemente en Tu Obra en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Un cordial saludo para el misionero Miguel Bermúdez Marín, quien nos habló hace unos momentos, y para todos los hermanos y ministros allá en Venezuela y en diferentes naciones.

4. Les reitero mi aprecio y agradecimiento por el respaldo que le están dando al proyecto de construcción de la

Gran Carpa Catedral en Puerto Rico. Que Dios los bendiga grandemente y les use en este nuevo año en forma multiplicada a todos ustedes que están en otros países, y también a los que están en Puerto Rico, para que pronto se tenga la Gran Carpa Catedral construida.

5. Para esta ocasión leemos en San Lucas, capítulo 1, versos 26 en adelante, la cual nos identifica quién es el Señor Jesucristo, que nació en Belén de Judea a través de la virgen María. Capítulo 1, verso 26 en adelante, nos dice, de San Lucas:

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su som-

bra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios”.

6. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra, nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

7. Nuestro tema para este estudio bíblico es: **“EL REINO Y TRONO DE DAVID”.**

8. El Trono de David es el Trono de Dios en la Tierra. De esto da testimonio la Escritura cuando nos habla en Primera de Reyes y también nos habla en Crónicas acerca del Trono de David como Trono de Dios.

9. Es importante saber que Dios prometió a David que su reino sería para siempre, hizo un pacto con David; por lo cual el Reino venidero o Reino Milenial del Mesías corresponde a Cristo como Hijo de David. Por lo cual Cristo, el Mesías, es el heredero al Trono de David, conforme a las palabras del Ángel Gabriel a la virgen María.

10. Se requiere conocer este misterio, estas profecías, para saber lo que será el futuro de la humanidad. Hay un futuro glorioso en el cual van a vivir millones de personas en el Reino de Dios, el cual está prometido para llevarse a cabo conforme al Programa Divino.

11. Leemos en la Escritura de Apocalipsis, capítulo 11, que los reinos de este mundo van a pasar a ser del Mesías Príncipe prometido en la Escritura. Apocalipsis, capítulo 11, versos 15 en adelante, nos dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

12. Aquí podemos ver que los reinos de este mundo van a ser dados al Mesías Príncipe, el Hijo de David descendien-

te del Rey David, en cierto momento señalado por Dios; y esto será después de la gran tribulación. Sigue diciendo:

“Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

13. Esto es lo que está prometido para el Día Postrero llevarse a cabo luego que haya ocurrido la Venida del Señor a Su Iglesia, haya resucitado a los muertos creyentes en Él en cuerpos eternos y glorificados, y a los vivos los haya transformado, y efectúe el rapto o arrebatamiento de Su Iglesia, y Dios los lleve a la Casa del Padre celestial, para la importante fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero, en donde Cristo y Su Iglesia, Su Novia, Su Esposa, serán investidos como reyes de este planeta Tierra.

14. La Escritura nos dice en Apocalipsis, capítulo 1, versos 4 al 6:

“Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;

y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos

amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”.

15. Vean, Cristo nos lavó con Su Sangre, de todo pecado, y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.

16. Luego en el capítulo 5, verso 9 en adelante, dice:

“...Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”.

17. O sea, que todos los creyentes en Cristo que forman el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales son las personas que han recibido a Cristo como Salvador, han sido bautizados en agua en Su Nombre y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego: han sido redimidos por Cristo y han sido hecho reyes y sacerdotes y también jueces, porque juzgarán al mundo, a los santos, y reinarán con Cristo en esta Tierra durante el Reino Milenial, y luego por toda la eternidad.

18. Apocalipsis, capítulo 20, verso 4 al 6, nos dice:

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”.

19. Mil años reinando con Cristo en el Reino del Mesías, y Cristo sentado en el Trono de David como Rey. Y bajo la corona del Mesías, del Cristo, se gobernará, se reinará, la Iglesia reinará sobre todas las naciones. Cristo con Su

Iglesia gobernando el planeta Tierra.

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección”.

20. Recuerden que la primera resurrección es a vida eterna; y por consiguiente, en cuerpos eternos, glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo.

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

21. De este Reino del Mesías es que Cristo le habló a Sus discípulos en San Mateo, capítulo 19, versos 27 en adelante. Dice:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración (esto es, en el Reino Milenial del Mesías), cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”.

22. Ya Cristo le está diciendo las bendiciones que tendrán en Su Reino Milenial, en donde Cristo estará como Hijo de David, siendo heredero al Trono de David, reinando sobre Israel y sobre todas las naciones.

23. Por esa causa vamos a leer también San Lucas, capítulo 22, y luego veremos algo que cualquier madre hubiera hecho en favor de sus hijos. San Lucas, capítulo 22, verso 28 en adelante, dice:

“Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas.

Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo

asignó a mí,

para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel”.

24. Aquí le habla de tronos también, en los cuales se sentarán los apóstoles del Señor Jesucristo para juzgar a las doce tribus de Israel; ya Cristo dándole conocimiento de la posición que tendrán en el Reino del Mesías. Como ya los apóstoles supieron que hay esta repartición de posición o posiciones en el Reino del Mesías, de seguro Jacobo y Juan se lo cuentan a su madre, y ya viene su madre con sus hijos a pedir cierta posición exclusiva que habrá en el Reino del Mesías.

25. En San Mateo, capítulo 20, verso 20 en adelante, dice:
“Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo.

El le dijo (Jesús le pregunta): ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda”.

26. Él sabía que esas dos posiciones son las principales en el Reino del Mesías; porque son las principales también en el Reino celestial.

Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos”.

27. El que está buscando las bendiciones de Dios no puede mirar los problemas, los obstáculos; lo que tiene que mirar: la meta a la cual quiere llegar. Y en el Reino de Dios hay grandes bendiciones y grandes posiciones para ser conquistadas por la fe, creyendo y trabajando para sentarse con Cristo en Su Reino en todas esas posiciones que están para los creyentes en Cristo como reyes. Si son reyes

van a tener posiciones de reyes: pertenecen a la realeza del Reino del Mesías.

28. La posición más alta en un reino es la realeza, para lo cual tienen que ser descendientes de reyes; y si en lo literal no son descendientes, entonces tiene que ser por matrimonio. Y por medio de Cristo y Su Iglesia en Su matrimonio, vean, tienen esas bendiciones también; porque los creyentes en Cristo son de diferentes naciones, de todas las naciones, pero con la unión a Cristo vienen a ser coherederos con Cristo del Reino y de todas las bendiciones del Reino de Dios que será establecido en la Tierra.

29. Por lo tanto, queremos las mejores posiciones en el Reino del Mesías. Yo las deseo para todos ustedes como también las deseo para mí. Todo lo bueno que deseo para mí, también lo deseo para todos ustedes, y les doy a conocer cómo conquistar esas bendiciones. Si Cristo estuviera aquí le preguntaríamos; pero Cristo está aquí: en la Palabra. Vamos a preguntarle cómo recibir esas bendiciones. Apocalipsis, capítulo 22, verso 12, nos dice:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.

30. Es trabajando.

31. En la parábola de los talentos y en la parábola de las minas también, los que reciben bendiciones son los que trabajan con los talentos que Dios le ha dado. Allí los talentos eran dinero.

32. Y en medio del cristianismo hay talentos de dinero y hay talentos también, diferentes, que Dios le da a la persona para que trabaje en la Obra del Señor: los que cantan tienen el talento para cantar, y así... los que son bendecidos económicamente tienen talentos económicos, y aun el que menos tiene... Como la viuda que solamente tenía dos

monedas y las puso en la Obra del Señor. Cristo dice: “Dio más que todos los demás que estaban echando grandes ofrendas en el lugar de las ofrendas,” porque ella estaba echando todo lo que tenía, el ciento por ciento; los otros echaban una parte de lo mucho que ellos tenían.

33. O sea, que todos tienen la misma posibilidad de hacer ¿qué? Tesoros en el Cielo, en el Reino de Dios. El mismo Cristo recomendó a los creyentes en Él que hagan tesoros en el Cielo. Ahí no se devalúa sino que se multiplican, se sobrevalúan todos esos tesoros que usted almacena en el Reino de Cristo.

34. El Señor enseñó al hombre rico a poner en la Obra del Señor... Dice: “Vende todo lo que tienes y se lo das a las pobres, y entonces ven y sígueme; y tendrás tesoro en el Cielo, en el Reino de Dios”.

35. Después busquemos esa parábola para... o esa enseñanza que le dio Cristo al joven rico, y me hacen saber cuál es el pasaje para leérselo a ustedes dentro de algunos minutos. Lo pueden pasar a Humbertito y él me lo pasa en un papelito para leerles lo que Cristo dijo al joven rico.

36. En la lectura que tuvimos en San Mateo, capítulo 19, versos 27 en adelante, dice:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”

37. Y Él le comienza a explicar que se van a sentar en doce tronos, o sea, un trono; y el que se sienta en el trono es juez y también rey en el Reino de Cristo.

38. Fue en San Mateo 19 lo del hombre o joven rico, también, por lo que veo aquí... El joven rico, capítulo 19, verso 16 en adelante, dice:

“Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué

bien haré para tener la vida eterna?

El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

Le dijo (el joven): ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio.

Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?

Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.

Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos.

Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”.

39. El ojo de una aguja era un... la entrada, digamos, a una ciudad o algún lugar, un lugar - una puerta o portón bajito y estrecho; y los camellos, como tienen una joroba (algunos tienen dos), entonces no podían pasar; y si era difícil para pasar, más difícil, dice Jesús, que es entrar un rico al Reino de los Cielos, porque tienen el corazón puesto en las riquezas.

“Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”.

40. Ahora vean, los discípulos, dice:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”

41. Porque Cristo les dice - le dice al joven rico: “y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme”. O sea, si hacía —el joven rico— lo que Jesús le dijo: iba a tener tesoros en el Cielo. Y le dice: “Ven tú, sígueme”. Tenía también que seguir a Jesús; no solamente dando todo lo que tenía a los pobres, sino siguiendo a Jesús.

42. Ahora si vamos a San Marcos y a San Lucas, veamos lo que nos dice del joven rico. San Marcos, capítulo 10, verso 17 en adelante... Como estamos hablando del Reino y Trono de David, y hemos estado leyendo estas Escrituras, los discípulos querían saber qué iban a tener en ese Reino del Mesías cuando se sentara el Mesías sobre el Trono de David. Capítulo 10, verso 17 en adelante, dice:

“Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”

Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.

El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo...”

43. Vean, Cristo ama a toda persona, a todo joven, o adulto o niño que guarda los mandamientos de Dios, porque al escuchar que el joven le dice: “Todo esto he guardado desde mi juventud,” mirándolo, lo amó.

44. Todos queremos tener el amor de Cristo hacia nosotros dirigido, todos queremos que Cristo nos ame.

45. Ahora vean cómo amó a este joven:

“Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta...”

46. Y es importante saber qué nos falta, qué quiere Cristo que hagamos. En la lectura de San Mateo, dice: “Una cosa te hace falta para ser perfecto...”

“Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz”.

47. No le dice que no va a tener problemas al seguir a Cristo, sino “tomando tu cruz”. O sea que va a pasar por diferentes pruebas, por seguir a Jesús. Algunas personas creen o piensan o se imaginan que al recibir a Cristo como Salvador ya se le han terminado sus problemas. Tendrá luchas y problemas. Al llegar algunos a la casa ya le comienzan a hacer la guerra por haber recibido a Cristo como Salvador. El enemigo tratará de usar diferentes personas para que se aparte del Señor.

48. En la parábola del sembrador dice que “el que fue sembrado junto al camino es aquel que oye la Palabra y la recibe, y luego viene el diablo y saca aquello que fue sembrado en el corazón,” usando diferentes personas y trayéndole diferentes problemas a la persona para que dejen a Cristo, y así le saca esa Palabra que fue sembrada en el alma, en el corazón.

49. Nunca deje que el enemigo saque del corazón suyo lo que fue sembrado ahí en su alma, en su corazón; no deje que saque esa Palabra de fe en Cristo por alguna causa; porque el enemigo le traerá ciertos problemas, o le presentará ciertos problemas o ciertas cosas para que usted se

desanime y se aparte del Señor; y el que pierde es usted. Pero si permanece firme: obtiene la victoria y la bendición de Dios para toda la eternidad.

50. ¿Cuántas cosas habrán sucedido, le habrán pasado a usted o habrá visto, que lo han desanimado? Y eso es el diablo tratando de sacar esa semilla, esa Palabra, que fue sembrada en su alma, para que usted no pueda vivir eternamente. Pero tenga la vista puesta en la meta: la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

“Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!”

51. Tener riquezas no es malo; pero confiar en ellas, tener el corazón en ellas, es lo que es malo. Tengan su confianza en el Señor Jesucristo, en Dios. Y las riquezas aprendan a usarlas bien; y sobre todo, en el Reino de Dios, en el Reino de Cristo.

52. Luego el verso 28 dice, de este mismo capítulo 10 de San Marcos:

“Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio,

que no reciba cien veces más ahora en este tiempo;

casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros”.

53. Tenemos un cuadro claro de que todo lo que colocamos en las manos del Señor para Su Obra, tiene una recompensa en el Reino del Mesías, en el Reino de Dios: bendiciones espirituales y también materiales; y en el Reino de Cristo: la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno, como reyes, sacerdotes y jueces, como miembros de la realeza del Reino del Mesías; porque son creyentes en Cristo y trabajan en la Obra de Cristo todo el tiempo, poco o mucho.

54. Cristo es la única esperanza para el ser humano y el único camino que lleva a Dios. Bien lo dijo Cristo en San Juan, capítulo 14, verso 6, cuando dice: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí”*.

55. O sea, que no es asunto de pensar que todas las religiones llevan a Dios, que todos los caminos llevan a Dios. Hay un solo camino, y el Camino es Cristo, el cual Él mismo se identifica como el Camino que lleva a Dios.

56. No hay forma de llegar a Dios, excepto a través de Jesucristo; por eso Él es el Sumo Sacerdote del Templo celestial, el Intercesor, el que intercede por nosotros ante Dios. Y también Él es el Abogado, nuestro Abogado delante de Dios, el que aboga por nosotros ante la presencia de Dios. Y en el Reino del Mesías tendremos todas las recompensas para disfrutarlas en Su Reino.

57. Andamos por fe, trabajamos por fe en la Obra de Cristo, y nos mantenemos con nuestra fe firme en Cristo todos los días de nuestra vida, sabiendo que todo lo que hace-

mos para Cristo y Su Obra trasciende al Reino de Dios, al Reino del Mesías; y allá estaremos con Él, disfrutando todas Sus bendiciones que Él ha prometido dar a todos los que creen en Él, le siguen y trabajan en Su Reino.

58. La bendición que la madre de Jacobo y Juan quería para sus hijos, por lo que se ve es la más grande de todas. Esa bendición, Cristo dice: “No es mío darla, sino a aquellos para quienes está preparada”. O sea que esa bendición se la va dar a alguien.

59. El verso 23 de ese capítulo 20 de San Mateo, dice:

“Y les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre”.

60. Esa es la posición que le corresponde a los Dos Olivos, que son: Moisés y Elías, que aparecieron en el Monte de la Transfiguración, uno a la derecha y otro a la izquierda.

61. Ya también los discípulos Pedro, Jacobo y Juan, habían estado en el Monte de la Transfiguración, en el capítulo 17, que antecede a estos capítulos 18, 19 y 20. O sea, que ya ellos estaban viendo que a la derecha del Señor va uno y a la izquierda va otro. Y esa es la visión de la Segunda Venida de Cristo.

62. El Orden de la Segunda Venida de Cristo es con los Dos Olivos; de lo cual no conviene hablar mucho para que no surjan imitaciones y afecten al Programa Divino. Por lo cual, dice el reverendo William Branham que por eso fue que el Séptimo Sello fue mantenido en silencio, hubo silencio en el Cielo como por medio hora para que no surjan imitaciones.

63. Y lo que supo el reverendo William Branham con rela-

ción al Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo, le fue dicho que no hablara nada de eso. Y todo eso por causa de que si hablaba algo, el enemigo de Dios, el diablo, escucharía, y entonces haría imitaciones; para que cuando se cumpliera el Séptimo Sello y se cumpliera todo lo que fue visto en la Visión de la Carpa, en el cuartito pequeño, entonces ya no tuviera el efecto que debe tener en el tiempo final.

64. Todo Dios lo tiene programado, y cuando el Séptimo Sello sea abierto al público entonces veremos lo que era el Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo para el Día Postrero, para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

65. Y el Séptimo Sello, todo ese misterio será dado a conocer a los creyentes en Cristo, para darles la fe para ser transformados y raptados.

66. La revelación del Séptimo Sello la da el Ángel Fuerte que desciende del Cielo clamando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo sus voces. Lo que fue hablado, esa revelación, es lo que dará la fe para ser transformados y raptados a los creyentes en Cristo del Día Postrero. Pero todo queda sellado todavía.

67. El reverendo William Branham dice por la página 2 del mensaje "*Cristo el misterio de Dios revelado*," por la página 7, dice que el Séptimo Sello, o sea, la Venida del Señor, "¿cómo viene y cuándo viene? No sabemos. Y es bueno que no se sepa". ¿Por qué? Para que no haya imitaciones; porque el enemigo siempre trata de imitar lo que Dios va a hacer para echar a perder el Programa Divino.

68. Antes de llegar el Mesías, Jesús, vinieron Teudas y Judas, dos falsos mesías, y pensaban: "Esto es lo mismo de Teudas y Judas". De eso es que habla Gamaliel en el

libro de los Hechos, y dice: “Pero si esto es igual a lo que sucedió con Teudas y Judas, se va a desvanecer, como pasó con el movimiento de Teudas y Judas; pero si es de Dios, no vaya a ser que ustedes se encuentren resistiendo a Dios”.

69. O sea, que siempre salen imitadores ungidos por el enemigo de Dios para tratar de interrumpir el Programa Divino; pero el Ángel le dijo al reverendo William Branham: “De esto no habrá imitaciones,” porque no sabrán lo que es la Tercera Etapa, no sabrán lo que es todo ese programa de la Tercera Etapa que está ligado a la Venida del Señor, al Séptimo Sello.

70. Pero será de bendición para todos los creyentes en Cristo. Y esa Tercera Etapa será para la Iglesia-Novia, será para las vírgenes prudentes (la Iglesia-Novia), será para las vírgenes insensatas y será también para el mundo. O sea, que va a impactar a toda la humanidad, va a impactar al mundo religioso de las vírgenes insensatas y también de las vírgenes prudentes; y le va a dar la fe a las vírgenes prudentes para ser transformadas y llevadas con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. Y luego de la Cena de las Bodas del Cordero, luego del rapto y de la Cena de las Bodas del Cordero, luego de la gran tribulación, regresaremos a la Tierra con Cristo para el establecimiento del Reino del Mesías, en donde disfrutaremos la luna de miel de mil años con Cristo en la Tierra.

72. **“EL REINO Y TRONO DE DAVID”.**

73. El Trono de David es el Trono de Dios en la Tierra o Trono terrenal de Dios; ese es el Trono de Cristo, el Trono del Mesías. En donde Él está sentado en la actualidad es el Trono del Padre en el Cielo. El Trono de Cristo es el Trono de David, al cual Él es el heredero; y nosotros coherederos

con Cristo de ese Reino y de ese Trono.

74. Por lo tanto, conscientes de que como creyentes en Cristo somos herederos y coherederos con Cristo del Reino de David: estemos bien agarrados de Cristo, como Jacob se agarró bien del Ángel, pidiendo la bendición de Dios.

75. Agárrase bien de Cristo todos los días de su vida, y nunca se aparte de Cristo. En los momentos difíciles agárrase más fuerte de Cristo. Y siempre trabajando en la Obra del Señor, porque nuestro trabajo en el Señor no es en vano: será recompensado por Cristo, como también el de los apóstoles es recompensado por Cristo en el Reino del Señor.

76. Pertenece a un Reino, el Reino de Dios, el Reino de Cristo, que está en la esfera espiritual, y que en el Reino Milenial estará en la esfera física, donde estaremos físicamente como reyes, sacerdotes y jueces, miembros del Gabinete del Reino del Mesías, del poder judicial, del poder sacerdotal o religioso, y del poder político también (o ejecutivo), en el cual los tres poderes estarán en función; y nosotros estaremos como miembros del Gabinete, de esos poderes del Reino del Mesías; y el que los preside es el Mesías.

77. **“EL REINO Y TRONO DE DAVID”.**

78. Hemos visto en el estudio de hoy, de escuela bíblica, esta partecita del Reino y Trono de David; Reino y Trono al cual Cristo es el heredero, y nosotros coherederos con Cristo nuestro Salvador.

79. En otra ocasión explicaremos un poquito más acerca de los diferentes títulos de Hijo que tiene Cristo; como el título de Hijo de Dios, Hijo de Abraham, Hijo de David e Hijo del Hombre. Esos títulos los estudiaremos con calma,

porque de acuerdo al Programa que va a llevar a cabo en una etapa es el título que le corresponde usar. Por lo tanto estaremos en un estudio bíblico pronto, estaremos especificando los títulos de Hijo que tiene el Mesías, y cómo los usa o los usará para cada etapa del Programa Divino.

80. Ya en el tema de hoy: **“EL REINO Y TRONO DE DAVID,”** pues ya sabemos que el título es Hijo de David; ya explicamos el primero. Después especificaremos un poco más sobre ese título y demás títulos: Hijo del Hombre, Hijo de Dios, Hijo de David, Hijo de Abraham, y lo que conlleva esos títulos, y lo que por consiguiente está bajo esos títulos.

81. Ha sido para mí una bendición muy grande estar con ustedes compartiendo el tema de este estudio bíblico: **“EL REINO Y TRONO DE DAVID,”** del cual habló el Arcángel Gabriel a la virgen María. Son palabras fieles y verdaderas de parte de Dios, habladas por el Ángel Gabriel a la virgen María con relación a Jesús.

82. *Que Dios nos bendiga a todos en este comienzo de año 2015, y nos abra las Escrituras durante este año, más de lo que ya las ha abierto para nosotros; y nos permita ver lo que todavía nos falta de ver y nos falta de recibir de parte de Dios. En el Nombre del Señor Jesucristo.*

83. *Padre celestial, te pido Tus bendiciones sobre todo el pueblo que está escuchando en estos momentos, y los que escucharán más adelante; que nazca la fe Tuya sobre todos estos temas en el alma de cada uno de los creyentes en Cristo, y que les llenes del conocimiento y fe de transformación y rapto, para pronto estar listos para ser transformados y llevados Contigo a la Cena de las Bodas del Cordero.*

84. *Bendice a todos los ministros y sus congregaciones, a todos los hermanos; y Señor, trae a Tu Redil los que faltan por llegar, para que se complete Tu Iglesia; y prepáranos para estar listos para Tu Venida y la transformación de nuestros cuerpos, e ir Contigo a la Cena de las Bodas del Cordero.*

85. *En el Nombre del Señor Jesucristo te ruego prosperes espiritualmente y materialmente a todos los ministros, a todas las congregaciones, y a todos los creyentes en Ti, y les uses grandemente en Tu Reino en este Día Postrero. Y te ruego, Señor, Tu bendición sobre el proyecto de la construcción de la Gran Carpa Catedral en Puerto Rico, te ruego prosperes grandemente este proyecto y pronto se complete la construcción de la Gran Carpa Catedral.*

86. *Señor, obra en todo, para que lo más pronto posible se haga una realidad. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.*

87. Nos estaremos viendo el próximo domingo, Dios mediante, para continuar. Yo creo que podemos continuar con esta línea de pensamiento del Reino y Trono de David, y los nombres de Hijo que tiene Cristo para manifestarse con esos títulos o nombres, como Hijo del Hombre, Hijo de David, Hijo de Abraham, Hijo de Dios; y ver lo que hay detrás de esos nombres.

88. Es como el título de presidente de una nación; el que tiene el título de presidente de una nación tiene una posición, la posición más alta de la nación; el que tiene título de alcalde, pues es el que gobierna una ciudad; el que tiene título de gobernador, gobierna un estado; el que tiene título de presidente gobierna la nación completa.

89. Así estaremos examinando estos títulos de Hijo que

tiene el Mesías, para ver todo lo que hay en esos títulos, y ver cómo en esos títulos y sus manifestaciones — de Cristo bajo esos títulos, esos nombres — nos tiene grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo, y también para los judíos. Bajo el nombre de Hijo de David hay grandes bendiciones para los judíos; por eso están esperando al Hijo de David y al Hijo de Abraham.

90. Que Dios les bendiga y les guarde, y vamos a dejar unos momentitos para, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo pueda hacer, y estaremos orando por usted. Si está aquí presente puede pasar al frente, y si está en otro país puede pasar al frente donde se encuentra, para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como Salvador en este tiempo final.

91. Dios tiene mucho pueblo en toda la América Latina y el Caribe, y también en Norteamérica y en otras naciones; y los está llamando en este tiempo final porque es el tiempo para prepararnos para la Venida del Señor.

92. Las vírgenes prudentes se prepararon, las vírgenes insensatas no se prepararon. Tenemos que estar preparados para la Venida del Señor, para el encuentro con nuestro Señor, para el encuentro con nuestro Dios.

93. Vamos a estar puestos en pie en todas las naciones también. Pueden continuar pasando al frente en todas las naciones también. Y los niños de 10 años en adelante también, para recibir a Cristo como Salvador.

94. Con nuestras manos levantadas a Cristo al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

95. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están presentes, y en otras naciones, que están recibiendo a Cristo como*

Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.

96. Y ahora repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos en diferentes lugares:

97. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.***

98. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio único de Expiación por nuestros pecados.***

99. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

100. ***Haz una realidad la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.***

101. Los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Pues Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’”. (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

102. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

103. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo

en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

104. El bautismo en agua es tipológico; el agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo es la que nos limpia de todo pecado.

105. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo, y disfrutando de todas las bendiciones que Él tiene en Su Reino para todos los creyentes en Él.

106. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que haga en la misma forma con los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, en diferentes naciones.

107. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante, aquí.

108. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL REINO Y TRONO DE DAVID”.

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO
GRAN CARPA CATEDRAL**
P. O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2651
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN
Asociación Misionera
“El Ángel Mensajero”
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS
Apartado Postal
M-9634 06002
México D.F., México
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL
La Voz de la Trompeta Final
Apartado Postal No. 2560
C.P. 64 000
Monterrey, N.L. México
Tel: (52) 8183-850947
Tel: (52) 8183-850872

JOEL D. OSORIO
Iglesia Cristiana “La Nueva Fe”
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio Centenario, Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) 3153977922
joel_osorio@hotmail.com

GIAN DEL CORTO
Brasil
Tel: (55) 12-3944 15 81
gian_delcorto8@hotmail.com

JUAN RAMOS
Centro Misionero
“La Voz de la Piedra Angular”
P. O. Box 6028
Austin, Texas 79762
Tel: (512) 382-8780

EZEQUIEL MATA
Templo Belén
P. O. Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
Tel: (847) 455-4624

HERNÁN PATRICIO LARA
Centro Misionero
“Los Dos Olivos”
San Pablo 10808
La Florida
Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 2822879
Fax: (56) (2) 2812594
plaracas@gmail.com

**JOSÉ HERNÁNDEZ
ECHEVERRÍA**
Pob Sta. Leonor,
Calle Griselda #540
Talchuan, 8va Región, Chile
Tel: (56) 041-997073
*talcahuano_8varegion_chile
@hotmail.com*

CARLOS FIGUEROA
Luz del Día Postrero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539

JOEL LARA MEDRANO
Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 353-4142
joel.lara.medrano@hotmail.com

HUMBERTO BALBIN S.

Apdo. 062 Lima 31
Lima, Perú
Tel: (51) (1) 481-5920

**FERNANDO SÁNCHEZ
MORENO**

Centro Misionero del Perú
Jr. El Chaco 2086
San Martín de Porras,
Lima, Perú
Tel: (511) 571-1157
fosm25@hotmail.com

ESTEBAN GOLON SANIX
La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2472-3525

DAVID ULISES ESCOBAR
La Voz de la Piedra Angular

Carretera Panamericana Km. 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador, C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

MARVIN A. CASTELLÓN

Apdo. Postal 114
Chinandega, Nicaragua, C.A.
Tel: (505) 3413055

EVARISTO MADRID DÍAZ

Barrio El Rastro
Talanga Francisco Morazán,
Honduras
Tel: (504) 27-757658

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ

Centro Misionero
"Unidos en el Amor Divino"
Apdo. 5718-1000
San José, Costa Rica
Tel. +506-88487551
+506 87416669 / +506 22860776
sibajawcr@hotmail.com

JORGE SILVA SALAZAR

Asociación Juvenil
"La Trompeta Final"
P.J. N 429-153
Panamá, Rep. de Panamá
Teléfonos: (507) 6411-1797
(507) 6397-4972
silvapanama@hotmail.com

RAMÓN ABREU CASTILLO

Asociación Misionera
"La Voz de la Piedra Angular"
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

MARIO GABRIEL VÉLIZ
Congregación

"Victoria con el Ángel del Pacto"
Calle Mayor Fernando Casado 21 63
Barrio Santa Isabel, 1ra. Sección.
Cod Postal: 5017
Córdoba Capital, Argentina.
Tel: +54 351 4940768
+54 9 351 3024520
angeldelpacto@arnet.com.ar

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA

Congregación Evangélica
"La Carpa"
Avenida Gral. Garay y Calle 10
Barrio Santa Librada de
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: +595 21 761 888
+595 971 943 401
+595 983 357 647
porfirio-ti@hotmail.com

